



**UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE IDIOMAS MODERNOS
ÁREA: TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN**

**LA EQUIVALENCIA EN EL PROCESO DE TRADUCCIÓN DE LA
GUÍA PARA PERIODISTAS
QUE CUBREN LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO
PUBLICADO POR EL INSTITUTO INTERNACIONAL DE LA PRENSA**

Análisis a partir de una pasantía en traducción de textos de difusión

Autora:
Br. Laura Urtecho

Caracas, mayo de 2014



**UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE IDIOMAS MODERNOS
ÁREA: TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN**

**LA EQUIVALENCIA EN EL PROCESO DE TRADUCCIÓN DE LA
GUÍA PARA PERIODISTAS
QUE CUBREN LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO
PUBLICADO POR EL INSTITUTO INTERNACIONAL DE LA PRENSA**

Análisis a partir de una pasantía en traducción de textos de difusión

Autora:

Br. Laura Urtecho

Trabajo presentado ante la ilustre
Universidad Central de Venezuela para optar al
título de Licenciado en Traducción e Interpretación

Tutor académico: Prof. Giovanna Vallerotondo

Tutor institucional: Mariela Hoyer Guerrero

Caracas, mayo de 2014



**UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE IDIOMAS MODERNOS
ÁREA: TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN**

**LA EQUIVALENCIA EN EL PROCESO DE TRADUCCIÓN DE LA
GUÍA PARA PERIODISTAS
QUE CUBREN LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO
PUBLICADO POR EL INSTITUTO INTERNACIONAL DE LA PRENSA**

Análisis a partir de una pasantía en traducción de textos de difusión

Trabajo de grado aprobado, en nombre de la Universidad Central de Venezuela, por el siguiente Jurado, en la ciudad de Caracas a los ____ días del mes de _____ de 2014.

Tutor—Coordinador

Jurado

Jurado

AGRADECIMIENTOS

A mi tutora, Giovanna Vallerotondo, porque gracias a su asesoría y a sus consejos pude concretar la elaboración de este Trabajo de Grado.

A Danny Salazar, José Jiménez y Esperanza Díaz por su apoyo durante la mayor parte de mi carrera en la Escuela, por estar pendientes de mí, por las arepitas y las largas conversaciones que me ayudaron a olvidarme del estrés.

A Marian Virgüez, Lorena Sánchez, Gabriela Álvarez, Herman Belisario, Agua Rodríguez, y Rosa Brillante por sus palabras de ánimo cada vez que conversábamos sobre esta meta que me puse.

A mi gran amiga Leidy Jiménez que hizo mucho más de lo que debía. Gracias por ayudarme a resolver dudas lingüísticas, por sus sugerencias pertinentes, por dedicar tiempo a hacer revisiones de este trabajo, por los libros e información que me suministró para el desarrollo de este informe, por el entusiasmo, el cariño y la disposición absoluta.

A Giovanni Muñoz por creer en mis capacidades incluso en los momentos en los que yo misma no lo hice, por su apoyo, por sus recomendaciones y por su amor y apoyo incondicional.

A mis padres y a mis hermanos, por ser el pilar de mi vida, por apoyarme y animarme, por haberme hecho quien soy.



**UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE IDIOMAS MODERNOS
ÁREA: TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN**

**LA EQUIVALENCIA EN EL PROCESO DE TRADUCCIÓN DE LA
GUÍA PARA PERIODISTAS
QUE CUBREN LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO
PUBLICADO POR EL INSTITUTO INTERNACIONAL DE LA PRENSA**

Análisis a partir de una pasantía en traducción de textos de difusión

Autora: Br. Laura Urtecho

Tutor académico: Prof. Giovanna Vallerotondo

Tutor institucional: Mariela Hoyer Guerrero

RESUMEN

En el presente trabajo se exponen los resultados de la pasantía realizada para el Instituto Internacional de la Prensa, que consistió en la traducción de diez textos recopilatorios que serán parte de la *Guía para los periodistas que cubren los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)*, y un análisis basado en la teoría de la equivalencia formal y dinámica de Nida y Taber, la cual se fundamenta en la idea de que la definición de significado debe hacerse desde una perspectiva funcional, es decir, que cada palabra adquiere significado dentro de un contexto determinado y puede generar varias respuestas de acuerdo con la cultura en la que se use. Se presenta un análisis y la ejemplificación de los diferentes casos que se trataron durante la traducción, y se explica cómo y por qué se optó por cierta solución de traducción en lugar de otra, tomando en cuenta la metodología propuesta por Nida y Taber (1986) en su libro *La traducción: teoría y práctica*. Además, se intenta proveer a las siguientes generaciones de ejemplos claros y prácticos del trabajo de traducción que nos aguarda después como futuros profesionales en el área. Este informe está dividido en seis capítulos: el primero describe la pasantía y la institución en donde se realizó; el segundo describe el problema que originó esta investigación, su justificación y los objetivos propuestos; el tercero es el marco teórico, en el cual se definen conceptos claves; en el cuarto se presenta la traducción; el quinto capítulo contiene el análisis de las equivalencias; y, finalmente, el sexto capítulo presenta las conclusiones y recomendaciones.

Palabras clave: equivalencia, traducción, efecto equivalente.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I: LA PASANTÍA	4
1. 1 Sobre la Instiución	4
<i>1.1.1 Sobre el organigrama de la institución.....</i>	<i>5</i>
1.2. Sobre la pasantía y el corpus a traducir	7
<i>1.2.1 El encargo</i>	<i>7</i>
<i>1.2.2 Objetivos propuestos.....</i>	<i>9</i>
1.2.2.1 Objetivo general	9
1.2.2.2 Objetivos específicos	9
<i>1.2.3 Resumen de las actividades reslizadas para la institución.....</i>	<i>10</i>
CAPÍTULO II: EL PROBLEMA.....	12
2. 1 Planteamiento del problema.....	12
2. 2 Objetivos.....	14
<i>2.2.1 Objetivo general.....</i>	<i>14</i>
<i>2.2.2 Objetivos específicos.....</i>	<i>14</i>
2. 3 Justificación	15
CAPÍTULO III: MARCO TEÓRICO-METODOLÓGICO	17
3.1 La traducción y la equivalencia	17
3. 2 Fundamentos teóricos	18
<i>3.2.1 J.M. Adam: Tipología textual.....</i>	<i>18</i>
<i>3.2.2 El lenguaje periodístico</i>	<i>19</i>

3.2.3	<i>Roman Jakobson: Sobre la naturaleza de la equivalencia</i>	19
3.2.4	<i>Teorías de equivalencia</i>	20
3.2.4.1	Peter Newmark: Traducción semántica vs. Traducción comunicativa	21
3.2.4.2	Christiane Nord: Equivalencia documental vs. Equivalencia instrumental.....	22
3.2.4.3	Nida y Taber: Equivalencia formal vs. Equivalencia dinámica y el principio del efecto equivalente.	23
3.2.4.3.1	<i>Prioridad de la equivalencia dinámica sobre la equivalencia formal</i>	25
3.3	Metodología para el análisis de la traducción.....	26
CÁPÍTULO IV: LA TRADUCCIÓN		30
4.1	Sobre los textos origen.....	30
4.2	Texto término.....	32
4.2.1	<i>Texto 1: Prólogo</i>	32
4.2.2	<i>Texto 2: Introducción</i>	34
4.2.3	<i>Texto 3: Historia de los Objetivos de Desarrollo del Milenio</i>	38
4.2.4	<i>Texto 4: La historia completa desde una perspectiva global</i> (¿Por qué debería importarles a los periodistas de los países desarrollados?)	44
4.2.5	<i>Texto 5: Periodismo de investigación: cuestión de cooperación transfronteriza</i>	48
4.2.6	<i>Texto 6: El arte de entrevistar</i>	53

4.2.7 <i>Texto 7: Todos los caminos llevan al dinero</i>	59
4.2.8 <i>Texto 8: Materia de reflexión: reportaje de hambre en tiempos de abundancia</i>	65
4.2.9 <i>Texto 9: Consejos para cubrir el tema del VIH/SIDA</i>	70
4.2.10 <i>Texto 10: Consejos para cubrir el tema de la educación</i>	75
CÁPÍTULO V: ANÁLISIS DE LA TRADUCCIÓN	82
CÁPÍTULO VI: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	94
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	96

ANEXOS

Textos originales

INTRODUCCIÓN

Se dice que existen tantas teorías de traducción como traductores en el mundo, y no es difícil dudarlo al darse cuenta de que el proceso de transferir un mensaje de una lengua a otra es muy complejo y difiere en mayor o menor grado entre los profesionales de la traducción.

Sí, existen muchas teorías que buscan explicar y definir el proceso más correcto para traducir y lograr un texto meta que sea perfecto y que no deje lugar para otras posibles traducciones. Sin embargo, la complejidad del proceso ha impedido que se logre tener una teoría única que permita definir un modelo de traducción que se pueda aplicar a todos los idiomas, en todos los tipos de texto y para todos los encargos.

Eso no quiere decir que no se haya avanzado en el tema y que no se esté intentando unificar ideas para lograr lo que hasta ahora sólo parece posible en un mundo ideal, en vista de que cada traductor tiene su propia manera de traducir. Sin embargo, mientras ese momento llega, los traductores contamos con teorías muy precisas que funcionan como una guía para nuestro trabajo, como es el caso de las teorías de equivalencia que se basan en el hecho de que un texto origen y un texto meta puedan tener el mismo valor a cierto nivel y respecto a ciertos fragmentos, y que este valor se puede expresar de diferentes maneras: a veces se encuentra a nivel formal, a veces se halla a nivel referencial y otras veces a nivel funcional. (Pym, 2008). Estas teorías sirvieron como base para la sustentación y el análisis de las traducciones realizadas durante el ejercicio de la pasantía que se presenta en este trabajo, porque nos permiten traducir un texto respetando las características antes mencionadas y al mismo tiempo adaptarlo al contexto local en el que se insertará la traducción, de manera que esta tenga un efecto en sus destinatarios muy parecido al que el texto original tiene en los suyos.

Durante la pasantía se trabajó con diez textos dirigidos a los periodistas que cubren los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), es decir, las ocho metas

fijadas por la Organización de las Naciones Unidas con el fin de mejorar la calidad de vida de los seres humanos para el año 2015. Esta guía tiene como objetivo orientar a los reporteros en la cobertura de temas como los acuerdos transfronterizos, el manejo del dinero de ayuda para el desarrollo, el hambre, la salud y la educación, así como darles consejos prácticos que los ayuden a realizar su trabajo con la mayor eficiencia posible.

Este trabajo presenta los resultados y justifica algunas de las soluciones de traducción encontradas, y está estructurado de la siguiente manera: en el capítulo uno, *La Pasantía*, se aborda lo concerniente a la actividad de pasantía, la empresa, su organización, sus objetivos, el encargo que fue asignado, los objetivos propuestos y un resumen de las actividades realizadas por la pasante. En el segundo, *El Problema*, se explica cómo surgió el problema de investigación a partir de la traducción realizada durante la pasantía, los objetivos del trabajo de grado y su justificación. En el tercer capítulo, titulado *Marco Teórico-Metodológico*, se presentan las características de los textos de acuerdo a su tipología, según J.M. Adam (1996), los aspectos más importantes del lenguaje periodístico expuestos por Romero M. (1993), y la teoría de equivalencia formal y dinámica de Nida y Taber (1986), quienes afirman que la definición de *significado* debe hacerse desde una perspectiva funcional, es decir, que cada palabra adquiere significado dentro de un contexto determinado y puede generar varias respuestas de acuerdo a la cultura en la que se use. Además, se presentan las teorías de Peter Newmark (1988) y Christiane Nord (1997) en cuanto al concepto de equivalencia, presentadas en los libros *A text book of translation* y *Translating as a Purposeful Activity*, respectivamente, y la metodología propuesta por Nida y Taber (1986) para juzgar las traducciones aplicada para la elaboración de este trabajo. En el capítulo cuatro, titulado *La Traducción*, se presentan los textos finales traducidos; en el quinto capítulo, *Análisis de la Traducción*, se encuentra el análisis de apartados extraídos de los textos originales y sus traducciones, se explica cómo y por qué se optó por cierta solución de traducción en lugar de otra con base en la teoría de la equivalencia formal y dinámica, de acuerdo con la metodología propuesta en el

capítulo tres, y los postulados sobre la diferencia entre el inglés y el español, propuestos por Vásquez Ayora (1977) y López y Minett (1997), no sólo desde el punto de vista de la lengua, sino también de la cultura. Para finalizar, el capítulo seis expone las conclusiones y recomendaciones y, posteriormente, se presentan las referencias bibliográficas de los textos consultados y sus autores para la redacción y creación del trabajo.

CAPÍTULO I

LA PASANTÍA

1.1 Sobre la institución

El Instituto Internacional de la Prensa de Viena (IPI, por sus siglas en inglés) es la organización internacional de periodistas más antigua del mundo, dedicada a la promoción del derecho a la información. A lo largo de sus más de 60 años de trabajo, ha fomentado la idea de que los reporteros tiene el poder de cambiar vidas y, por lo tanto, ha promovido la salvaguarda de la libertad de prensa, la promoción de la libre circulación de información y el periodismo ético y profesional a través de la mejora de las normas y prácticas periodísticas.

De acuerdo con su página oficial, la organización fue fundada en 1950 por 34 directores de medios de comunicación provenientes de 15 países, con base en la idea de que la presencia de una prensa independiente y profesional, en cualquier país, contribuye al desarrollo de una sociedad más justa, más libre y gobernada por un Estado de Derecho.

Aunque el tamaño de la organización ha cambiado con el tiempo, su filosofía sigue siendo la misma: la libertad de expresión es el derecho que protege a todos los demás y esa libertad se ha de promover y defender. Teniendo esto en mente, los más de 2000 miembros que hoy en día forman parte del instituto —entre los que se encuentran redactores, editores, directivos de medios de comunicación, periodistas, y otros profesionales responsables de las políticas editoriales de periódicos, revistas, medios de difusión o agencias de prensa—, y que reportan desde más de 120 países, investigan y presentan información sobre las presiones que sufre la prensa por parte de los entes gubernamentales, y, con la autoridad que les proporciona el carácter internacional de la institución, crean una opinión pública matriz que le dificulta a los gobiernos tomar acciones contra la prensa. Además, todos ellos llevan su trabajo más

allá de las fronteras nacionales y, de esa manera, contribuyen a fomentar una mayor comprensión entre los pueblos del mundo y a trabajar en conjunto por alcanzar los aspectos sociales del desarrollo en el ámbito internacional.

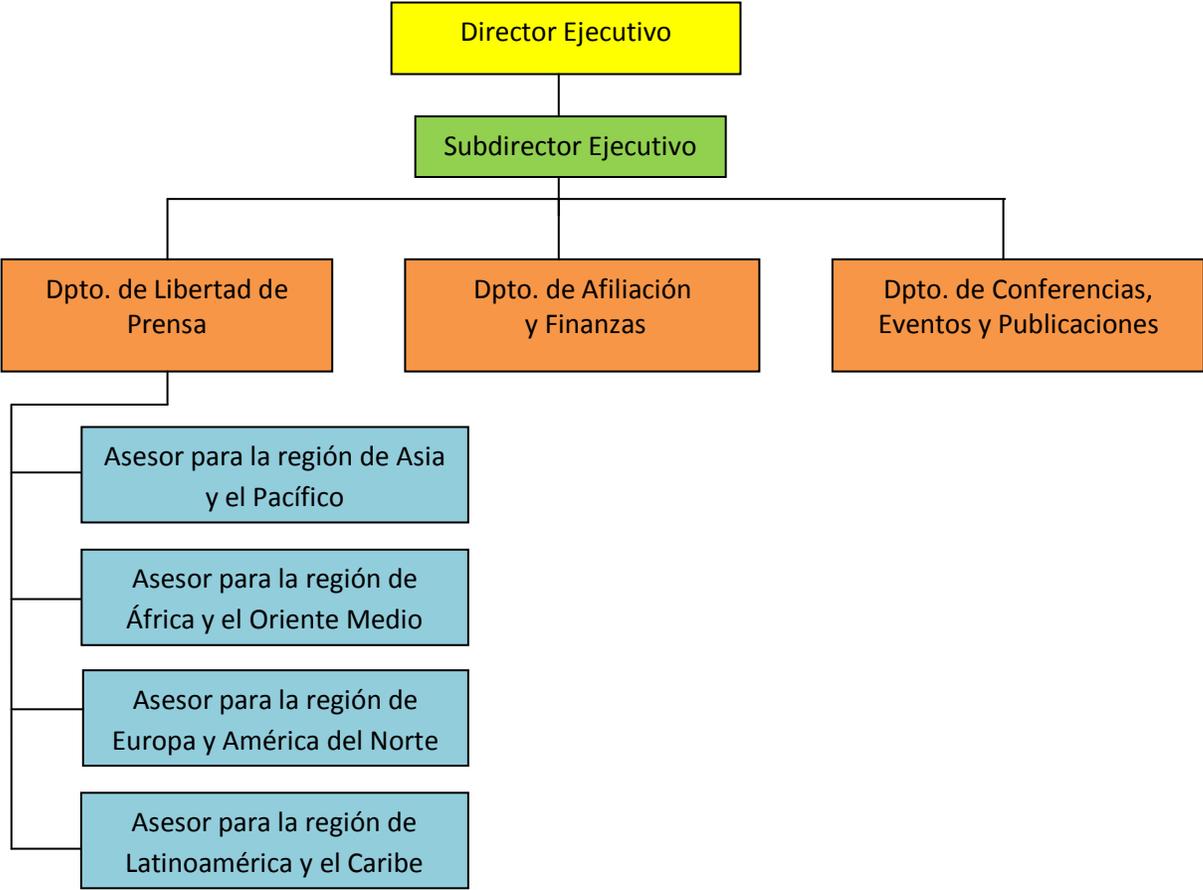
El IPI es un grupo neutral desde el punto de vista político que goza de estatuto consultivo ante la ONU, la UNESCO y el Consejo de Europa; es miembro de la Red de Intercambio Internacional por la Libertad de Expresión (IFEX, por sus siglas en inglés), que reúne diversas organizaciones no gubernamentales que monitorean la libertad de prensa y las violaciones a la libertad de expresión en todo el mundo. Asimismo, los miembros del instituto han creado en varios países comités que apoyan la organización en su labor de mejorar la situación de los medios de difusión.

Actualmente, el instituto está comprometido a trabajar más activamente en Latinoamérica, región en la que el idioma ha sido una barrera —según se explica en la página web oficial del IPI—. Para vencer esta limitación, la junta directiva está tratando de abrir canales que permitan ofrecer de manera constante la traducción al español de todos los informes y materiales que publique la organización, de modo que los periodistas de habla hispana se puedan beneficiar de la información. Además, la organización busca mostrar su apoyo a los profesionales en el área de la comunicación y brindarles herramientas que les permitan realizar su trabajo de manera más segura, en vista de que, según algunos estudios, Latinoamérica es la región más peligrosa del mundo para el ejercicio del periodismo (con dos países en los que se contabilizan la mayoría de los reporteros asesinados —México y Honduras— fuera de las zonas bélicas como Afganistán y Libia); de hecho, en el año 2013 se registraron más de 35 profesionales de la comunicación asesinados en esa área del continente americano (IPI, 2013) .

1.1.1 Sobre el organigrama de la institución

El trabajo de traducción se realizó para el Departamento de Libertad de Prensa del Instituto Internacional de la Prensa de Viena (IPI), y tuvo como tutora

institucional a Mariela Hoyer, asociada del IPI y asesora para Latinoamérica y el Caribe.



Tomado de la información obtenida de la página web
<http://www.freemedia.at/about-us/staff-directory.html>

1.2 Sobre la pasantía y el corpus a traducir

1.2.1 El encargo

El encargo de traducción se refiere a la situación comunicativa para la que se requiere el texto término (Nord, 2009), por lo tanto, nos indica las características específicas que el cliente desea que la traducción presente. Así pues, nos permite saber la función que tendrá el texto meta, el destinatario y el objetivo de la traducción del texto.

En este caso, el encargo consistió en la traducción del inglés al español de diez apartados que forman parte de lo que será la *Guía para los periodistas que cubren los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)*, así como la adaptación temporal de algunos textos que fueron escritos tiempo antes de la fecha prevista para la publicación de la Guía que contiene artículos escritos por reporteros del mundo entero y contribuciones de las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales, y la búsqueda de un efecto similar en los destinatarios de los textos meta al efecto que los originales tienen en los suyos, al utilizar formas estructurales propias de la lengua receptora. Asimismo, el tutor institucional y propiciador de la traducción pidió que se respetara el estilo del lenguaje periodístico en la versión en español, aunque, cabe acotar, que estos artículos no son de tipo periodístico porque no cumplen con las características que distinguen a este tipo de textos, ni tendrán como medio de difusión la prensa escrita, ni las ondas de radio para presentarse en la radio o en la televisión.

Específicamente, los destinatarios de los textos meta fueron los periodistas latinoamericanos que trabajan en la cobertura de los ODM, y el corpus de traducción puede ser desglosado de la siguiente manera:

- El primer texto es el prólogo del manual, en el que se presenta la justificación para la realización del libro y se brinda un resumen de su contenido, así como una invitación al lector para utilizarlo como punto de partida para el trabajo

que la comunidad mundial considera que debe realizarse antes del año 2015, en relación con los ODM. Está compuesto por 428 palabras.

- El segundo apartado es la introducción, dispuesta en 1.140 palabras. En ella se expone brevemente el origen de los ODM y la importancia de tener una prensa vigilante y socialmente comprometida, y se enfatizan los retos que hay que superar para lograr la consecución de los objetivos propuestos en la Declaración del Milenio.
- El siguiente artículo tiene una extensión de 1.594 palabras, fue escrito por Nadia Sanders, y está relacionado con la Historia de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y su importancia.
- Posteriormente, se presenta un texto titulado: *The Big Story from a Global Perspective (and why reporters from developed countries should care)*, escrito por Rachel Pulfer, en el que se enfatiza la urgencia con la que los reporteros deben comprometerse con los aspectos sociales del desarrollo en el ámbito internacional. Éste cuenta con 1.027 palabras.
- En el quinto apartado, escrito por Christian Radu, se discute sobre el periodismo de investigación y se presentan consejos clave que intentan conducir a un periodismo profundo y de calidad al momento de investigar los grandes actos de corrupción y delincuencia, incluso en el más austero de los ambientes. Tiene un total de 1.269 palabras.
- El sexto texto tiene que ver con el arte de entrevistar. En un artículo de 1.542 palabras escrito por María Martín, se expone la necesidad de perfeccionar las técnicas de entrevista con el fin de obtener datos, ampliar información obtenida de otras fuentes, aclarar hechos y ver las cosas desde perspectivas diferentes.
- El séptimo texto se titula *All Roads Lead to Money*, y tiene una extensión de 1.639 palabras. Allí el autor, Kimberly S. Johnson, explica de dónde provienen los ingresos económicos de un país, la importancia de conseguir y saber leer el presupuesto anual nacional, la manera correcta de dirigirse a los

funcionarios gubernamentales para obtener información sobre las finanzas, y recomendaciones clave para el seguimiento del dinero de ayuda al desarrollo.

- El siguiente apartado aborda el tema del hambre a nivel mundial, en 1.147 palabras. *Food for Thought: Reporting Hunger in a Time of Sufficiency* es un artículo escrito por Marwaan Macan-Markar, un periodista con una gran y profunda experiencia en el reportaje del desarrollo que brinda consejos específicos para la cobertura de la crisis alimentaria.
- Posteriormente, Isaiah Esipisu nos presenta *Tips on Covering HIV/AIDS* con la intención de ayudar a combatir el cansancio en el lector y editor en torno a las historias sobre este asunto, y, fundamentalmente, asegurar que el virus y sus víctimas permanezcan en el centro de la luz pública. Está compuesto por 1.299 palabras.
- Finalmente, el décimo texto, escrito por Louisa Reynolds y titulado *Tips on Covering Education*, enfatiza el papel clave que tienen los periodistas en la formación de opinión, en la tarea de garantizar que los ciudadanos y políticos reconozcan que no hay lugar para la complacencia cuando se trata de afrontar los ODM relacionados con la educación, y en la evaluación del progreso y de las áreas en las que hay que mejorar.

1.2.2 Objetivos propuestos

1.2.2.1 Objetivo general

Traducir diez textos que forman parte de la *Guía para los periodistas que cubren los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)*, respetando las características propias de cada texto, así como de la lengua y la cultura del texto meta.

1.2.2.2 Objetivos específicos

- Investigar las funciones y objetivos del instituto propiciador del encargo.
- Documentación sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

- Leer detenidamente los textos que forman parte del encargo.
- Consultar con el tutor institucional los términos y las ideas que no hayan quedado claras luego de leer los textos.
- Entregar la primera versión de la traducción al tutor institucional.
- Revisar las correcciones hechas por parte del tutor institucional.
- Realizar cambios y hacer comentarios y aclaratorias.
- Entregar la primera versión de la traducción al tutor académico.
- Revisar comentarios finales por parte del tutor académico.
- Realizar cambios y hacer comentarios y aclaratorias.
- Presentación de la traducción final.

1.2.3 Resumen de las actividades realizadas para la institución

Luego de recibir la oferta de pasantía, la bachiller aspirante al título de Licenciada en Traducción e Interpretación se dedicó a investigar sobre las funciones y objetivos del instituto propiciador del encargo de traducción: su origen, sus miembros, sus acciones más recientes etc. La idea era saber cuál era el enfoque desde el que se habían escrito los textos, así como poner en contexto el corpus. La verdad es que conocer en detalle la organización es un factor beneficioso para el desenvolvimiento del proceso de traducción porque nos permite entender cómo funciona y cuáles han sido sus objetivos y su visión a lo largo del tiempo, así como su importancia para el área a la que se dedica, y esto es importante para el traductor porque le da una visión concreta de lo que se busca lograr con los textos con los que está trabajando y de lo que piensan los autores, es decir, le permite al traductor ponerse en el mismo contexto en el que se encuentra la institución.

Seguidamente, la pasante realizó una lectura detallada de los textos del encargo, con el fin de comprender realmente su función desde el punto de vista lingüístico y su objetivo pragmático, para poder ir más allá de las palabras y

desprenderse del grupo de significantes que los conforman y quedarse con el significado; procedió a escudriñar la documentación relacionada con la Declaración del Milenio y los Objetivos de Desarrollo que allí se plantean, profundizó en los conocimientos terminológicos necesarios para la comprensión de los artículos, analizó el estilo de redacción periodístico propio de los diferentes autores de los textos, y los referentes culturales e institucionales que presentan.

Durante el proceso de traducción, la bachiller realizó consultas al tutor institucional con la intención de aclarar asuntos relacionados con el texto en sí, y, algunas veces, con las características ortotipográficas, el estilo y el lenguaje periodístico. La entrega a la institución de cada uno de los capítulos traducidos se basó en una dinámica que siguió los siguientes pasos:

1. Entrega de la primera versión.
2. Corrección por parte del tutor institucional.
3. Cambios, comentarios y aclaratorias por parte de la pasante.
4. Corrección por parte del tutor académico.
5. Cambios, comentarios y aclaratorias por parte de la pasante.
6. Comentarios finales por parte de los tutores.
4. Presentación de la traducción final.

Esta última presentación intentaba respetar en la medida de lo posible el sentido de los textos originales, tenía un estilo acorde con el tipo de texto y presentaba coherencia y cohesión en su estructura gramatical, con el fin de brindarle al lector un texto natural y de fácil lectura.

CAPÍTULO II

EL PROBLEMA

2.1 Planteamiento del problema

En el área de la traductología, existe una gran cantidad de teorías que buscan explicar y sustentar el proceso de traducción, así como solucionar los problemas propios de esta actividad tanto desde el punto de vista técnico como cognitivo; sin embargo, sólo se validan cuando se aplican en el contexto de proyectos de formación o investigación que intentan solucionar problemas particulares (Pym, 2008). Cuando hablamos de *problemas* nos referimos a los inconvenientes objetivos que surgen en la tarea de traducción, y no a los obstáculos subjetivos relacionados con la competencia del traductor y las condiciones técnicas en que realiza su tarea, tal como lo explica Christiane Nord en su obra *Aprender a traducir: Diversos aspectos de la didáctica de la Traducción* (1988).

En vista de que los problemas de traducción son diferentes en cada caso, hasta ahora parece que no se ha logrado establecer una visión integral que reúna elementos de diferentes teorías que sean eficaces y puedan aplicarse a todos los textos. Por lo tanto, y como es lógico, la teoría adecuada para resolver un caso será aquella que permita las mejores soluciones o que se adapte mejor al encargo de traducción que se nos presente: es decir, si, por ejemplo, tenemos un trabajo de traducción que especifica la necesidad de mantener algunos términos en la lengua origen, sería inútil fundamentarse en la teoría del sentido que se basa en el desprendimiento total del signo lingüístico, es decir, de las palabras.

Por lo tanto, es posible afirmar que todo texto tiene varias traducciones posibles, pero hay ciertas características lingüístico-estilísticas, contextuales y funcionales que limitan el rango de opciones. Malmkjaer (2003), en este sentido, sostiene:

Las elecciones lingüísticas de un escritor están restringidas por las convenciones del género y por lo que él o ella quiera decir, pero las elecciones lingüísticas de un traductor se ven limitadas, además, por el contenido de los textos originales. Por lo tanto, mientras que el objetivo de la estilística se puede definir simplemente en términos de explicar por qué [...] un texto se ha escrito de cierta forma, la estilística de la traducción, como yo lo entiendo, procura explicar por qué, teniendo en cuenta el texto origen, la traducción ha sido hecha de tal manera que pasa a tener cierto significado (p.23, traducción propia)¹.

De allí que el rango de posibles traducciones para un texto no sea ilimitada, sino que se vea definido por el encargo y por las características propias del texto, y las elecciones en términos lingüísticos que haya hecho el autor del texto original.

En ese sentido, la equivalencia es considerada una técnica muy útil para la traducción de textos, pues respeta la intención del autor, y al mismo tiempo los adapta al contexto local en el que se insertará la traducción, de manera que esta tenga un efecto en sus destinatarios muy parecido al que el texto original tiene en los suyos. En general, podemos decir que la equivalencia se basa en el hecho de que un texto origen y un texto meta puedan tener el mismo valor a cierto nivel y respecto a ciertos fragmentos, y que este valor se puede expresar de diferentes maneras, a veces se encuentra a nivel formal, a veces se halla a nivel referencial y otras veces a nivel funcional (Pym, 2008).

El caso de la traducción de los textos que formarán parte de la *Guía para los periodistas que cubren los Objetivos de Desarrollo del Milenio* sirve como ejemplo para destacar la importancia de dicha técnica en la traducción porque los textos originales se encontraban escritos en inglés y, por ende, presentaban rasgos característicos de esa lengua que resultaban naturales para sus destinatarios; sin

¹Original en inglés: A writer's linguistic choices are restricted by genre conventions and by what he or she want[s] to say; but a translator's linguistic choices are limited, further, by what the original texts said. So while the scope of why-oriented stylistics can be stated simply in terms of an explanation of why [...] a text has been made to mean in the way that it does, translational stylistics, as I understand it, is concern to explain why, given the source text, the translation has been shaped in such a way that it comes to mean what it does.

embargo, mantener esos rasgos nos llevaría a crear un texto que evidentemente podría ser identificado como una traducción, y, por lo tanto, no cumpliría con el encargo recibido que, como se explicó anteriormente, consistía en la producción de textos que utilizaran formas estructurales propias de la lengua receptora y respetara la lógica que rige el español.

Con base en lo anteriormente discutido, se plantea el siguiente problema: ¿Qué cambios debían realizárseles a los textos que formarán parte de la *Guía para los periodistas que cubren los Objetivos de Desarrollo del Milenio* en términos de equivalencia para cumplir con el encargo de traducción?

2.2 Objetivos

2.2.1. Objetivo general

- Analizar y explicar algunos de los cambios realizados en los textos que formarán parte de la *Guía para los periodistas que cubren los Objetivos de Desarrollo del Milenio* en términos de equivalencia, para cumplir con el encargo de traducción.

2.2.2. Objetivos específicos

- Definir términos claves relacionados con la equivalencia y su función en la traducción: traducción, equivalencia formal y dinámica, y efecto equivalente.
- Identificar y analizar los rasgos característicos del idioma inglés en los textos que formarán la guía que publicará el Instituto Internacional de la Prensa.
- Realizar los cambios necesarios en términos de equivalencia en la traducción para lograr un texto con rasgos característicos del español.
- Reflexionar sobre la importancia de la equivalencia como técnica de traducción.

2.3 Justificación

Durante los estudios de pregrado, los traductores aprenden la importancia de que los textos traducidos se alejen de la estructura del texto origen no sólo en términos de sintaxis y morfología, sino también en cuanto a las características que presenta de acuerdo a la lógica interna que rige la lengua en la que se encuentra el texto. Por lo tanto, para el traductor es necesario poder identificar y analizar los rasgos de los diferentes idiomas con los que trabaja, para poder lograr una traducción idiomática, es decir, que sea adecuada lingüística, semántica y pragmáticamente.

En ese sentido, se decidió estudiar la equivalencia como técnica de traducción porque resultó de gran utilidad para la pasante durante el ejercicio de traducción y permitió respetar las ideas de los autores originales y las estructuras propias del español. Además, es indudable que los análisis y los estudios traductológicos en un área específica contribuyen a mejorar la labor traductora.

El estudio del proceso de equivalencia llega a ser necesario para cualquier traductor porque nos lleva a conocer cómo las características de los textos varían de lengua en lengua, qué lógica rige las lenguas con las que se está trabajando y cómo cambiar esos aspectos para respetar las estructuras de cada idioma. De allí que a Peter Newark, Christiane Nord, Eugene Nida y Charles Russell Taber les resultara importante centrar sus teorías en el proceso de equivalencia y en la búsqueda de la transmisión del significado de los textos, manteniendo en mente la función y el destinatario de estos. Por esa razón, se decidió basar este trabajo en las teorías de dichos autores, conjuntamente con los postulados de Vásquez Ayora (1977) y López y Minett (1997), quienes exponen estudios que resaltan las características del inglés y el español y las diferencias que se presentan entre ambos idiomas, con el fin de resaltar las desigualdades, explicarlas y analizarlas, así como también presentar las soluciones propuestas por la pasante con base en los autores estudiados.

En conclusión, el presente trabajo permite, en primer lugar, determinar la relevancia que tiene para el traductor reconocer y diferenciar las características

propias de cada lengua para poder traducir adecuadamente, respetando la intención y el significado del texto origen, y tomando en cuenta al destinatario del texto final, y, en segundo lugar, evidenciar la importancia de la técnica de equivalencia en el proceso de traducción.

CAPÍTULO III

MARCO TEÓRICO-METODOLÓGICO

3.1 La traducción y la equivalencia

Si bien es cierto que la traducción no puede ser considerada una ciencia por carecer de un objeto de estudio definido, los teóricos y estudiosos de la lengua, y más específicamente de la traducción, han tratado de definir el término basados en el enfoque que siguen, por ejemplo, Catford (1965: 1) afirma que “la traducción es la sustitución del material textual de una lengua por material textual equivalente de otra”; Newmark (1988) la define como la transferencia del significado de un texto de una lengua a otra, teniendo en cuenta principalmente el significado funcional relevante y la intención del autor; Vinay y Dalbarnet (citados en Snell-Hornby, 2006) ven la traducción como una operación lingüística, es decir, que se lleva a cabo entre lenguas y no entre textos; y Nida y Taber (1986) toman en cuenta al destinatario al decir que es la operación mediante la cual se reproduce en la lengua receptora el mensaje de la lengua fuente, por medio del equivalente más próximo y más natural, primero en lo que se refiere al sentido, y luego en lo que atañe al estilo. Todos los intentos por definir la traducción comparten la presencia de un texto origen, un texto meta, un mensaje y la transmisión de éste. Ahora bien, ¿cómo debe ser el proceso de transferencia de una lengua a otra?

Como se mencionó en el Planteamiento del Problema, la teoría más adecuada para resolver un problema será aquella que permita las mejores soluciones o que se adapte mejor al encargo de traducción que se nos presente, a las características propias del texto en sí, y a las elecciones en términos lingüísticos que haya hecho el autor del texto original durante la creación del texto.

Muchos traductólogos basan sus estudios en teorías que se fundamentan en la equivalencia como técnica para obtener los resultados antes mencionados, tal y como

se mostrará a continuación. Recordemos que la equivalencia se puede definir como el hecho de que un texto origen y un texto meta puedan tener el mismo valor a cierto nivel y respecto a ciertos fragmentos, y que este valor se puede expresar de diferentes maneras, a veces se encuentra a nivel formal, a veces se halla a nivel referencial y otras veces a nivel funcional (Pym, 2008). Es decir, que encontraremos equivalencia no sólo en traducciones palabra por palabra, sino también en oraciones, párrafos o textos vistos como un todo.

Las teorías de equivalencia sirvieron como base para la sustentación de las traducciones realizadas durante el ejercicio de pasantía que se presenta en este trabajo, porque, como se mencionó anteriormente, nos permiten cumplir con el encargo de traducción en cuanto al efecto que debe tener el texto final en su destinatario.

3.2 Fundamentos teóricos

3.2.1 J.M. Adam: Tipología textual

J.M. Adam (1996) establece una tipología textual basada en la finalidad y estructura de los textos y los clasifica en secuencias textuales, reconociendo así el hecho de que en cualquier texto real aparecerán pasajes de diferentes tipos y que ningún texto es realmente puro o pertenece a una sola tipología.

- Secuencia de base narrativa: este tipo de texto tiene como objetivo informar de hechos y acciones que se desarrollan en el tiempo.
- Secuencia de base descriptiva: el objetivo de este tipo de textos es presentar las relaciones entre las cosas, no según un orden temporal-causal sino jerárquico, regulado por la estructura de un léxico disponible.
- Secuencia de base argumentativa: como su nombre lo indica, expone opiniones y las rebate con el fin de convencer, persuadir o hacer creer algo al lector.
- Secuencia de base explicativa: muestra las relaciones de causa que relacionan los hechos o las palabras.

- Secuencia de base conversacional-dialogal: se utiliza para preguntar, prometer, agradecer, excusarse etc.

3.2.2 El lenguaje periodístico

El lenguaje periodístico está definido por las características de los textos redactados para su difusión en los medios de comunicación. Romero Gualda (1993) señala que esta *sublengua*, como ella la llama por tener características propias que la distinguen del español general, se ve influenciada por los avances tecnológicos, la rapidez con la que necesita transmitir la noticia, la influencia de lenguas extranjeras, el contagio de otros tipos de textos y, en algunos casos, una ambigüedad intencional del mensaje. Entre los rasgos morfosintácticos, resalta los siguientes:

1. Uso de la voz pasiva con mayor frecuencia que en otros tipos de textos,
2. Amplio uso de locuciones verbales,
3. Tendencia a colocar el sujeto al final de la oración,
4. Predominancia del estilo directo en las citas,
5. Uso del condicional para expresar el futuro del pasado, como en “Después llegarían los oros para España”,
6. Perífrasis formadas por la adición de estar + siendo + participio, con el fin de imprimirle un matiz de inmediatez a la noticia, es decir, con la función de hacer que la noticia parezca darse al mismo tiempo que ocurre.

3.2.3 Roman Jakobson: Sobre la naturaleza de la equivalencia

En su trabajo *Sobre los aspectos lingüísticos de la traducción*, este autor aborda el tema de la equivalencia tanto desde el punto de vista lingüístico- semiótico como pragmático, y explica que la traducción interlingual tiene que ver con la sustitución de mensajes de una lengua, tomando en cuenta su función, no por unidades de código tomadas por separado sino por mensajes enteros en otras lenguas. Entonces, el

traductor recodifica y transmite un mensaje recibido por otra fuente; por lo tanto, la traducción implica dos mensajes equivalentes en dos códigos diferentes (Jacobson, 1959/2004). Por esta razón, la traducción no debe enfocarse en la búsqueda de palabras, sino de mensajes equivalentes. Bell (en Miyanda, 2007, p.54) afirma que:

Las lenguas son diferentes entre sí. Difieren en su forma, es decir en los códigos y normas que regulan la construcción gramatical del lenguaje, y estas formas tienen significados diferentes. [...] No existe un sinónimo absoluto entre las palabras en el mismo idioma, así que ¿por qué alguien habría de sorprenderse al descubrir la falta de sinónimos entre idiomas? (traducción propia)³

De allí pues, que para Jacobson el problema con el significado y su equivalente debía sólo considerarse como tal desde un enfoque lingüístico-semiótico y se debía centrar en las diferencias entre las estructuras y la terminología de las lenguas y no en la imposibilidad de una lengua de llevar un mensaje que ha sido escrito en otra lengua porque, en realidad, siempre existe la manera de expresar el significado semántico de una idea en otro código aunque no sea a través de una traducción palabra por palabra (Munday, 2001).

3.2.4 Teorías de equivalencia

El concepto de equivalencia, en este tipo de teorías, se enfoca, fundamentalmente, en los factores lingüístico-semánticos y puede aplicarse tanto al sistema como al texto o a la intención del mensaje. En todos los casos, el término *equivalente* está relacionado con el texto y la lengua destino.

A continuación, se presentan algunas de las teorías binarias de equivalencia más destacadas en la historia de la búsqueda de una teoría de traducción, que

³ Original en inglés: Languages are different from each other; they are different in form having distinct codes and rules regulating the construction of grammatical stretches of language and these forms have different meanings. [...] There is not absolute synonym between words in the same language, so why should anyone be surprised to discover a lack of synonym between languages?

contraponen la función y la forma, y en las que se puede aplicar la descripción de los posibles movimientos de Schleiermacher (citado en Pym, 2008, p.30): “O bien el traductor deja en paz al autor, en la medida de lo posible, y acerca el lector al autor, o bien deja en paz al lector, en la medida de lo posible, y acerca el autor al lector”

3.2.4.1 Peter Newmark: Traducción semántica vs. Traducción comunicativa

Para Peter Newmark (1988), la función principal de una teoría de traducción es determinar los métodos de traducción que se puedan utilizar para un amplio abanico de textos o categorías de textos. El autor define la traducción como un proceso en el que se transfiere el significado de un texto de una lengua a otra, teniendo en cuenta principalmente el significado funcional relevante; sin embargo, asevera que no todo texto requiere de ello.

En su *Manual de traducción* (1988), Newmark expone ocho métodos de traducción, entre los que destaca el semántico y el comunicativo, por considerar que son los únicos que pueden cumplir completamente con los dos principales objetivos de la traducción: precisión y economía.

Por un lado, el autor explica que la traducción semántica intenta reproducir con precisión el significado contextual del original dentro de las limitaciones propias de la estructura gramatical del texto meta. Toma muy en cuenta el valor estético (es decir, los sonidos bellos y naturales del texto original) y compromete el significado para evitar que se presenten asonancias, juegos de palabras o repeticiones en la versión final. Además, permite la traducción de los términos culturales por palabras funcionales o culturalmente neutrales, pero no por los equivalentes, por lo que puede considerarse semi-flexible. Por otro lado, señala que la traducción comunicativa intenta cubrir el significado contextual exacto del original, de tal manera que tanto el contenido como el lenguaje sean fácilmente aceptables y comprensibles para los lectores.

En resumen, la traducción semántica es personal e individual, sigue el proceso mental del autor, y mantiene su nivel lingüístico, tiende a sobre-traducir y persigue matices de significado con el fin de reproducir el impacto pragmático; mientras que la traducción comunicativa es social, cumple con el “nivel lingüístico” del lector, se centra en el mensaje y la fuerza principal del texto, tiende a ser sencilla, clara y breve, y mantiene un entorno natural y un estilo ingenioso (Newmark, 1988).

3.2.4.2 Christiane Nord: Equivalencia documental vs. Equivalencia instrumental

Nord toma posición frente al concepto de equivalencia en el proceso traductológico y utiliza la clasificación hecha por Roman Jakobson para justificar y sustentar su teoría.

La autora comienza señalando las funciones del lenguaje que considera más incluyentes —a las que llama, también, funciones comunicativas—, a saber: referencial, expresiva, apelativa y fática. Básicamente, estas se pueden considerar universales o, como cuidadosamente define Nord, transculturales, aunque los indicadores verbales y no verbales utilizados para marcarlas son determinados por normas culturales específicas, tradiciones, preferencias, etc. De allí que el autor proponga inicialmente una traducción que utilice los marcadores textuales equivalentes de la cultura de llegada con la finalidad de que el texto sea significativo para los receptores del texto final, con la excepción de los casos en los que el lector esté consciente del hecho de que está leyendo una traducción (Nord, 1997).

Dentro de esta perspectiva, Nord clasifica las traducciones en dos tipos y explica que la preferencia de uso de uno sobre otro depende de las características dadas por el encargo de traducción (Nord, 1997, p.49,50):

- Documentales: marcadas explícitamente como textos foráneos y que están formadas en su mayoría por metatextos, es decir, textos que informan a una cultura meta sobre textos de la cultura origen o sobre sus aspectos y

dimensiones. Cumplen su función comunicativa de manera indirecta: informan al destinatario sobre la cultura del autor de origen usando como referencia un objeto del mundo (desde el punto de vista de la cultura origen); informan a los lectores sobre una persona proveniente de la cultura fuente apelando a las experiencias específicas de sus destinatarios. Por ejemplo: documentos traducidos de manera interlineal y palabra por palabra con el fin de informar sobre el léxico y las estructuras sintácticas de la lengua fuente que se utiliza en el texto.

- Instrumentales: son textos que cumplen con las funciones básicas anteriormente mencionadas como si no hubiesen sido traducidos, porque cumplen con los modelos preexistentes de ese tipo de textos en la cultura meta. Pueden tener como objetivo cumplir con la misma función del texto de origen ("traducción equifuncional") o con una función diferente a la del texto fuente ("traducción heterofuncional").

En resumen, y en términos de equivalencia, podemos decir que una traducción documental puede ser considerada como un discurso indirecto que se manifiesta abiertamente como versión de otro texto en un idioma diferente, porque conserva las características sintácticas de otra lengua, es decir que sería una traducción literal o directa; mientras que la traducción instrumental es un discurso directo que funciona como un instrumento de comunicación independiente del texto original, y se puede evaluar en términos de qué tan bien expresa el mensaje.

3.2.4.3 Nida y Taber: Equivalencia formal vs. Equivalencia dinámica y el principio del efecto equivalente.

Para Nida y Taber (citados en Munday, 2001), la definición de *significado* debía hacerse desde una perspectiva funcional, según la cual una palabra adquiere significado dentro de un contexto determinado y puede generar varias respuestas de

acuerdo a la cultura en la que se use. Por lo tanto, es importante considerar y discernir sobre cómo traducimos y qué efecto tiene el texto meta en sus lectores. De esta manera, se amplía la idea de equivalencia y, sobre todo, se enfatiza el concepto de comunicación y el estudio de la traducción basado en una orientación que tome en cuenta al consumidor de la traducción.

En armonía con estas ideas, el trabajo de Nida (citado en Munday, 2001, p.42) consideraba “los cuatro requisitos básicos que debe cumplir una traducción” :

1. Que el texto traducido tenga sentido.
2. Que exprese el espíritu y el estilo del texto original.
3. Que utilicen formas de expresión naturales y sencillas en la lengua de llegada.
4. Que produzcan un efecto similar.

Asimismo, Nida y Taber (1964) plantean dos tipos de equivalencias:

- 1) **La equivalencia formal** que centra su atención en el mensaje, tanto en su forma como en su contenido, y que reproduce mecánicamente en el texto de llegada las características formales del texto de partida aunque exista una distorsión de los patrones gramaticales y estilísticos propios de la lengua meta. Por lo tanto, existe un apego a la conformidad verbal, que no sólo se refiere al orden de las palabras en las frases, sino también a la longitud y las clases de palabras que se traducen. Asimismo, se busca mantener un término fijo como traducción del mismo término en otro idioma, es decir, no se buscan sinónimos o matices.
- 2) **La equivalencia dinámica** que se presenta en función de lo que llaman “el principio del efecto equivalente”, es decir, los receptores del mensaje en la lengua meta reaccionan ante él prácticamente del mismo modo que quienes lo recibieron en la lengua original.

Dentro de esta perspectiva, los autores señalan que aunque ambos tipos de equivalencia son válidos, dependiendo del encargo de traducción, la correspondencia

entre significados debe ser prioritaria frente a la correspondencia de estilos, si lo que se busca es un efecto equivalente. Explican lo siguiente:

Dado que en las distintas lenguas no son idénticos los ámbitos semánticos de palabras correspondientes, resulta inevitable que la elección de la palabra exacta en la lengua receptora para traducir una palabra del texto original dependa más del contexto que de un sistema fijo de conformidad verbal. (Nida y Taber, 1986, p.32)

Por lo tanto, podemos decir que la traducción formal sí funciona, por ejemplo, cuando traducimos las palabras clave de una teoría filosófica, pero crea dificultades de pérdida de sentido en otros contextos, y, por lo tanto, inteligibilidad (Molina, citado en Munday, 2001).

En este sentido, Nida y Taber (1986) advierten que este problema no se mide solamente con base en la exactitud de las palabras y la corrección gramatical del lenguaje, sino en el impacto total que produce el mensaje sobre el receptor, es decir, el efecto del texto traducido, no sólo en términos de la correcta comprensión de la información, sino también en cuanto a sentimientos y mandatos. Es de suponer que la reacción o respuesta de los destinatarios del texto meta no sea idéntica a la de los destinatarios del texto original, debido a la distancia existente entre los contextos culturales e históricos; sin embargo, es necesario un alto grado de equivalencia, para que la traducción logre su objetivo.

3.2.4.3.1 Prioridad de la equivalencia dinámica sobre la equivalencia formal

Cuando atendemos al destinatario del texto y no sólo a la forma, nos enfrentamos al tema de la inteligibilidad, la cual, según Nida y Taber (1986, p.42), “no se mide simplemente por la exactitud de las palabras, sino en función del impacto total que produce el mensaje sobre el receptor”.

Los autores proponen el siguiente esquema para juzgar una traducción:

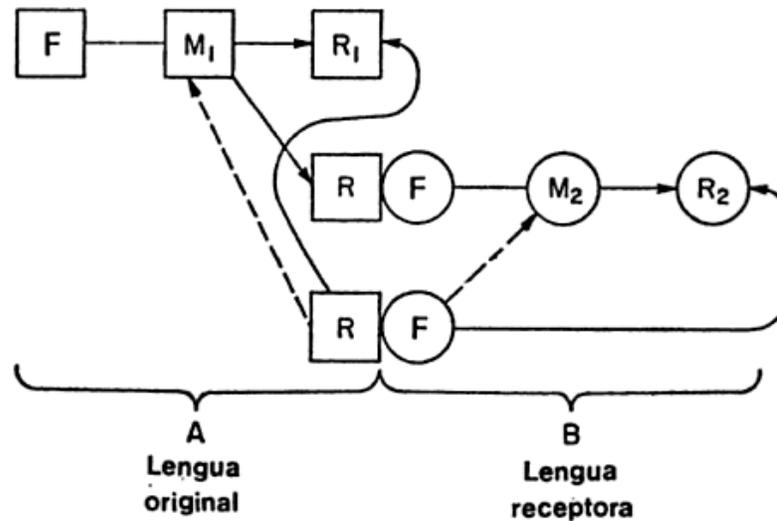


Imagen 1: Esquema de traducción (Nida y Taber, 1986, p.43)

Donde F es la fuente del mensaje, M₁ el mensaje original emitido, y R₁ el receptor del mensaje en la lengua origen. El traductor es receptor del texto original y fuente del texto traducido, M₂, destinado a un receptor final, R₂.

Para valorar la equivalencia dinámica, es necesario tomar en cuenta cómo R₂ entiende M₂ y compararlo con cómo R₁ entiende M₁, y será posible decir que se ha logrado un efecto equivalente cuando los receptores del mensaje traducido reaccionen ante él de la misma forma que los receptores en la lengua original reaccionan frente al texto en la lengua origen, tomando en cuenta no sólo la comprensión de la información, sino también el hecho de que el mensaje se transmita de la manera más natural posible, de modo que el texto no parezca una traducción.

3.3 Metodología para el análisis de la traducción

Desde la perspectiva propuesta por Nida y Taber (1986) para juzgar las traducciones, nos planteamos el objetivo de responder el problema de traducción

expuesto en el *Capítulo II*, a saber, ¿Qué cambios debían realizárseles a los textos que formarán parte de la *Guía para los periodistas que cubren los Objetivos de Desarrollo del Milenio* en términos de equivalencia para cumplir con el encargo de traducción?

Por lo tanto, se procedió a tomar partes del M_1 que presentaran características propias del inglés, como la concisión, la economía de la lengua, la visión impersonal de la realidad y el favorecimiento de la evocación sensorial de los aspectos inmediatos de las cosas (Vinay y Darbelnet, citados en López y Minett, 1997) y compararlos con la traducción realizada por la pasante (M_2), con base en los planos de representación lingüística propuestos por Malblanc (citado en Vásquez Ayora, 1977), según los cuales las lenguas se desenvuelven en dos tipos de planos, que explicaremos un poco más adelante. Finalmente, se analizaron los cambios realizados para explicar de qué manera logran hacer que la traducción tenga un efecto equivalente al del texto original.

Respecto a la bibliografía utilizada para realizar el análisis, podemos decir que López y Minett, en su libro titulado *Manual de traducción: Inglés/Castellano. Teoría y práctica* (1997) exponen el hecho de que el inglés y el español se rigen por dos lógicas internas diferentes. Resaltan la lógica subjetiva del castellano, su anarquía y arbitrariedad frente a la realidad, y toman como ejemplo para ello el hecho de que en español no se describan las cosas con tanto realismo como se hace en inglés. Por otro lado, apuntan el positivismo del inglés y su visión objetiva del mundo que, según explican los autores, dictan el orden lógico y racionalista de este idioma.

López y Minett también mencionan el valor otorgado a la repetición en dicho idioma anglosajón, al decir que es “una forma aceptada de unir ideas y oraciones y de proporcionar cohesión al discurso [...]” (p.77), y lo diferencian del uso que se le da en español, que, en general, favorece la variación “como un modo de evitar la repetición carente de propósito retórico” (p.77).

Otra diferencia importante que se destaca en el *Manual de traducción* tiene que ver con el uso de los signos de puntuación. El inglés se caracteriza por la falta de

enlaces entre oraciones y entre sus componentes, tiende a privilegiar las frases breves y, por ende, a la separación con puntos de elementos que en español se encuentran subordinados dentro de una misma oración. En ese sentido, López y Minett explican que la mayor diferencia radica en el gran uso que se les da al punto y seguido y al punto y aparte en inglés, “dada la tendencia de este idioma a no hacer tan explícita, en comparación con el castellano, la articulación del discurso” (p.146) Por lo tanto, al traducir, es necesario unir oraciones que el inglés presenta de modo independiente y, de esa manera, aumentar el grado de articulación oracional.

Además, los autores presentan las divergencias entre el inglés y el español en cuanto al uso de la raya, al decir que equivale a un paréntesis en español, aunque su función más común, en inglés, es encerrar incisos, como forma de explicación, recapitulación o énfasis, y, por ende, puede también sustituirse por una coma, dos puntos o un punto y coma. Sin embargo, resaltan que el uso de la raya en español no está completamente ausente y que en ocasiones puede utilizarse con intenciones estilísticas.

Por su parte, Vásquez Ayora, en su libro *Introducción a la traductología* (1977), nos presenta dos tipos de planos en los que se desenvuelven las lenguas, tal y como se mencionó anteriormente, el ‘plano intelectual’ y el ‘plano de la realidad’. Según esta teoría propuesta por Alfred Malblanc, el español y el inglés se desenvuelven de maneras diferentes: el primero se orienta hacia lo general y abstracto, y utiliza *palabras signos*, es decir palabras que no necesariamente evocan la realidad, por lo que decimos que se encuentra en el ‘plano intelectual’; y el segundo se ejerce en el mundo de las imágenes sensibles de los aspectos particulares y perceptibles, por lo que utiliza *palabras imágenes* que “captan cinematográficamente el reflejo mental de la secuencia de movimiento y contornos naturales” (Vásquez Ayora, 1977, p.83), de manera que se encuentra en el ‘plano de la realidad’. De allí que en inglés abunden las metáforas relacionadas con las cosas que se pueden percibir con los sentidos, a saber: vista, oído, gusto, olfato y tacto, de manera que traza con efectividad el escenario de las cosas.

Para terminar, es importante destacar que sólo se tomaron algunos de los ejemplos que se podrían extraer de la totalidad de los textos, porque la cantidad analizada se consideró suficiente para poner en práctica lo aprendido durante los estudios de Licenciatura en Traducción e Interpretación, en cuanto al uso de la equivalencia como técnica de traducción, y demostrar la importancia de la equivalencia dinámica en la traducción realizada.

CAPÍTULO IV

LA TRADUCCIÓN

4.1 Sobre los textos origen

Aunque ya se hizo referencia a los textos origen en el capítulo I de este trabajo, es importante retomar el argumento principal de dichos textos y su función antes de presentar los textos término. *La Guía para los periodistas que cubren los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)* contiene varios artículos diferentes entre sí, no sólo en su tipología, sino también en su función, forma, etc., por lo que, a continuación, presentaremos una descripción, en términos de su función, de cada uno de los diez textos que forman parte del encargo. Con esto en mente, es importante recordar que la pureza textual no existe en términos de su tipología, y, por tanto, las indicaciones que se hacen no son absolutas, sino, más bien, generales.

El primer texto es el prólogo del manual, en él se presenta la justificación para la realización del libro y se brinda un resumen de su contenido. Según la tipología textual expuesta por J.M. Adam (1996) que vimos en el capítulo II, podemos decir que se trata de un texto explicativo, porque muestra las relaciones de causa y efecto en la producción del libro.

El segundo texto es la introducción, expone el origen de los ODM y destaca los retos que hay que superar para lograr el cumplimiento de los objetivos propuestos en la Declaración del Milenio, por lo tanto, es un texto descriptivo, que expone la relación entre lo que se presentará a lo largo de la *Guía*.

El siguiente apartado es un texto narrativo, porque tiene como función informar sobre hechos y acciones que se desarrollan en el tiempo. En este caso se presenta la historia de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y su importancia para la comunidad internacional.

Posteriormente, se presenta un texto argumentativo, titulado: *The Big Story from a Global Perspective (and why reporters from developed countries should care)*, en el que se exponen opiniones sobre la urgencia con la que los reporteros deben enfocarse en los aspectos sociales del desarrollo en el ámbito internacional, con el fin de convencerlos de trabajar con mayor interés e indagar más en su labor comunicativa.

En el quinto texto, se discute sobre el periodismo de investigación, desde un punto de vista que traspasa las fronteras, se presentan consejos para la conducción de un periodismo de calidad en la investigación de los grandes actos de corrupción y delincuencia relacionados con el dinero de ayuda al desarrollo y el presupuesto anual de cada país. Es un texto que, en general, podemos considerar de tipo explicativo por la manera en que el autor relaciona los hechos que en él expone.

Los siguientes tres textos también son de tipo explicativo: el sexto apartado expone la necesidad y la importancia de perfeccionar las técnicas de entrevista con el fin de abrir caminos que les permitan a los reporteros ver las cosas desde perspectivas diferentes; el autor del séptimo texto explica de dónde provienen los ingresos económicos de un país, provee datos relacionados con el presupuesto anual nacional y la manera correcta de dirigirse a los funcionarios gubernamentales, así como recomendaciones para el seguimiento del dinero de ayuda al desarrollo; y, el octavo texto, es un artículo escrito por un periodista que brinda consejos específicos para la cobertura de la crisis alimentaria a nivel mundial.

Posteriormente, se presenta *Tips on Covering HIV/AIDS* con la intención de retomar el interés de los periodistas y el público en general en torno a las historias sobre el SIDA. Aunque es un texto en gran parte explicativo, como los anteriores, es mayormente argumentativo, porque debate la idea de que toda historia debe ser contada. Finalmente, el décimo capítulo, titulado *Tips on Covering Education*, resalta, de manera explicativa, la importancia del trabajo periodístico en cuanto al hecho de que dejar lugar para la complacencia cuando se trata de afrontar los temas relacionados con la educación.

4.2 Texto término

4.2.1 Texto 1

Prólogo

A lo largo de sus más de 60 años de trabajo, el Instituto Internacional de la Prensa (IPI, por sus siglas en inglés) ha fomentado la idea de que el periodista tiene el poder de cambiar vidas. Por ello, la decisión de realizar este libro ha sido fácil, pero también de importancia fundamental, dada la urgencia con la que los medios de comunicación deben volver a comprometerse con los aspectos sociales del desarrollo.

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) representan el compromiso mundial más grande de la historia con la mejora material de la condición humana. Pero aun así, a dos años de 2015, fecha límite para el cumplimiento de los objetivos, muchas de las promesas contenidas en los ODM siguen sin concretarse.

La Guía para los periodistas que cubren los Objetivos de Desarrollo del Milenio es la primera publicación en su estilo que aborda directamente a los reporteros y editores que escriben sobre el desarrollo humano y los capacita con herramientas para cambios futuros. Creemos que, si bien este manual llega justo en el momento oportuno para inspirar historias, con el año 2015 en mente, también será de gran valor para la agenda de los ODM posterior a 2015.

Este libro es el resultado de la dedicación constante del IPI a inspirar a los periodistas en los temas sociales, y es fruto de una fascinante colaboración internacional de galardonados periodistas, agencias de la ONU responsables de monitorear los ODM y experimentados editores del IPI.

En la primera parte, se presenta un resumen de la historia y estructura de los ODM, así como una lista integral de ellos. La segunda parte presenta contribuciones provenientes de las cinco Comisiones Regionales de la ONU que describen el estado actual de los ODM en las regiones respectivas y ofrece consejos sobre cómo la prensa puede mejorar su cobertura.

En la tercera parte de la Guía, periodistas con una gran y profunda experiencia en el reportaje del desarrollo brindan consejos específicos para la cobertura de una gama de asuntos relacionados con los ODM, entre los que se encuentran la corrupción, cuestiones de género, la pobreza y la educación. En la cuarta parte, el Fondo OPEP para el Desarrollo Internacional explica porqué la organización considera que faltó incluir la “pobreza energética” entre los ODM, y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) discute sobre el futuro de la agenda de los ODM.

La quinta parte presenta ejemplos de contundentes coberturas galardonadas que sirven como inspiración para los reporteros que estén armando sus propias historias y, finalmente, en la sexta parte, cuatro periodistas de países en vías de desarrollo relatan sus experiencias personales de reportaje de los ODM y exponen la razón por la cual ese trabajo es fundamental para el progreso social.

En nombre de la Junta Directiva del IPI y sus miembros en más de 100 países, me enorgullece presentarles la Guía para los periodistas que cubren los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Esperamos que sea de una enorme utilidad para el trabajo que la comunidad mundial considera que debe realizarse antes de 2015, y para lo que seguramente nos aguarda después.

4.2.2 Texto 2

Introducción

Hace casi 13 años, los seres humanos dieron la bienvenida a un nuevo milenio con una celebración que unió todos los rincones de la tierra. Fue una ocasión singularmente trascendental que albergaba la promesa de un mejor futuro para todos.

En septiembre del 2000, un número sin precedente de líderes mundiales se reunió para la Cumbre del Milenio, en la ciudad de Nueva York, y afirmó su compromiso de ayudar a las miles de millones de personas que no podían cubrir las necesidades más básicas de vida. Los líderes y representantes de los 189 Estados miembros de la ONU que se suscribieron al documento que coronó la Cumbre, la Declaración del Milenio, dijeron: “Reconocemos que, además de las responsabilidades que todos tenemos respecto a nuestras sociedades, nos incumbe la responsabilidad colectiva de respetar y defender los principios de la dignidad humana, la igualdad y la equidad en el plano mundial”.

La Declaración aprovechó ese único punto temporal decisivo para establecer un conjunto de prioridades de desarrollo para los próximos años que incluía la erradicación de la pobreza, la protección del medio ambiente y de los miembros más vulnerables de la sociedad, especialmente los niños. Tales prioridades, a su vez, se transformaron y ampliaron en los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), que formaban un conjunto de metas específicas y estadísticamente verificables y un poderoso compromiso simbólico para el bienestar de los seres humanos.

Ahora bien, ¿quién fue el encargado de hacer realidad esas promesas tan idealistas, estableciendo objetivos bien intencionados aunque ambiciosos, y fijando el año 2015 como fecha límite para su consecución? El Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, dejó muy en claro la respuesta: todos nosotros. Dijo: “los temas que nos ocupan —desde la erradicación de la pobreza, hasta la lucha contra el SIDA y la protección del medio ambiente— requieren del trabajo de todos”.

De hecho, sería un grave error pensar que sólo los gobiernos tienen el poder de impulsar los ODM; esa conclusión podría considerarse una invitación al escepticismo, dado que, si sólo contasen con los recursos propios, los cuerpos gubernamentales tanto en el ámbito nacional como internacional desistirían de priorizar el desarrollo humano y social, o perderían completamente interés en los ODM.

Si consideramos la complejidad y la amplitud de los objetivos, es claro que los gobiernos representan sólo uno de los factores que influyen en el éxito de los ODM: los grupos de sociedades civiles reúnen estadísticas y defienden los derechos de los marginados, los donantes privados y filántropos aportan fondos donde más se necesitan, los científicos y universidades dirigen investigaciones para determinar soluciones innovadoras; pero, ¿y los periodistas a los que va dirigido este libro? Pues, se podría decir, como de hecho lo hacemos, que ellos representan el factor más importante. Después de todo, la prensa es la única que tiene el poder de develar información, alguna vez escondida o ignorada, a la esfera pública.

Al resaltar las historias de la incalculable cantidad de personas que aún sufre amargas realidades de pobreza, enfermedad, y discriminación, los periodistas sensibilizan la opinión pública y le recuerdan a aquellos que suscribieron la Declaración del Milenio todo el trabajo que falta por hacer.

Durante la concesión de un premio al periodismo sobre el desarrollo en Latinoamérica, en 2009, la ex Primera Ministra de Nueva Zelanda y actual administradora del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Helen Clark, afirmó: “En el ambiente cada vez más competitivo de los medios, en el que los períodos de atención se acortan, los fragmentos de los ODM no son precisamente los que venden más o los que atraen la mayor audiencia, pero ayudan a aquellos que más necesitan de una voz: los pobres y los vulnerables”.

Por lo tanto, aunque los reportajes sobre temas sociales no atraigan tanto la atención del lector si lo comparamos con revoluciones políticas y crisis financieras —asunto que la directora de *Journalist for Human Rights* (Periodistas por los

Derechos Humanos), Rachel Pulfer, cuestiona en este libro—, sí son importantes en el trabajo de asegurar que ninguno sea excluido de la apasionante promesa de la Declaración del Milenio.

Cuando los periodistas guardan silencio sobre los ODM, el ímpetu de la acción honesta por el desarrollo se desvanece: una valiosa ayuda cae en las manos equivocadas y es mal manejada por la corrupción; mujeres y niñas siguen en peligro, atadas a prácticas, que a pesar de ser culturales, resultan sexistas; investigadores desarrollan armas en lugar de vacunas; aumenta la producción de comida en el mundo mientras millones de niños mueren de malnutrición; y el plazo que alguna vez fue anunciado con fanfarria pasa sin ser advertido.

Una prensa vigilante y socialmente comprometida ayuda a los gobiernos y organizaciones no gubernamentales a rendir cuentas de las promesas hechas al establecer los ODM. Sin embargo, no cabe duda de que desempeñar el papel de perro guardián del desarrollo no es fácil, los periodistas deben estar preparados para luchar por cubrir los ODM en la sala de redacción, deben estar dispuestos a viajar a las zonas más pobres para hablar con las víctimas de promesas incumplidas y deben estar preparados para enfrentar la corrupción y los intereses especiales que obstaculizan obstinadamente el progreso.

Sin embargo, hay importantes herramientas disponibles para ayudar en este esfuerzo. Este manual pretende motivar y servir como una guía integral a los periodistas que cubren el tema del desarrollo humano. Tenemos una fecha límite: el 31 de diciembre de 2015 es el plazo máximo para el cumplimiento de los ODM. Tener una fecha específica en el calendario ayuda a convencer a los editores de que ahora es el momento de movilizar la cobertura.

Este manual también intenta concienciar a los periodistas que ya cubren temas sociales o investigan casos de corrupción del poder retórico de los ODM. De hecho, al relacionar sus reseñas con estos objetivos internacionalmente conocidos, los periodistas aumentan las posibilidades de que sus historias capten la atención de aquellos que están en el poder y, quizá, tengan algún impacto.

No obstante, este libro también está dirigido a aquellos periodistas que nunca antes han pensado en cubrir el tema del desarrollo, pero desean que sus palabras tengan un impacto duradero. Con una fecha límite de la que el planeta entero está pendiente, ¿qué mejor momento que éste para escribir sobre algo nuevo? Quizá el medio para el que usted trabaja, o su país, carece de la cobertura de temas clave para el desarrollo, como la educación, el hambre o el cambio climático. Sin importar cuál sea el asunto, las consideraciones individuales y los consejos de expertos que aquí se presentan pueden ayudar al periodista emprendedor a iniciar esta labor.

También sabemos que, a pesar de nuestros mejores esfuerzos, el trabajo con los ODM no terminará en dos años. De hecho, ya hay planes en marcha para renovar los ODM para una agenda posterior a 2015 que siga enfocada en las preocupaciones centrales sobre las que se basa la Declaración del Milenio, con la adición de otras prioridades, como el acceso a la energía —tema que también se aborda en este manual—.

El Informe de los ODM de 2012, preparado por el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas, arroja algunos resultados alentadores: alrededor del mundo, la pobreza extrema (definida como la subsistencia con menos de 1,25 \$ al día) ha disminuido del 47%, en 1990, al 24%, en 2008, con lo que se cumple el primer objetivo de los ODM; la incidencia de la tuberculosis y la malaria ha disminuido; y se ha logrado la igualdad educativa de niñas y niños.

Sin embargo, el informe enfatiza los retos que tenemos por superar: la disminución de la tasa de mortalidad materna es muy lenta; 2,5 mil millones de individuos carecen de acceso a servicios sanitarios apropiados; 15,5% de la población mundial está malnutrida; y el número de personas que viven en tugurios aumentó de 650 a 863 millones.

Estos resultados revelan el desafío que tenemos por delante y, teniendo el año 2015 tan cerca, no hay tiempo que perder. Por tanto, señores periodistas, tomen este libro y empiecen. Tenemos una meta y un plazo para cumplirla.

4.2.3 Texto 3

Historia de los Objetivos de Desarrollo del Milenio

Nadia Sanders

A comienzos del siglo XXI, con la llegada del nuevo milenio, cuando las cosas no iban bien para la mayoría de los seres humanos en este planeta, cuando las personas sufrían de inanición y pobreza, cuando sólo unos pocos tenían acceso a la educación, y enfermedades como la malaria cobraban la vida de niños en los países más pobres del mundo, el planeta enfrentaba grandes desafíos.

El calendario les ofreció a los líderes mundiales una oportunidad única de hacer una diferencia real en la vida de las personas. Era el momento de abrazar los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), esta acción en común sería un punto culminante para los esfuerzos realizados durante los últimos 40 años.

Las cumbres de las Naciones Unidas celebradas en el decenio de 1960 y la Declaración Universal de los Derechos Humanos⁴ fueron pasos trascendentales para comenzar. En 1990, el Informe sobre Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Banco Mundial señalaron la necesidad de crear políticas sociales como parte de las reformas económicas para poner fin a la pobreza mundial.

Posteriormente, presenciamos la Cumbre Mundial para los Niños en Nueva York en 1990, la Cumbre de la Tierra en Rio de Janeiro en 1992, la Conferencia Mundial sobre los Derechos Humanos en Viena en 1992 y la Conferencia Mundial sobre la Población y el Desarrollo en el Cairo en 1994⁵. Adicionalmente, una de las cumbres más importantes celebrada después del establecimiento de los Objetivos de

⁴ Hulme, David. (2007) **The Making of the Millennium Development Goals: Human Development Meets Results-based Management in an Imperfect World**. Manchester: Brooks World Poverty Institute, Manchester University.

⁵ *Ídem*

Desarrollo del Milenio fue la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Social en Copenhague en 1995, en la que 117 jefes de estado suscribieron un compromiso para erradicar la pobreza económica para 2015.

El esfuerzo más significativo realizado antes de establecerse los ODM, y parte de su origen, fue el de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), en 1996, con el informe *Papel de la cooperación para el desarrollo en los albores del Siglo XXI*. El documento contenía objetivos de desarrollo medibles que podían ser monitoreados y alcanzados gracias a un esfuerzo de colaboración global.

Proponía lo siguiente:

1. Reducir a la mitad la cantidad de personas que viven en la pobreza extrema.
2. Enseñanza primaria universal en todos los países.
3. Progreso evidente hacia la igualdad de géneros y el empoderamiento de la mujer, a través de la eliminación de la disparidad de género en la educación primaria y secundaria (para 2005).
4. Reducir en dos terceras partes la tasa de mortalidad infantil y de niños menores de 5 años y reducir en tres cuartas partes la tasa de mortalidad materna.
5. Acceso a los servicios de salud reproductiva, a través del sistema primario de salud, a los individuos de edades apropiadas lo más temprano posible.
6. En términos ambientales, la implementación de estrategias nacionales para el desarrollo sostenible en todos los países para 2005, con el fin de asegurar que las corrientes actuales en cuanto a la pérdida de recursos naturales sean reversibles de manera efectiva tanto a escala mundial como nacional para 2015⁶.

⁶ CAD/OCDE (1996): **Papel de la cooperación para el desarrollo en los albores del siglo XXI**. París.

En el año 2000, la OCDE, el Fondo Monetario Internacional, las Naciones Unidas, y el Banco Mundial lanzaron una publicación titulada *Un Mundo Mejor para Todos: Progreso en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Internacional*, con el fin de animar a los países industrializados a trabajar por el crecimiento sostenible proporcionando más recursos para la salud, la educación, la igualdad de género, y el desarrollo ambiental sostenible, basado en “los objetivos tomados de los acuerdos y resoluciones de las conferencias mundiales organizadas por las Naciones Unidas en la primera mitad del decenio de 1990”⁷. Allí, los objetivos eran más específicos, pero similares a los que la OCDE había planteado 4 años antes, y también sirvieron como antesala a los ODM:

1. Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, la proporción de personas que viven en la pobreza extrema.
2. Matricular a todos los niños en la escuela primaria para 2015.
3. Avanzar hacia la igualdad de géneros y dar poder a la mujer, eliminando las disparidades entre los géneros en la enseñanza primaria y secundaria para 2005.
4. Reducir la tasa de mortalidad infantil en dos terceras partes entre 1990 y 2015.
5. Reducir la mortalidad materna en tres cuartas partes entre 1990 y 2015.
6. Dar acceso a servicios de salud reproductiva para 2015 a quienes los necesiten.
7. Poner en práctica para 2005 estrategias nacionales de desarrollo sostenible a fin de revertir para 2015 la pérdida de recursos ecológicos.

Nuevas eras, nuevos roles.

A mediados del siglo XX, cuando la Organización de las Naciones Unidas fue concebida, vivíamos en el pánico causado por la Guerra Fría, pero a finales del

⁷ FMI, OCDE, ONU, BM. (2000). *Un Mundo Mejor para Todos: Progreso en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Internacional*, p. 4. Washington, DC.

mismo siglo muchas cosas habían cambiado. En el año 2000, la ONU ya tenía 55 años, y aunque había sido exitosa en muchas áreas, enfrentaba retos en otras.

Cuando se fundó la ONU, éramos 2,5 millardos de habitantes en el mundo, dos tercios de los países miembros actuales no existían como estados soberanos, y sus pueblos aún vivían bajo la forma de colonias. Para el año 2000, éramos 6 millardos de personas, y para el 2011, 7 millardos.

El antiguo Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi A. Annan, aprovechó la llegada del nuevo milenio para reafirmar el papel de la organización y actuar a fin de hacer del mundo un lugar mejor. Aunque la ONU había participado en la publicación de *Un Mundo Mejor para Todos: Progreso en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Internacional*, necesitaba tener su propio documento para presentar a la Asamblea, por lo que, en abril de 2000, Annan publicó su reporte del milenio titulado *Nosotros los pueblos: la función de las Naciones Unidas en el siglo XXI*, en el que describía la situación de la población mundial. Escribió: “Supongamos, por un momento, que el mundo es realmente una ‘aldea planetaria’ [...]. Digamos que esa aldea tiene 1.000 habitantes [...] Unos 150 de los habitantes viven en una zona próspera de la aldea y aproximadamente otros 780 en barrios más pobres”⁸.

El Secretario General también explicó que un quinto de la población poseía el 86% de las riquezas, y casi la mitad de los aldeanos contaba con menos de 2 dólares diarios para sobrevivir, la mayoría de la población pobre estaba formada por mujeres, alrededor de 220 eran analfabetas, muchos buscaban desesperadamente un puesto de trabajo que no existía, menos de 60 de ellos contaban con un computador y sólo 24 tenían acceso a Internet. Esa aldea era nuestro planeta y era urgente tomar acciones para asegurarnos de que todos los habitantes pudiesen vivir sin hambre y seguros de que sus hijos gozarían de oportunidades en la vida.

⁸ Annan, Kofi A. (2000) **Nosotros los pueblos: la función de las naciones Unidas en el siglo XXI**. New York: Department of Public Information.

Annan incluyó información sobre los resultados arrojados por la mayor encuesta de opinión realizada en la historia: la Encuesta del Milenio, dirigida por el instituto de investigación Asociación Gallup International, ubicado en Zúrich, el cual entrevistó a 57.000 adultos en 60 países, distribuidos en los 6 continentes (en representación de los 1,5 billardos de habitantes del mundo). Según esta encuesta, lo más importante para todos, y lo que más valoraban por sobre todas las cosas, era gozar de buena salud y de una vida familiar feliz. Además, la mayoría de las personas pensaba que la labor más importante de la ONU era la protección de los derechos humanos, al mismo tiempo que señalaba la importancia de la pacificación y la asistencia humanitaria. En la mayor parte de los países, la mayoría dijo que sus elecciones eran libres e imparciales, pero dos terceras partes de los participantes consideraban que su país no se regía por la voluntad del pueblo. Las dos terceras partes de los participantes dijeron que sus gobiernos habían hecho demasiado poco para solucionar los problemas ecológicos de sus países, y veían en la globalización una fuerza positiva que ofrecía una oportunidad de tener un mundo inclusivo e igualitario.

A pesar de las malas noticias, Annan agregó: “Tenemos muchos buenos resultados de los que hablar y tendencias positivas de las que informar, lo cual haré a lo largo del presente informe. [...] Sin embargo, Los pueblos del mundo nos dicen que no bastan los logros del pasado, dada la envergadura de los problemas a los que hacemos frente. Debemos hacer más y hacerlo mejor”.

La Cumbre del Milenio

Todos estos esfuerzos forman parte de la historia detrás de la Declaración del Milenio que fue aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en septiembre de 2000. La aprobación del borrador de la declaración y la decisión de celebrar la Cumbre del Milenio del 6 al 8 de septiembre del 2000 en Nueva York, teniendo como tema principal *El rol de las Naciones Unidas en el siglo XXI*, le tomó

tres sesiones a la Asamblea, las cuales fueron sostenidas entre enero de 1999 y mayo de 2000.

Los valores y principios del siglo XXI que se mencionan en la Declaración del Milenio, aprobada en la 55^{ta} sesión de la Asamblea General son: libertad, igualdad, solidaridad, tolerancia, respeto por la naturaleza y responsabilidad compartida; y la manera de transformarlos en acción fue el diseño de los objetivos clave sobre los que los ODM se basan.

La Cumbre del Milenio fue la primera y única ocasión en la que 189 jefes de Estado se reunieron en una asamblea de la ONU y el resultado fue el compromiso de cumplir los ocho ODM como los conocemos ahora. Cuando estos Estados se suscribieron a la Declaración de la Cumbre del Milenio, aceptaron la responsabilidad colectiva de defender los principios de la dignidad humana, la igualdad y la equidad a escala mundial y, por tanto, tienen una responsabilidad con todos los habitantes del planeta, en especial con los más vulnerables y, en particular, con los niños del mundo.

Los jefes de Estado decidieron hacer de la ONU un ente más eficaz en el mantenimiento de la paz y la seguridad, y le otorgaron los recursos y las herramientas necesarias para la prevención de conflictos y la construcción de la paz. Los líderes del mundo decidieron seguir fortaleciendo el Estado de Derecho y garantizar el cumplimiento de las decisiones tomadas por la Corte Internacional de Justicia, así como tomar medidas contra el terrorismo y el problema internacional de las drogas. Además, se comprometieron a reducir al mínimo los efectos negativos de las sanciones económicas en las poblaciones inocentes.

La declaración también insta a la adopción de una política de acceso libre de impuestos y de cuotas para todas las exportaciones de los países menos desarrollados, y para un programa de alivio de la deuda para países pobres altamente endeudados.

Los líderes mundiales sabían que la declaración en sí no detendría las guerras ni erradicaría la pobreza, sino que todos tendrían que tomar medidas para ayudar a las personas y ayudarse a sí mismos. Por lo tanto, pasar del compromiso a la acción era un pre-requisito. Era el momento de actuar.

4.2.4 Texto 4

La historia completa desde una perspectiva global (¿Por qué debería importarle a los periodistas de los países desarrollados?)

Rachel Pulfer

A dos años y medio del 2015, fecha límite para el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), el progreso ha sido desigual. Aunque la expansión de ciertas enfermedades como el VIH/SIDA está siendo controlada y la cantidad de personas que viven en China con menos de un dólar al mes se ha reducido a la mitad, la cantidad de quienes viven en el África subsahariana bajo estas condiciones económicas se ha reducido en un mísero 1%.

¿Cuáles son las razones para un progreso tan desigual? Una de ellas son las barreras comerciales poco comprendidas por aquellos que habitan en el norte y que evitan que los empresarios de las áreas sureñas compitan a escala mundial. Otra razón es la corrupción endémica en los países en vías de desarrollo que desvía la ayuda al desarrollo de su objetivo.

Estos dos hechos hacen que la cobertura de asuntos relacionados con el desarrollo mundial sea de gran importancia. Los del norte deben ser conscientes del impacto que tienen sus acciones sobre el sur, y los funcionarios del sur deben saber que muy probablemente tengan que hacerse responsables públicamente de sus actos. Sólo entonces los derechos y aspiraciones de los pueblos pobres podrán tener una oportunidad contra las barreras y la corrupción.

Muchos periodistas y editores de los principales medios de comunicación de América del Norte tienen la idea errada de que los asuntos del sur son de poco interés para las audiencias norteamericanas. Entonces, ¿por qué debería importarle a los periodistas del norte los Objetivos de Desarrollo del Milenio? Pues, de acuerdo con una extensa encuesta realizada por *Toronto Star*, el periódico de mayor circulación nacional en Canadá, la falta de audiencia para asuntos relacionados con el sur es un mito.

De acuerdo con el actual editor de *Star*, Michael Cooke, los lectores quieren más noticias internacionales y por lo tanto, a partir de octubre de 2011, el periódico ha lanzado un suplemento semanal de 12 páginas que intenta cubrir esta necesidad. Explica que esta sección adicional incluye historias, en parte, dirigidas a la gran población inmigrante que vive en Canadá y que clama por noticias de su país. Además, incluye historias que explican con sencillez lo que está ocurriendo en los países en vías de desarrollo y el porqué.

Por su parte, Mary Vallies, una de las editoras que trabaja en la nueva sección del periódico, indica que los periodistas deberían interesarse en cubrir historias relacionadas con África porque, básicamente, es un buen negocio. Según ella, todo es cuestión de perspectiva: al leer sobre una mujer africana que da a luz en su casa, los lectores pueden hacer una comparación inmediata con sus experiencias en los hospitales y las clínicas de Norteamérica. “La comparación inmediata tiene un impacto y el impacto produce audiencia”, explica Vallies.

El *Toronto Star* se publica en Toronto, el mercado de noticias más competitivo de Norteamérica. De hecho, en ninguna otra ciudad de Canadá se libra una batalla tan cerrada entre los lectores del diario de circulación nacional *Globe and Mail* y un diario local. Sin embargo, los reporteros y editores de *Globe and Mail* coinciden ampliamente con la opinión de Vallis y Cooke.

De acuerdo con el experto periodista Paul Koring, cubrir el tema del desarrollo o los derechos humanos es sólo cuestión de obtener la mejor historia. “En los lugares donde existe autoritarismo casi todo se puede expresar a través de la impotencia del individuo”, explica Koring, y agrega que “todo se centra en historias sobre los derechos individuales, o la falta de ellos”.

El escritor sobre negocios y tecnología, Iain Marlow, hace un análisis un poco más amplio y afirma que los negocios y la política son verdaderamente asuntos internacionales hoy en día. De hecho, las cadenas de suministro, los derechos humanos y el comercio tienen perspectivas y raíces internacionales. Marlow asevera que esos temas son importantes tanto para la política canadiense y sus empresas,

como para el bienestar material de Canadá y el bienestar estructural de los demás en otras naciones.

Los países bloqueados y empobrecidos no sólo sufren por derecho propio, sino que aumentan la inestabilidad local, regional y mundial. Además, ciertas historias traspasan fronteras. En algunos casos, por ejemplo cuando se reportó sobre la corrupción local en la industria de las telecomunicaciones en la India, los editores de Marlow consideraron que la historia era de interés para los lectores de *Globe and Mail* por méritos propios, porque brindaba una perspectiva interna del desarrollo digital en el segundo país más poblado del mundo. Marlow concluye diciendo que “todos los lectores ahora son internacionales” y afirma que “la Web brinda buenas historias por cuenta propia y, en ciudades como Toronto, tenemos muchísimos lectores que hacen negocios en esos países, y muchos otros que vienen de esos países. Es de gran valor para ellos que reportemos sobre esos lugares de manera precisa y profunda”.

Sin embargo, un punto que el periodista canadiense y galardonado escritor independiente Christopher Watt se esfuerza en recalcar es que las historias sobre los temas de desarrollo de los países del sur son reportados, a menudo, con más pericia por periodistas del sur que escriben para los mercados del norte, que por corresponsales del norte durante sus visitas cortas. "Una gran cantidad de información del extranjero generada por los anclas canadienses realmente proviene de periodistas locales —dice Watts—. Ellos son los que hacen el trabajo real". Además, Watt asevera que el periodista del sur no sólo tiene una ventaja debido a su conocimiento local, sino que también puede proveer con más frecuencia y más pericia el contexto local apropiado para una historia y esto ayuda a evitar errores embarazosos. Nos da el siguiente ejemplo: “Un reciente artículo en un periódico canadiense describió una ‘disputa de tragos’ en un determinado vecindario de Estambul. Yo viví en ese sector durante varios años y por lo tanto sabía que la controversia ha existido, por lo menos, desde hace una década. Era una noticia de dudoso valor y no tenía nada que ver con los ‘tragos’”. Concluye diciendo que lo que los periodistas locales tienen que traer a

primera plana es información que los editores extranjeros no conocen; deben identificar historias que puedan apelar a la audiencia de ese editor.

A pesar de las opiniones de los periodistas y editores consultados, aún existen grandes brechas en la cobertura internacional debido, en parte, a la reducción del dinero de la publicidad y a los bajos presupuestos. Estas son las brechas que los periodistas locales en el sur están bien preparados para explotar y los resultados de tener uno de estos periodistas locales que haga eso son importantes. La cobertura noticiosa extranjera en Canadá u otros países desarrollados puede provocar cambios en la política exterior que, a su vez, podrían incluso afectar la vida del periodista. Quienes escriben para el público del norte deben tratar de aprovechar ese poder. Después de todo, la capacidad de ejercerlo está, a menudo, a un correo electrónico de distancia.

4.2.5 Texto 5

Periodismo de investigación: cuestión de cooperación transfronteriza

Paul Cristian Radu

Los periodistas de investigación y otros ciudadanos interesados en conocer sobre el crimen organizado y la corrupción que afecta la vida de miles de millones de personas alrededor del mundo adquieren, con el tiempo, un acceso sin precedentes a la información. Los gobiernos y otras organizaciones han puesto a la disposición grandes cantidades de datos en Internet y parece que la tan anhelada información está al alcance de todos. Sin embargo, los funcionarios corruptos del gobierno y los grupos de crimen organizado hacen su mejor esfuerzo por ocultarla y así esconder sus actos ilegales, hacen todo lo posible por mantener a las personas ignorantes de sus crímenes, pese a que estos podrían tener un gran impacto en la sociedad al causar trastornos como guerras, hambrunas y diferentes tipos de crisis humanitarias. Es trabajo del periodista de investigación develar esos actos ilegales y tener un rol activo en la detención de funcionarios corruptos y criminales en sus actos delictivos.

Existen tres principios fundamentales que, si se aplican, pueden conducir a un periodismo profundo y de calidad al momento de investigar los grandes actos de corrupción y delincuencia, incluso en el más austero de los ambientes:

1. Trabaja desde afuera

En muchos casos, es más fácil conseguir datos desde el exterior que en el país donde vive el periodista. La información obtenida a través de bases de datos extranjeras o gracias a las leyes de acceso a la información de otros países puede ser justo lo que se necesita para armar el rompecabezas de la investigación. Además, los criminales y los funcionarios corruptos no guardan su dinero en el lugar en el que lo roban, sino que prefieren depositarlo en bancos extranjeros o invertir en otros países. Es decir que el crimen es a escala mundial.

(APARTADO)

Hay bases de datos disponibles en diferentes portales de Internet que ayudan a los periodistas de investigación en el seguimiento del dinero alrededor del mundo, tales como:

www.investigativedashboard.org/category/wwd/

www.opencorporates.com

www.ckan.net

(FIN DEL APARTADO)

2. Haga uso de las redes de periodismo de investigación existentes

Hay periodistas de investigación de todo el mundo agrupados en organizaciones tales como:

- *Organized Crime and Corruption Reporting Project* (Proyecto de reporte sobre crimen organizado y corrupción): www.reportingproject.net
- *African Forum for Investigative Reporting* (Foro de reporteros de investigación africanos): www.fairreporters.org
- *Arab Reporters for Investigative Journalism* (Reporteros árabes de periodismo de investigación): www.arij.net
- *Global investigative Journalism Network* (Red global de periodismo de investigación): www.gijn.org

Éstas son sólo algunas de esas organizaciones. Muchos de los periodistas que forman parte de ellas trabajan en temas similares y hacen frente a situaciones parecidas, por lo que es lógico que intercambien información y métodos. Además, las redes presentan una lista adjunta de correos electrónicos, por lo que es muy fácil entrar en contacto con colegas periodistas y pedir información o consejos, e incluso,

se pueden recoger ideas de estos foros y listas de correos para historias de investigación.

3. Haga uso de la tecnología

Un software puede ayudar al reportero a superar la confusión y escudriñar la gran cantidad de datos que parece ser inútil, con el fin de encontrar el documento necesario y develar la historia. Sin embargo, además de los software pre-elaborados, como herramientas para analizar, recopilar e interpretar información, los periodistas de investigación deben estar conscientes de que existen decenas de programadores de computadoras, algunos de ellos miembros de movimientos mundiales de apertura de datos, dispuestos a prestar asistencia si se les pide. Ellos saben cómo adquirir y manejar la información por lo que pueden ser de mucha ayuda para el reportero, y pueden convertirse en aliados invaluable contra el crimen y la corrupción.

El portal web www.scrapewiki.com es un buen ejemplo de una interfaz entre estos programadores y los ciudadanos. En este sitio los periodistas de investigación pueden solicitar la asistencia de los programadores en la extracción de datos de páginas web y bases de datos, mientras que las herramientas pre-elaboradas que pueden ser útiles para recopilar y analizar los datos se pueden encontrar en el siguiente link: www.investigativedashboard.org/2011/02/software-resources/

La aplicación de estos principios y sus resultados se han puesto en evidencia en muchas oportunidades, como se puede ver en el siguiente caso:

Khadija Ismayilova es una veterana periodista de investigación azerí que trabaja para *Radio Free Europe/Radio Liberty's* (RFE/RL), con sede en Baku, un ambiente austero en lo que se refiere al acceso a la información, y ha tenido que superar muchos obstáculos para poder suministrarle al público información veraz y confiable. En junio del 2011, Ismayilova reveló que las hijas del presidente de Azerbaiyán, Ilham Aliyev, dirigen en secreto una compañía *offshore*⁹ con sede en

⁹ NT: *offshore* se refiere a las compañías que se encuentran establecidas en países o regiones considerados paraísos fiscales, y que por lo general ocultan la identidad de los dueños o los participantes

Panamá. Se trata de una compañía ascendente de telecomunicaciones llamada Azerfon¹⁰ que contaba con 1,7 millones de suscriptores, cubría 80 por ciento del territorio nacional y era la única compañía que proveía servicios 3G en Azerbaiyán. La periodista de RFE/RL estuvo tres años tratando de averiguar quiénes eran los propietarios beneficiarios de la empresa de telecomunicaciones, pero el gobierno se negó a revelar información a los accionistas y mintió varias veces acerca del asunto. Incluso, afirmó que la empresa era propiedad de Siemens AG, con sede en Alemania, afirmación rotundamente negada por Siemens. Ismayilova logró averiguar que Azerfon estaba bajo la propiedad de unas cuantas empresas privadas con sede en Panamá, por lo que la investigación parecía ser un callejón sin salida, hasta que la periodista utilizó ayuda internacional. A principios de 2011, se enteró a través del *Investigative Dashboard*, iniciativa libre de cargos para ayudar a los periodistas en la investigación del crimen organizado y la corrupción, que las empresas en Panamá pueden ser rastreadas a través de un software de programación desarrollado por el programador y activista escocés Dan O'Huiginn. Fue entonces cuando, finalmente, logró descubrir que las hijas del presidente estaban involucradas con la empresa de telecomunicaciones a través de entidades con sede en Panamá.

Panamá es un paraíso fiscal muy conocido y por tanto ha sido ampliamente utilizado por los funcionarios corruptos de todo el mundo, desde los compinches del ex presidente egipcio Hosni Mubarak hasta funcionarios corruptos de los Balcanes y América Latina, como lugar para esconder el dinero robado. O'Huiginn creó una herramienta que ha ayudado a los periodistas de todo el mundo a informar sobre la corrupción. Lo que el programador/activista ha hecho se llama *web scraping*, método que permite la extracción y la remodelación de la información para que pueda ser utilizada por los investigadores. O'Huiginn desmenuzó el registro de las empresas de Panamá, ya que, aunque éste estaba abierto, sólo permitía la búsqueda si el reportero de investigación sabía el nombre de la empresa comercial que estaba buscando y esto limitaba la pesquisa porque, por lo general, los periodistas buscan los nombres de las personas con el fin de rastrear sus activos. El programador extrajo los datos y creó una nueva página web en la que también es posible la búsqueda por nombres. La nueva Web ha permitido a los periodistas de investigación de muchos países pescar información,

¹⁰ Radio Free Europe/Radio Liberty (27 de junio 2011): Azerbaijani President's Daughters Tied To Fast-Rising Telecoms Firm, by Khadija Ismayilova. <http://www.rferl.org/content/azerbaijan-president-aliyev-daughters-tied-to-telecoms-firm/24248340.html>

hacer seguimiento a los funcionarios gubernamentales y parlamentarios, y comprobar si poseen clandestinamente compañías en Panamá, al igual que la familia del presidente de Azerbaiyán.

Aplicar los principios señalados anteriormente tiene otras ventajas aparte de un mejor acceso a la información: una de ellas tiene que ver con la minimización del daño y el aseguramiento de una mejor protección para los periodistas de investigación que trabajan en ambientes hostiles, porque cuando se trabaja en una red, el periodista no está solo, sino que colaboran con él colegas de otros países y, como resultado, es mucho más difícil para los delincuentes ubicar a quien expuso sus fechorías, y para los gobiernos y los funcionarios corruptos tomar represalias.

Asimismo, hay que tener en cuenta que la información que en un área geográfica no parece ser muy valiosa puede ser de vital importancia en otra y, por ende, el intercambio de datos a través de redes de investigación puede conducir a noticias más relevantes. Por ejemplo, la información de que un rumano fue capturado en Colombia con un kilogramo de cocaína muy probablemente no sea noticia de primera plana en Bogotá, pero podría ser muy importante para el público rumano si un periodista local se entera de que la persona que fue capturada trabaja para el gobierno en Bucarest.

Por lo tanto, el periodismo de investigación eficiente es, en última instancia, el resultado de la cooperación entre periodistas de investigación, programadores y otros miembros de la sociedad que estén dispuestos a recopilar información de manera mancomunada y contribuir en la construcción de una sociedad global más limpia.

4.2.6 Texto 6

El arte de entrevistar

María Martín

La entrevista es una de las herramientas más importantes para los periodistas, si no la más importante, para obtener datos, ampliar información obtenida de otras fuentes, aclarar hechos y ver las cosas desde perspectivas diferentes.

Nosotros utilizamos este método basado en las preguntas básicas de recopilación de información que empiezan con: quién, qué, dónde, cómo, cuándo y por qué, en cualquier área que estemos cubriendo, ya sea salud, economía, política o asuntos relacionados con los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM).

Al cubrir temas relacionados con la erradicación de la pobreza, la corrupción, la igualdad de género, el medio ambiente o la salud, la entrevista sirve como medio para que las voces, no sólo de expertos sino también de las personas que más sufren por estos asuntos, sean escuchadas: es la vía para que las voces a menudo silenciadas de los pobres y las demás personas afectadas por los asuntos que tocan los ODM lleguen a un público más amplio.

Desafortunadamente, muchos periodistas piensan que entrevistar es simplemente preguntar y registrar respuestas y, por lo general, prestamos poca atención a esta técnica. Sin embargo, ser un periodista eficiente requiere que perfeccionemos nuestras técnicas de entrevista hasta convertirlas en una arte y esto se logra con práctica y siguiendo las siguientes pautas:

1. Prepare, prepare, prepare

La calidad de la información que obtengamos de nuestra entrevista depende en gran medida de cuánto la preparemos. Es importante conocer los antecedentes del tema que se está cubriendo y, por lo menos, la información básica del entrevistado. Aquí es donde entran los extractos de archivos anteriores de su emisora o periódico, así como la Internet y la biblioteca.

Prepare de antemano una lista de preguntas, o al menos una lista de puntos que desee tocar, pero no se apegue demasiado a la lista porque podría romper la siguiente regla del arte de entrevistar.

2. Escuche, escuche, escuche

Sea un oyente activo y esté muy presente durante la entrevista. No se preocupe tanto por seguir la lista de preguntas porque corre el riesgo de perder algo que el entrevistado esté diciendo y que amerite otras preguntas.

Esté presente y activo especialmente cuando entreviste al ciudadano común que generalmente comparte su sufrimiento. Respete su esfuerzo escuchando de manera cortés.

3. Pregúntese: ¿Qué quiero obtener de esta entrevista?

¿Está haciendo esta entrevista para obtener una respuesta rápida o una cita memorable? ¿Está escribiendo o produciendo el perfil para un sujeto al que llamará por un largo periodo o al que le hará varias entrevistas en diferentes lugares?

Si la entrevista es para radio o televisión, tenga en consideración si la persona estará completamente visible o si sólo se presentará el audio (para esto quizá sea bueno realizar una pre-entrevista telefónica).

Pregúntese, ¿tengo algún punto central para la entrevista? ¿Tengo algún plan?

4. Elija el mejor lugar

Decida si es mejor realizar la entrevista por teléfono (en el caso de que no necesite una imagen con calidad de teledifusión) o en persona. Algunas veces las personas muy ocupadas estarán dispuestas a hablar por teléfono con usted por 15 o 20 minutos, pero se mostrarán renuentes a hacer una entrevista cara a cara porque creerán que tomará más tiempo.

Si es posible, elija el mejor sitio para hacer la entrevista. Si es para radio o televisión, tome en cuenta el lugar y el ruido circundante.

5. Haga que su entrevistado se sienta cómodo

Algunas personas son muy poco comunicativas frente al micrófono o se paralizan al escuchar la palabra *entrevista*, por lo que es mejor pedirles unos minutos para *hablar* o para hacerles algunas preguntas.

Hable un poco con su interlocutor antes de la entrevista para que éste se sienta cómodo, y si va a usar algún equipo de grabación de audio o de voz, explíqueselo para que se relaje.

Sea especialmente delicado cuando entreviste a víctimas o a familiares de las víctimas de algún crimen o desastre, o personas que estén viviendo bajo circunstancias relacionadas con los ODM.

Recuerde que, sin importar cuales sean las circunstancias, las personas que aceptan ser entrevistadas o fotografiadas le están dando no sólo su tiempo, sino que también le están dando de alguna manera, como algunos grupos indígenas creen, un pedacito de su alma, así que esté agradecido por ese regalo y esté muy presente al momento de hacer la entrevista.

Si su entrevistado se pone emotivo, dele unos minutos para que se calme. Hágale saber que usted comprende su situación y que gracias a esa entrevista muchos otros también la entenderán.

6. Mantenga el control de la entrevista

Comparta su enfoque con el entrevistado, pero no comparta su lista de preguntas porque de hacerlo la entrevista resultará planeada y poco natural.

Si está usando micrófono, nunca pierda el control de él. No deje que el entrevistado se lo quite.

Si está entrevistando a un funcionario público o a cualquier otra persona en una oficina, es preferible no hacer la entrevista con el escritorio de por medio. Busque algún sofá o área en la que no haya un espacio o símbolo de poder que lo separe del entrevistado.

7. ¿Qué tipo de preguntas son buenas para una entrevista?

- Pregúntele al entrevistado su nombre y su cargo.
- Haga preguntas abiertas que requieran más que un sí o no como respuesta.
- Mantenga las preguntas en un tono neutro.
- Pida definiciones, ejemplos, anécdotas, etc.
- Haga preguntas basadas en las respuestas que su audiencia necesita.
- Haga preguntas breves y concisas.
- Haga una pregunta a la vez.
- Esté preparado para hacer preguntas basadas en las contestaciones dadas.
Escuche con atención para poder detectar respuestas que ameriten otras preguntas.
- No haga suposiciones.
- Esté seguro de que está haciendo una pregunta y no un comentario.
- No discuta con el entrevistado.
- No trate de abarcar mucho durante la entrevista, más bien recuerde su punto central.
- Sea cortés pero persistente. Continúe preguntando hasta que obtenga la respuesta a su pregunta.
- Prepare una pregunta de cierre.
- Después de terminar, pregúntele al entrevistado si hay algo que desee añadir (esto generalmente lleva a un segmento bastante útil). Además, pregúntele si recomienda a alguien más a quien usted pueda entrevistar y si lo puede contactar en el caso de que tenga alguna otra duda o pregunta.

(APARTADO)

Preguntas difíciles

Por lo general, es buena idea comenzar la entrevista con preguntas ligeras y poco controversiales. A medida que el entrevistado se vaya sintiendo cómodo, podría ser más sencillo tratar asuntos más delicados. Quizá usted quiera comenzar sus preguntas atribuyéndole suposiciones a terceros como en: “sus detractores piensan que... ¿cuál es su respuesta frente a esto?”

(FIN DEL APARTADO)

La entrevista electrónica

Algunas veces no es conveniente o no es posible hacer una entrevista personalmente o por teléfono, por lo que debe considerar hacerla por correo electrónico. Este tipo de entrevistas no es la más ideal porque, ya sea como entrevistador o como entrevistado, hay valiosos detalles de la entrevista personal que se pierden, porque no se tiene la oportunidad de hacer notas basadas en la observación, como matices o vacilación al momento de responder.

¿Cómo realizar una entrevista vía correo electrónico?

1. A menudo, cuando se me pide que haga una entrevista por correo electrónico, recibo una larga lista de preguntas cuya respuesta, si es bien pensada, toma mucho más tiempo del que tengo. Así que si la única opción posible es una entrevista por correo electrónico, en primer lugar, sea consciente del tiempo de su fuente y límitese a hacer no más de tres a cinco preguntas.
2. Identifíquese a usted mismo y a su organización. Hágale saber a su entrevistado cómo logró contactarlo, dónde encontró su nombre y modo de localizarlo. Al enviar su cuestionario, pídale permiso para hacerle seguimiento a sus repuestas y hacerle más preguntas en el caso de no quedar algo claro.

3. Hágale saber a su entrevistado su fecha límite de entrega y haga un seguimiento si no ha obtenido noticias de él. Además, envíe sus preguntas a diferentes fuentes, especialmente si se le está acabando el plazo.
4. Una vez que haya recibido una respuesta, realice un seguimiento para pedir las aclaraciones necesarias. Posteriormente, asegúrese de enviar una nota de agradecimiento con la oferta de enviar un enlace de su artículo final (cumpla con esa oferta).
5. Dado el fácil acceso a Skype, yo preferiría hacer uso de esta tecnología o de las entrevistas telefónicas. Hay una serie de programas que permiten grabar con facilidad las entrevistas. Sin embargo, asegúrese de que su fuente sepa que usted está grabando la comunicación.
6. Ya sea que utilice el teléfono, Skype o la Internet, asegúrese de estar preparado para la entrevista.

(APARTADO)

Practique, pratique, pratique

El arte de entrevistar puede ser la parte más simple, pero a la vez, la más difícil de hacer periodismo. Continúe puliéndose en este arte y hágalo cada vez mejor.

(FIN DEL APARTADO)

4.2.7 Texto 7

Todos los caminos llevan al dinero

Kimberly S. Johnson

Existen dos preguntas esenciales que cualquier periodista que cubra asuntos de negocios y economía, o cualquier otro en realidad, debe hacer: ¿cuánto cuesta? y ¿de dónde se obtendrá el dinero?

Estas dos preguntas simples no sólo son clave para obtener información sobre su tema de investigación, sino que también brindan una perspectiva más amplia del porqué de decisiones que tienen un impacto directo sobre la sociedad y sus ciudadanos.

Todo está asociado a un precio, incluso el más humanitario de los esfuerzos. El dinero es la base de todo. Una vez que se sabe de dónde obtiene el dinero y cómo lo usa un negocio, un gobierno o un grupo no lucrativo, es un poco más fácil entender y escribir sobre temas más amplios y profundos.

Recursos ordinarios

Dependiendo del país y de su nivel de desarrollo, el gobierno obtiene el dinero para llevar a cabo sus proyectos de las ventas, los impuestos por ingresos o negocios, permisos y licencias, o regalías e intereses provenientes de la extracción y exportación de recursos naturales. En los países menos desarrollados, por lo general, los fondos provienen de programas de ayuda para el desarrollo y donantes, como el Banco Mundial, las Naciones Unidas y otros programas de ayuda internacional.

Conozca el presupuesto

Usted debe estar consciente de cuánto dinero anual (ingresos) obtiene un país, un estado o una provincia, o si presenta un déficit presupuestario y, por tanto, carece del dinero suficiente para pagarles a los empleados públicos, para cubrir los gastos de

los hospitales, o para arreglar las carreteras. Esta información está contemplada en el presupuesto anual.

Saber dónde conseguir el presupuesto anual de un país y ser capaz de leerlo correctamente es fundamental, ya que le dará una buena idea de cuánto dinero planea gastar el gobierno durante el próximo año y refleja cuánto gastó los años pasados y cuánto ha gastado durante el año en curso.

En la mayoría de los países desarrollados, los presupuestos están disponibles en las páginas web oficiales del gobierno, específicamente en la página del Ministerio de Finanzas o en las páginas de las oficinas de recolección aduanera y tributaria. En los países menos desarrollados, muy probablemente esta información no esté disponible en la red, por lo que tendrá que ir en persona a solicitar una copia del presupuesto.

Si un presupuesto tiene que ser aprobado por el Parlamento u otro cuerpo gubernamental, posiblemente los políticos lleven a cabo debates sobre los gastos previstos en él, ya que, indistintamente del país, algunos políticos y ciudadanos podrían considerar que el gobierno está gastando demasiado dinero en ciertas áreas y muy poco en otras, y otros podrían discutir sobre recortes en ciertos departamentos o agencias. El caso es que estas vías políticas podrían ser muy útiles al momento de solicitar una copia del presupuesto.

Asegúrese de saber leer apropiadamente las columnas del presupuesto, siguiendo las pautas dadas para computar las cantidades de dinero en miles, millones y millardos, y saber calcular los cambios porcentuales.

Si el gobierno tiene un superávit, es decir un dinero sobrante luego del pago de las deudas, siéntase libre de preguntar si ese dinero se guardará o se gastará en servicios públicos o en otras áreas como la defensa.

Cuando no hay suficiente dinero

Si un gobierno está trabajando con un déficit, es decir que gasta más dinero del que percibe, es aceptable preguntar a los funcionarios cómo es que el gobierno

planea compensar esa carencia. Pregunte si pedirá préstamos a otros gobiernos, si emitirá bonos respaldados por el gobierno o si recibirá ayuda de donantes.

Los funcionarios tratan cuidadosamente los asuntos relacionados con el dinero, particularmente el déficit presupuestario, sobre todo en los países menos desarrollados que, por lo general, se apoyan en la ayuda de donantes o en préstamos del Banco Mundial para hacer frente al déficit financiero.

Recuerde que toda pregunta sobre finanzas debe ser neutral y debe ser hecha por periodistas audaces sin importar el partido político que se encuentre a cargo. Asegúrese de dirigirse a los funcionarios, particularmente a los jefes de ministerios y departamentos, de manera respetuosa. Debe buscar entablar una relación positiva y duradera con los jefes de finanzas y comercio y con los asesores claves del gobierno.

El dinero detrás de los ODM

Un gobierno que anuncia un programa de atención médica gratuita para las mujeres embarazadas y los niños menores de 5 años de edad busca cumplir con los ODM en relación con la mejoría del sistema sanitario materno infantil. Sin embargo, tenga en cuenta que el hecho de que más personas tendrán acceso al sistema sanitario generará gastos adicionales por el pago del servicio de más doctores y enfermeras, por la compra de más medicamentos y otras necesidades. Obviamente se trata de un gran proyecto y es aceptable hacer preguntas sobre los costos. El Ministro de Salud o del departamento afín debe estar capacitado para responder a sus preguntas considerando que son ellos los que están a cargo del proyecto.

Debe mantener un tono seguro, pero nunca acusador, al hacer preguntas. “¿Me podría decir cuánto va a costar este programa y que fuentes se utilizarán para cubrir esos gastos?” es una manera mucho más casual y neutral de preguntar que decir: “¿Qué hicieron con el dinero de este proyecto? Yo no creo que el país pueda afrontar ese gasto”. Esto es importante al hacer preguntas sobre proyectos o iniciativas que a menudo producen fanfarria. Sus lectores oyentes/observadores querrán conocer esta información que podría afectar sus vidas cotidianas.

Sin importar la información que usted tenga de otras fuentes, nunca sugiera que existe un caso de corrupción implicado. Siéntase libre de preguntar si habrá un aumento en los impuestos, aunque éste no sea un tema agradable de tratar.

En el caso de que algún funcionario no sepa responderle, pregúntele si sabe de alguna otra fuente con la que usted pueda hablar para obtener la respuesta. Si está tratando con un funcionario hosco, su publicación debe permitirle hablar sobre su intento fallido de reunir la información, por lo que podría decir, "los ministros de Salud y Finanzas se negaron a responder las preguntas sobre los costos del proyecto o los detalles de la forma en que se financiará". Asegúrese de documentar estas conversaciones con cuidado o usar una grabadora de voz.

Ayuda al desarrollo

Gran parte del progreso que se ha hecho hacia el cumplimiento de los ODM se debe, en cierta medida, al dinero proveniente de los grupos de ayuda al desarrollo. Organismos como las Naciones Unidas y el Banco Mundial han gastado millardos alrededor del mundo en la organización y ejecución de proyectos. Además, las organizaciones no gubernamentales (ONG) también están destinando dinero a programas en diferentes países en un esfuerzo por ayudarlos a cumplir con los ODM.

Para saber cuánto dinero está gastando un grupo en un país en particular, los reporteros deberán buscar datos en Internet, donde la mayoría de la información es de acceso público, ya que muchas ONG tienen la obligación legal en su país de origen de hacer públicos sus presupuestos o reportes anuales. Sin embargo, las cifras contenidas en estos reportes podrían diferir de la cantidad real que se destina a ayudar a la gente de su país. Tamika D. Payne, experta en igualdad de género y radicada en Sierra Leona, señala que es muy útil conocer la jerga utilizada por la ONG porque hace sentir al entrevistado que usted sabe de lo que está hablando y, por tanto, estará dispuesto a darle una respuesta más completa. De acuerdo con la experta, los periodistas deben preguntar: "¿Cuánto dinero se invierte en apoyo directo al beneficiario?" Porque este tipo de pregunta obliga al entrevistado de la ONG a

separar cuánto se destina a gastos básicos y a otros gastos operacionales como el pago de empleados y transporte. Payne afirma que “si, por ejemplo, se destinan 10 millones de dólares a la construcción de una nueva escuela, el periodista debe preguntar qué cantidad va directamente a los alumnos, reflejada en cosas como libros”. Asimismo, asevera que “esa cantidad de dinero es diferente al costo total de la construcción de la escuela”.

La pobreza, el empleo y el sector privado

Los países adoptarán diferentes enfoques con el fin de reducir los niveles de pobreza. Mejorar el destino económico de las familias, especialmente el de las mujeres, y educarlas será un gran paso en el camino hacia la derrota de la pobreza y los periodistas deben comprender la conexión entre estos dos hechos.

La única manera de reducir la pobreza es que la gente gane más dinero y, en ese sentido, se necesitan puestos de trabajo que ofrezcan salarios justos sobre una base consistente. Por lo tanto, una pregunta oportuna y que debe ser planteada con frecuencia sería: ¿Cómo van a crear los funcionarios del gobierno más puestos de trabajo para sus ciudadanos?

Los países en vías de desarrollo muestran mucho interés en la atracción de inversionistas o de compañías provenientes de países más desarrollados. Cuando esto sucede, los periodistas deben sentirse libres de preguntar a las empresas cuáles son sus intenciones en el lugar. Pregunte sobre los incentivos o recompensas económicas especiales recibidas por instalarse en el país (terreno, reducción de impuestos, regalías y aranceles son, por lo general, algunas de ellas). No dude en desafiar a las empresas preguntándoles si se valdrán completamente de trabajadores locales y, en el caso de que la respuesta sea negativa, pregunte qué porcentaje de trabajadores locales serán contratados y cuánto devengarán.

Es fácil relacionar estas respuestas con el ODM concerniente a la reducción de la pobreza y el incremento en los niveles de empleo, debido a que, ineludiblemente, los puestos de trabajo tendrán un impacto en la economía.

Por lo general, los periodistas pueden ser un poco más agresivos, aunque no acusadores, al momento de entrevistar a las empresas. Si es una empresa pública, es decir que sus acciones se cotizan en la bolsa, podrán encontrar en la Web documentos sobre la salud financiera de la compañía y sobre sus planes de inversión. Si los representantes locales no saben dar respuesta sobre los proyectos específicos de la compañía en esa nación, por lo general, se podrá llamar o enviar un correo electrónico a alguien en el país en el que la compañía tiene su sede principal.

Comercio y alivio de deudas

Los países en vías de desarrollo están ganando gran acceso a los mercados de los países desarrollados en términos de comercio. El mayor beneficio de esto deriva de la reducción de aranceles sobre productos agrícolas. Los periodistas deben estar familiarizados con los productos que se siembran y se exportan en su país y qué cantidades se venden a otras naciones, por lo que es clave conversar con los ministros de comercio y departamentos afines.

Muchos países en vías de desarrollo registran deudas por cantidades significativas en sus libros, como consecuencia de los déficits presupuestarios. 40 países son elegibles para el alivio de la deuda bajo la Iniciativa para los Países Pobres Altamente Endeudados (HIPC, por sus siglas en inglés) y los periodistas de estos países deben estar conscientes de su estado y de los esfuerzos de los que requiere su nación para el pago parcial de esa deuda. Pregunte sobre el monto de alivio de la deuda y el efecto que esa flexibilización tendrá en la economía.

4.2.8 Texto 8

Materia de reflexión: reportaje de hambre en tiempos de abundancia

Marwaan Macan-Markar

Cuando se habla de crisis alimentaria, uno se siente tentado a preguntar si el problema se basa en la falta de granos. De hecho, yo mantuve ese enfoque durante mis primeros años como periodista, hasta que leí sobre un suceso que ocurrió en 1970: el ingeniero agrónomo estadounidense Norman Borlaug fue galardonado con el Premio Nobel de la Paz por un trabajo en el que combinó la ciencia y las nuevas técnicas de agricultura con el fin de salvar a millones de personas del hambre. Su investigación, heraldo de la Revolución Verde, preparó el terreno para la agricultura basada en productos de alto rendimiento.

Los esfuerzos realizados por Borlaug para incrementar la producción de cereal, inicialmente en México y posteriormente, durante la década de los 60, afianzados en la India y Pakistán, surgieron durante un período de miedo en todo el mundo. Los medios de comunicación hablaban de la “explosión demográfica”, de la incapacidad de la agricultura de alimentar a millones de niños en los países en desarrollo y de la inestabilidad mundial propiciada por la catástrofe malthusiana. Además, la cuasihambruna que se vivió en la India en 1966 sirvió como una severa advertencia de los tiempos sombríos que podrían suscitarse.

Afortunadamente, las historias difundidas por los medios de comunicación han sobrepasado tales predicciones. La base que la Revolución Verde estableció en los cinturones agrícolas en Asia —los cuales han visto triplicar su producción de arroz— preparó el camino para un cambio en la narrativa, fue un hito importante en la región asiática y el camino hacia la seguridad alimentaria mundial, ya que, gracias a ella, los científicos agrícolas tenían la solución para aumentar el suministro de granos y de esa manera satisfacer a la población creciente. Por ejemplo, Yuan Longping, destacado científico agrícola chino, se encuentra entre la actual cosecha de

innovadores, ya que la nueva variedad de arroz híbrido, desarrollada por este hombre de 80 años de edad, produjo una cosecha de 13,9 toneladas de grano por hectárea en 2011, un récord mundial.¹¹

Ahora bien, ¿por qué es precisamente Asia el hogar del 62% de la población hambrienta del mundo? ¿Por qué, en 2011, más de 64 millones de asiáticos estaban a punto de sumárseles a los ya existentes 600 millones que viven en pobreza absoluta en ese continente? ¿Por qué es que aún escuchamos ocasionalmente la palabra *hambruna* en ese lugar? ¿Por qué mueren de hambre 14.000 niños al día?

La lista de preguntas de un periodista que cubra las noticias relacionadas con el hambre en los países en desarrollo no debe terminar allí. Debemos estar preparados para buscar nuevos enfoques y nuevos enlaces para revelar una de las mayores paradojas de nuestros tiempos, a saber, **¿por qué en esta era de abundancia de suministros alimentarios aún existe escasez de comida?**

Los periodistas tienen el reto de revelar más información sobre el sistema de distribución de alimentos y la red de factores relacionados, incluyendo los mecanismos del mercado, que han privado a millones de personas en Asia, África y Latinoamérica de las comidas básicas. Además, **¿Qué hay de las barreras arancelarias impuestas por los gobiernos para manipular el precio de los alimentos?**

Cada país amerita su propia serie de preguntas, y un reportero curioso y emprendedor debe ser atraído por ellas. **¿Cuáles son los puntos de estrangulamiento? ¿Quién o qué está detrás de esto? ¿Por qué?** Las razones, desde la **apropiación de tierras**, la **corrupción** o **interferencias políticas**, sólo dejarán ver la complejidad de la labor de reportar sobre el hambre.

Tampoco deben ser ignorados **el cambio de tendencias en la población** y la mayor movilización de personas de las zonas rurales hacia las ciudades. Investigadores han señalado que un aumento en el precio de los alimentos hace más

¹¹ http://www.chinadaily.com.cn/china/2011-09/20/content_13737437.htm

vulnerables a quienes dependen de la economía monetaria en las zonas urbanas que a sus parientes en el interior del país, los cuales siempre tienen la posibilidad de explotar la naturaleza.

En Camboya, por ejemplo, una investigación para descubrir las razones detrás del hambre puede confirmar que el problema tiene un factor rural y la búsqueda de una explicación puede apuntar hacia una tendencia preocupante en esta nación del sureste asiático que aún lucha para ponerse de pie después de dos décadas de conflicto, es decir, la expansión desenfrenada de apropiación de tierras por parte de compañías poderosas para convertir tierras agrícolas en cultivos comerciales, como plantaciones de azúcar. Los reporteros en el país han descubierto que lo que ha facilitado esas adquisiciones ha sido la falta de títulos de propiedad de las tierras, los cuales fueron destruidos durante los años del régimen genocida de Khmer Rouge, en la década de los 70.

Por otro lado, en la vecina Birmania, alguna vez la mayor exportadora de arroz en el mundo, existe un hambre crónica provocada por obstáculos políticos puestos a mitad del camino del grano que es transportado de los campos y las fabricas a los mercados y consumidores. Las dictaduras militares que han gobernado por más de 50 años esta nación, también conocida como Myanmar, han asfixiado la raíz del suministro de arroz en el interior del país y de esta manera han privado a las minorías étnicas de los alimentos básicos. Como resultado de esto, más de un 30% de los niños menores de 5 años sufren de malnutrición y desnutrición, una cifra alarmante igualada por Camboya.

Los resultados de las investigaciones de los organismos de la ONU, como la Organización para la Alimentación y la Agricultura (FAO, por sus siglas en inglés), son útiles cuando factores tales como el alto precio del petróleo, que a su vez afecta el precio de los fertilizantes, los pesticidas y la cadena de transporte de alimentos, causan un incremento en el precio de los comestibles. Naturalmente, un periodista emprendedor utilizará estos datos para profundizar más, añadiéndole un toque local y husmeando en las calles.

Hacerle un seguimiento a los hábitos adquisitivos de la gente en un mercado local, la cantidad de carne sobre la cantidad de grano, por ejemplo, es una ruta para determinar el alcance de la crisis. Estos pequeños factores también se evidencian en otros lugares, como puestos de comida y los restaurantes en las carreteras. Entrevistar a los vendedores de alimentos es de gran ayuda para crearse una imagen más completa del hambre causada por la inflación. Allí, la pregunta que debe plantearse es: **¿Qué cosas dejaron de comprar las personas?**

Algunos podrían recurrir a las organizaciones no gubernamentales y grupos de base que han narrado la historia del hambre en las comunidades donde trabajan. Estas fuentes pasan a tener un valor incalculable en la investigación de historias en los países donde la opresión política es patente. Ellos son los únicos testigos con los que un periodista cuenta para confirmar una historia de privaciones, como algunos han hecho al exponer la discriminación que sufren las minorías étnicas de Laos.

La relevancia de este tipo de reportaje tiene amplias ramificaciones políticas: sirve como punto de referencia para medir qué tan abierto y democrático es un país y es un índice que combina dos libertades: la libertad de prensa y la libertad de hambre. Después de todo, Amartya Sen, economista indio galardonado con el Premio Nobel de Economía en 1998, estableció un paralelismo en la reflexión sobre la hambruna de Bengala, en la que entre 1,5 millones y 4 millones de personas murieron de hambre, desnutrición o enfermedad, al decir, “Ninguna hambruna importante ha tenido lugar en un país independiente con una forma democrática de gobierno y una prensa relativamente libre”, y agregó: “la hambruna de Bengala de 1943, de la que fui testigo cuando era niño, se hizo viable no sólo por la falta de democracia en la India colonial, sino también por las severas restricciones sobre la información y la crítica impuesta a la prensa india”.¹²

¹² <http://www.wan-press.org/article3881.html>

(APARTADO)

El Programa Mundial de Alimentos (PMA) ofrece recursos que podrían ser útiles para los periodistas que estén siguiendo una historia de hambre en tiempos de conflicto. Anualmente, los *puntos conflictivos* en el ámbito mundial dan señales de alarma sobre las comunidades que no pueden cumplir con los requisitos básicos de nutrición de 2.100 calorías al día. Además, existen comunidades privadas de ayuda alimentaria por los combatientes, esto sucede cuando la ayuda humanitaria en forma de grano se desvía a través de un mecanismo corrupto, tal como algunos investigadores lograron descubrir que ocurría en Afganistán.

(FIN DEL APARTADO)

4.2.9 Texto 9

Consejos para cubrir el tema del VIH/SIDA

Isaiah Esipisu

Cuando una historia en particular se repite muchas veces llega a provocar lo que se conoce como *cansancio mediático*, es decir que los periodistas y editores no lo consideran más un asunto de interés noticioso. Sin embargo, la situación es peor si la audiencia general se cansa por la sobreexposición del tema. Este es el problema aqueja la cobertura del VIH/SIDA a pesar de que muchas personas, en especial los afectados y los infectados, todavía quieren saber más.

A diferencia de lo que ocurrió en la década de los 90, cuando la mayoría de los editores quería tener artículos cargados de emoción sobre este asunto, en el siglo XXI los editores son reacios a aprobar historias de este tipo, a menos que estén convencidos de que el artículo expone algo completamente nuevo.

¿Quiere decir esto que el VIH/SIDA es un tema desgastado? En realidad no debería serlo. Sólo en 2013, cerca de 2 millones de personas alrededor del mundo perderán la vida a causa de esta enfermedad, y aproximadamente 33 millones tendrán que enfrentar las dificultades de vivir con el virus. Por lo tanto, es un asunto que debe ser tratado a toda costa. No obstante, no hay manera más aburrida de abordarlo que cuando un periodista vincula sus informes a estadísticas sin dar vida a las cifras. De hecho, la falta de realismo es una de las razones por las cuales los editores se están cansando del tema.

No es que los números no sean importantes, las cifras pueden ayudar a enfatizarle al lector la seriedad y la magnitud de la situación; sin embargo, para que tengan un efecto más directo, los números deben reportarse conjuntamente con los **rostros humanos** de los pacientes. Por tanto, es fundamental permitirles a las personas contar sus historias a través del periodista para complementar o explicar las cifras sin vida.

Dicho esto, es claro que la dimensión humana de este asunto en particular ha cambiado con el tiempo. En la década de los 90, una buena historia sobre el SIDA hubiese sido narrada a través de la fotografía de un paciente esquelético luchando por inhalar su último aliento de vida. Este tipo de imágenes hizo maravillas al recurrir a la emotividad de los donantes y como una estrategia basada en el miedo para un cambio de comportamiento. Por el contrario, en 2013, una fotografía como ésta no puede contar la historia entera. Con el desarrollo de medicamentos antirretrovirales, así como la administración de alimentos nutritivos adecuados, una persona puede vivir con SIDA y lucir más saludable que muchas personas sanas. De allí que la estrategia basada en el miedo ya no se aplique y que ha cambiado por completo la manera de hacer periodismo sobre la enfermedad.

Quizás el cambio abrupto de *malo* a *bueno* de la **imagen del VIH** podría haber influido en una cantidad de periodistas que ya no ven el virus como un tema de interés noticioso. Por experiencia, podemos decir que las cosas malas hacen noticia fácilmente, pero si algo se ve bien, el reportero tiene que trabajar más duro para convencer al editor de la importancia de esa cobertura.

Los periodistas que todavía informan sobre el VIH/SIDA dependen de los **resultados de nuevas investigaciones**, de la resistencia a los medicamentos antirretrovirales, del desabastecimiento de medicinas, de la proliferación de medicamentos piratas y de calidad inferior y, sobre todo, de las cifras. Estos aspectos, si bien son siempre importantes, pueden ser más interesantes para el lector si provienen de una fuente de primera mano o de alguien que haya vivido la experiencia en la vida real.

Sin importar cuál sea el enfoque, los periodistas deben mantener **una visión cuidadosa y analítica de la información**. A causa de la carga emotiva que se derivó de la aparición del VIH/SIDA, cientos, si no miles, de organizaciones se crearon con el objetivo de disminuir la cantidad de infecciones, reducir el estigma y proveer atención a los pacientes. Si bien la mayoría de ellas son auténticas, algunas sólo

tienen un fin lucrativo y pueden tratar de tomar ventaja de los periodistas con el fin de generar fondos adicionales para sí mismos.

Aparentemente, muchos casos han sido montados para engañar a los incautos periodistas e incentivarlos a escribir historias atractivas. Hace algunos años, hubo un montaje en Kenia en el que se distribuyeron cifras inexactas sobre la prevalencia del virus de acuerdo a un estudio y luego se usaron como punto de referencia por un largo período; sin embargo, después de una revisión en 2006, las cifras resultaron ser mucho menores de lo que se había informado en los resultados previos. En ese momento, algunos funcionarios dijeron a la prensa que el gobierno y sus socios habían “trabajado duro” para reducir la prevalencia.

Este hecho perturbó a uno de los escritores de ciencia de alto nivel de Kenia, quien publicó un artículo en el *Daily Nation* titulado *Los números no mienten... ¿o sí?* En él, expuso el siguiente escenario: luego de un accidente de tráfico se anuncia de manera errónea que más de 20 personas habían muerto. Después de algún tiempo, se revisan las cifras y el número real de muertes confirmadas se convierte en 5. El escritor pregunta: ¿El ministro de transportes debería tomar mérito y convocar una rueda de prensa para anunciar que el gobierno ha trabajado duro para reducir el número de víctimas de 20 a 5?

Antes de que su artículo se publicara, varios periodistas ya habían informado sobre el *éxito* del gobierno en reducir la prevalencia del VIH. Sin **ver más allá de lo evidente**, esos reporteros se limitaron a repetir la información dada por una fuente.

Esto significa que a pesar de que los periodistas tienen que confiar en sus fuentes, **toda afirmación recibida debe tratarse con cautela** antes de ser considerada un hecho. La mejor manera de hacerlo es investigando sobre el tema antes de reunirse con la persona que se entrevistará. Esta información previa es fundamental porque puede guiar las preguntas del periodista y aclarar asuntos complejos relacionados con el VIH/SIDA.

Asimismo, los reporteros deben estar seguros de obtener la información de contacto de la fuente, especialmente los números de teléfono móvil, de modo que sea

más fácil volver a contactarla para pedirle aclaraciones y hacerle preguntas extra. Además, los periodistas deben tratar de hablar con gente que tenga puntos de vista divergentes sobre la materia, a fin de **dar equilibrio al artículo**.

Si el tema es muy científico, el periodista puede tratar de **enviar un borrador a un experto o fuente de confianza** antes de presentarlo a su editor. Sin embargo, debe asegurarse de que el experto o fuente compruebe únicamente la exactitud de la información científica; la revisión no debería incluir cambios a los hechos o a la línea de la historia, o la adición de puntos de vista adicionales.

La sencillez y la precisión pueden ayudar a hacer más interesante y atractiva una historia sobre el VIH/SIDA. Esto significa que el escritor debe explicar la jerga médica, sin importar que tan simples parezcan algunas palabras, y las siglas, la primera vez que aparezcan en la historia, independientemente de lo evidente que puedan ser.

Además, incluso antes de considerar todos estos consejos, el periodista tiene que **medir el impacto potencial de la historia en la sociedad**. Algunas historias no deben ser contadas. Para dar un ejemplo relacionado con otro tema, la historia de un traficante de drogas puede tener un gran alcance en función del ángulo desde el que se vea. Sin embargo, el perfil exitoso de un traficante que ganó millones a través del comercio no debe ser de mucho interés para la sociedad. Aunque contar historias de ascenso de pobre a rico es una manera fácil de vender a los consumidores, los periodistas siempre deben seguir los **principios éticos fundamentales**.

Sobre todo, es importante tener en mente las **habilidades periodísticas básicas**: determinar qué contenido es más o menos relevante para la historia y realizar un seguimiento a los acontecimientos de modo que la información fluya cronológicamente; no mantener a los lectores en suspenso por mucho tiempo porque muchos pueden no estar dispuestos a esperar a leer hasta el final; pensar en la audiencia y conocer sus preferencias; determinar lo que es interesante para ellos, no sólo lo que le interesa a usted; mantener las cosas simples y precisas; hacer la elección correcta de las fotografías para evitar estigmatizar a la audiencia y a las

personas que se muestran en la imagen; asegurarse de pedir permiso antes de tomar tales fotografías; y en el caso de que se trate de una historia sobre el VIH/SIDA, evitar las frases discriminatorias.

Todos estos consejos en su conjunto pueden ayudar a combatir el cansancio en el lector y editor en torno a las historias sobre el VIH/SIDA, y, fundamentalmente, asegurar que el virus y sus víctimas permanezcan en el centro de la luz pública.

4.2.10 Texto 10

Consejos para cubrir el tema de la educación

Louisa Reynolds

La educación es el camino al desarrollo, genera opciones y oportunidades en términos de acceso al trabajo, reduce la pesada dicotomía de pobreza/enfermedad, y da poder a las personas. Para la nación en general, la educación produce una fuerza de trabajo más calificada y competitiva que puede atraer inversionistas extranjeros de mejor calidad y, por lo tanto, abrir las puertas a la prosperidad social y económica para la población entera.

Sin embargo, por lo general, la gente no ve cómo es que esos objetivos mundiales pueden trasladarse a realidades locales. Los medios de comunicación tienen un rol clave en la formación de opinión y ayudan a garantizar que los ciudadanos y políticos reconozcan que no hay lugar para la complacencia cuando se trata de afrontar los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) relacionados con la educación; además, evalúan el progreso y resaltan las áreas en las que hay que mejorar.

Aquí presentamos una serie de consejos útiles, basados en entrevistas realizadas a expertos en educación y de los medios, para los reporteros que cubren asuntos relacionados con la educación:

1. Construir escenarios positivos y negativos que reflejen el impacto de cumplir o no cumplir con los ODM relacionados con la educación

¿Qué pasaría en su país si todos los niños y niñas terminaran la educación primaria? ¿Cómo cambiarían sus vidas? ¿Qué puertas se les abrirían? ¿Qué beneficios representaría eso para la sociedad en general? Y por otro lado, ¿qué pasaría si no se logran cumplir los ODM para 2015?

2. Vincular los ODM relacionados con la educación con otros objetivos, como la nutrición, la salud y la igualdad de género

Los ODM no deben ser considerados por separado, sino como parte de una serie de objetivos estrechamente relacionados. Por ejemplo, niños más saludables y mejor alimentados se desempeñarán mejor en la escuela, y, en consecuencia, tendrán mejores oportunidades de empleo, un mejor ingreso y mayor probabilidad de romper con el ciclo de pobreza porque sus hijos tendrán acceso a la educación con mayor facilidad. De hecho, estudios han mostrado una clara relación entre la malnutrición y un bajo rendimiento académico; por lo tanto, es importante tomar en cuenta si las escuelas ofrecen comida gratis a niños de familias de bajos ingresos, por ejemplo, en muchos países, los alumnos que cursan educación primaria reciben un vaso de leche, cereal o algún tipo de suplemento alimenticio.

Además, mientras mayor sea el número de niñas que culminen la educación primaria, mayor será el número de madres más educadas que serán un modelo positivo para sus hijos y los ayudarán a ser exitosos en la vida. Por lo tanto, los artículos de educación deben estar relacionados con otros aspectos, como la salud, la nutrición y la igualdad de género.

3. Enfatizar el vínculo entre los ODM y el respeto a los derechos humanos de todos los ciudadanos

La educación es un derecho, no un privilegio. Es importante que los lectores entiendan que el acceso a la educación es un derecho fundamental de los seres humanos, consagrado en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (ICESCR, por sus siglas en inglés). Éste es un tratado multilateral adoptado por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 16 de diciembre de 1966 y puesto en vigor en 1976. Además, el derecho a la educación gratuita está garantizado en el marco legal y constitucional de la mayoría de los países.

Bienvenido Argueta, antiguo ministro de educación de Guatemala, explica que “por lo general, la gente culpa a los pobres de su situación y exige el pago de la

educación primaria, pero ignoran el hecho de que muchas personas no tienen los medios para costearla”.

Por lo tanto, es necesario que el periodista enfatice el hecho de que la educación es un derecho fundamental para todos los ciudadanos sin importar su clase social, y que, por ende, si el gobierno no está cumpliendo con ese objetivo, debe rendir cuentas.

Al momento de escribir sobre este asunto, es preciso proveer la noticia de un rostro humano. Un artículo que sólo cite hechos y cifras puede resultarle soso y aburrido a un lector promedio, mientras que narrar una historia, generalmente, produce empatía. Esto es importante porque los lectores promedio de periódicos pertenecen a la clase media urbana y dan muchas cosas por sentadas, como tener tres comidas al día, el acceso a la educación, a la salud, etc.

Un buen artículo comienza con una historia personal, como cuando el lente de la cámara enfoca a un niño en particular, y posteriormente nos provee de contexto, información del pueblo en el que el niño y su familia vive; entrevistas a los padres, profesores y autoridades locales; así como datos estadísticos que muestren cómo es que esa historia refleja una tendencia o una situación común.

4. Vincular los Objetivos de Desarrollo del Milenio relacionados con la educación a otros asuntos como el gasto y la responsabilidad pública

¿Cómo se invierten los impuestos recaudados en términos del cumplimiento de los ODM relacionados con la educación? ¿Es necesario aumentar el gasto público en el área educativa para alcanzar los objetivos? ¿Se han administrando bien los recursos? ¿Cómo se puede comprobar eso?

Los ciudadanos se quejan, frecuentemente, del bajo nivel de educación pero se rehúsan a pagar impuestos que serían destinados al pago del gasto público en esa área. Los periodistas que cubren el tema de la educación deben hacer ver a todos los ciudadanos, incluyendo los del sector privado, la importancia de cumplir con las

responsabilidades fiscales si quieren vivir en un país mejor educado y más desarrollado.

5. Los objetivos deben ser enfocados de manera cualitativa y cuantitativa

El progreso alcanzado no sólo debe medirse en términos de cuántos niños están inscritos en la educación primaria, porque si el número de inscritos aumenta, pero la educación es de baja calidad y la infraestructura educativa del país no se ha ampliado para cubrir la demanda, el problema permanecerá. Verónica Spross, directora de Empresarios por la Educación (ONG guatemalteca que tiene como fin promover la mejora del nivel de educación) explica que “un mayor número de niños guatemaltecos asiste al colegio, pero la calidad de la educación es deficiente”, y de allí surge la pregunta: “¿Hasta qué punto están aprendiendo realmente?”

(APARTADO)

Tenga cuidado con estadísticas distorsionadas

Por lo general, las estadísticas oficiales se presentan de una manera que intenta disfrazar la realidad. Las instituciones gubernamentales, a veces, presentan las cifras de manera tal que resalten los logros y se minimicen los fracasos.

A continuación se muestran algunos de los indicadores más relevantes que deben considerarse al evaluar el progreso en términos del cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio relacionados con la educación (todos ellos deben ser desglosados considerando el sexo y las zonas rurales/urbanas, ya que las estadísticas globales pueden disfrazar disparidades de género o exclusión en ciertas áreas geográficas).

- Tasa Neta de Matrícula (TNM): el número de niños en edad de educación primaria/secundaria que asiste al colegio. Este número puede variar de país en país, ya que en algunas naciones la educación primaria es desde los 6 hasta los 12 años de edad, y en otras es desde los 7 hasta los 12 años.

- Tasa Bruta de Matriculación (TBM): el número total de alumnos que reciben educación primaria o secundaria. A diferencia de la TNM, este índice incluye a los alumnos que están asistiendo a clases a pesar de tener una edad superior a la promedio.
- Índice de repitientes por género y grado: refleja las fallas en el nivel de educación o los factores externos, como la malnutrición, que tienen un impacto negativo en el desempeño académico de los niños.
- Índice de deserción escolar: ¿cuántos niños abandonan la escuela antes de terminar la educación primaria o secundaria?
- Continuidad en el aprendizaje: relación entre el número de niños que se inscribieron en el primer grado de educación primaria y el número de inscritos en el siguiente grado. Las disparidades deben ser explicadas: ¿Existe un alto índice de repitientes que esté influenciando el aumento del número de inscripciones en ciertos grados? ¿Hay muchos estudiantes que abandonan la escuela antes de completar la educación primaria y, por ende, no se matriculan en la secundaria? ¿Cuántos logran llegar a la educación superior?
- Los resultados de las pruebas estandarizadas, numéricas básicas y de alfabetización realizadas a cierta edad en la mayoría de los países: gran parte de las naciones tienen que publicarlos, por ley, en sus sitios web. Estas cifras son bastante reveladoras, puesto que resultados sorprendentemente bajos, frecuentemente, indican la baja calidad de la educación que se está impartiendo y las disparidades entre la educación privada y la pública.

(FIN DEL APARTADO)

6. ¿Quién le enseña a los niños de su país? ¿Qué tipo de incentivos reciben a cambio?

En muchos países, los profesores están mal entrenados y pocos accedieron a la educación superior.

¿Cuántos de los profesores en su país cuentan con educación superior? ¿En qué se diferencia el entrenamiento que ellos reciben con el que reciben sus colegas en otros países? ¿El gobierno nacional les ofrece cursos de capacitación y actualización en áreas específicas? Cuando los profesores no son bien pagados o tienen que esperar un tiempo para recibir su sueldo, es poco probable que se desempeñen bien. El hecho de que en su país los profesores apenas ganen sueldo mínimo dice mucho de las prioridades que tiene el gobierno en términos de educación.

7. Si en su país hay una población indígena o grupos étnicos o lingüísticos diferentes, ¿se imparte educación bilingüe?

Muchos estudios han demostrado que en los países en los que existe una amplia población indígena, como en Guatemala y Bolivia, educar a los niños en su propia lengua, de una manera culturalmente apropiada, es un factor importante en aras de garantizar el éxito académico. La disponibilidad y calidad de una educación bilingüe puede ayudar a explicar disparidades entre las zonas rurales y urbanas, y entre los estudiantes indígenas y los que no lo son.

8. ¿Son adecuadas las instalaciones educativas?

El estado de las instalaciones educativas tendrá un impacto decisivo en la calidad de la educación que allí se imparte. En algunos países latinoamericanos, los gobiernos han introducido programas condicionados de transferencia de dinero en efectivo que dan un subsidio mensual a las familias que viven en situación de pobreza, con la condición de que sus hijos asistan a la escuela y gocen de un chequeo médico regular. La idea de estos programas es romper con el ciclo de pobreza e incentivar la asistencia a la escuela. El dinero en efectivo intenta compensar a las familias por el hecho de que los niños estén estudiando, en lugar de trabajar.

Bolsa Familia, de Brasil, es uno de los programas más exitosos, según algunos estudios realizados; otros ejemplos son *Oportunidades* de México y *Mi Familia Progresá* de Guatemala. Sin embargo, en muchos países, como es el caso de

Guatemala, la tasa de matrícula ha aumentado, pero las instalaciones educativas no se han ampliado para recibir a nuevos estudiantes y, como resultado, es común ver salones superpoblados de 60 alumnos o profesores que enseñan a niños de diferentes grados en una misma aula. Además, este tipo de escuelas, sobre todo en las zonas rurales, se ven forzadas a tener turnos matutinos y vespertinos, lo que, obviamente, tiene un impacto en la calidad de la experiencia de aprendizaje. De hecho, muchas escuelas rurales carecen de servicios fundamentales como la electricidad y el agua. Asimismo, es preciso tomar en cuenta la disponibilidad de materiales básicos, como escritorios, pupitres, libros, cuadernos, lápices y bolígrafos.

9. La cobertura no debe enfocarse solamente en las deficiencias y fracasos, también es importante resaltar las historias de éxito y las lecciones que se pueden derivar de ellas

10. Los periodistas deben consultar expertos de diferentes fuentes e institutos para asegurarse de que la cobertura sea equilibrada

Argueta señala que “los periodistas, por lo general, citan los mismos expertos pertenecientes al mismo comité conservador y de derecha, e ignoran las fuentes que representan a los más afectados por las deficiencias nacionales en términos de ampliación del acceso a la educación, como es el caso de la población indígena”.

Las fuentes deben incluir expertos y académicos de diferentes ámbitos (cuerpos gubernamentales, universidades, etc.) tanto públicos como privados, comités de expertos de todo el espectro político, organizaciones no gubernamentales y sociales que representen los grupos más vulnerables de la sociedad, como las mujeres y la población indígena, ya que estos son los más afectados por la exclusión y la falta de acceso a la educación.

CAPÍTULO V

ANÁLISIS DE LA TRADUCCIÓN

Todas las lenguas presentan semejanzas y diferencias que las caracterizan y les dan un patrón único de especificidad en el ámbito léxico/gramatical que debe ser tomado en cuenta a la hora de traducir. Es decir, no todas las lenguas usan los mismos referentes, las mismas figuras retóricas, ni las mismas estructuras gramaticales, por lo que es importante seguir los principios de la equivalencia dinámica, si lo que se busca es obtener un efecto equivalente. Vásquez Ayora (citado en López y Minett, 1997) lo expone de la siguiente manera:

Lo esencial es recordar que cada lengua se caracteriza por un “proceder privativo” y propio, que es su espíritu, y que constituye lo que se conoce como el genio de la lengua. El genio de la lengua es “aquella preferencia secreta”, a la que, según Jean Darbelnet, hay que prestar suma atención. La orientación conceptual y cultural imprime su sello en cada lengua y exige las modalidades de expresión y los giros que sean auténticos para que la traducción no parezca extraña, fría y disecada. (p. 61)

En ese sentido, se busca crear una equivalencia dinámica en los textos traducidos que intentan desligarse en cierta forma del texto original, de manera que no parezca un texto extraño frío y disecado, como dice Vásquez Ayora, sino que más bien resulte en un texto natural y ligero que respete el conjunto de cualidades características del español. En el siguiente ejemplo extraído de uno de los textos traducidos nos encontramos con uno de esos giros gramaticales de los que Vásquez Ayora nos habla:

M₁¹³ (p. 7 , párr. 1):

It was the dawn of the 21st century, and things for most human beings on the planet were not going well. They were suffering from starvation and poverty, there was education access for just a few, and illnesses like malaria were killing children in the poorest countries of the globe. By the year 2000, when a new century and a new millennium were born, the planet was facing huge challenges.

M₂¹⁴ (p. 38 , párr. 1):

A comienzos del siglo XXI, con la llegada del nuevo milenio, cuando las cosas no iban bien para la mayoría de los seres humanos en este planeta, cuando las personas sufrían de inanición y pobreza, cuando sólo unos pocos tenían acceso a la educación, y enfermedades como la malaria cobraban la vida de niños en los países más pobres del mundo, el planeta enfrentaba grandes desafíos.

El inglés se caracteriza por la falta de enlaces entre oraciones y entre sus componentes, y tiende a privilegiar las frases breves y, por ende, a la separación con puntos de elementos que en español se encuentran subordinados dentro de una misma oración. (López y Minett, 1997)

Además, el inglés recurre a la repetición para evitar ambigüedades o como vínculo conductor que provee de cohesión a la oración; sin embargo, el español evita el uso de esta herramienta cuando carece de intencionalidad retórica. Por ello, podemos decir que, en español, es necesario crear un encadenamiento lógico de las ideas que permita la coordinación como técnica de cohesión que sustituya las frases cortas del inglés.

Muchas veces es necesario, para este fin, acudir a la transposición, que consiste en cambiar la categoría morfosintáctica del texto origen, para conservar el sentido del mensaje en el texto meta sin alterar la naturalidad y el genio de la lengua (Vinay y Darbelnet, 1958), o, dicho de otra manera, reestructurar el orden de la

¹³ De acuerdo con el esquema de traducción propuesto por Nida y Taber (1986) y expuesto en el Capítulo 3, M1 se refiere al mensaje original. (Ver Anexos)

¹⁴ M2 se refiere al texto traducido.

oración, no sólo en términos de signos de puntuación, sino también de oraciones completas dentro del texto. De manera que en español densificamos el discurso con enlaces que explicitan las relaciones presentes y aumentan el grado de articulación.

Nótese que, en el ejemplo, el texto origen presenta tres puntos y seguidos y la traducción es un párrafo compuesto de oraciones separadas por comas y unidas por conjunciones temporales como solución idiomática necesaria para evitar la interrupción abrupta de la redacción en español que obstaculizaría la naturalidad y pondría en evidencia el proceso de traducción. Además, se evitó la repetición de las frases indicadoras de tiempo: el texto original tiene tres (*It was the dawn of the 21st century, by the year 2000* y *when a new century and a new millennium were born*) y la traducción sólo conservó dos de ellas (A comienzos del siglo XXI, con la llegada del nuevo milenio) porque se considera innecesaria la reiteración en el texto en español y la idea queda igualmente expuesta.

Otros ejemplos relacionados con la puntuación y la repetición los podemos ver en:

1. M₁ (p. 25 , párr. 2):

Try to see if there is a sofa or other seating arrangement where you might do the interview without a big space/power symbol between you and the person you are interviewing.

M2 (p. 55 , párr. 8):

Busque algún sofá o área en la que no haya un espacio o símbolo de poder que lo separe del entrevistado.

2. M₁ (p. 38 , párr. 1):

When a story on a particular topic is told over and over again, it leads to what is known as media fatigue—a situation where journalists and editors find the topic no longer newsworthy.

However, the worst is when audiences become fatigued—when readers or viewers are fed up with the subject as well.

M₂ (p. 70 , párr. 1):

Cuando una historia en particular se repite muchas veces llega a provocar lo que se conoce como *cansancio mediático*, es decir que los periodistas y editores no lo consideran más un asunto de interés noticioso. Sin embargo, la situación es peor si la audiencia general se cansa por la sobreexposición del tema.

En el primer caso podemos ver que se sustituyó *seating arrangement where you might do the interview* por la palabra ‘área’ porque el contexto nos indica que se refiere al lugar de la entrevista y, por tanto, es innecesaria la explicación, y *seating arrangement* es una idea expresada desde una perspectiva sensorial propia del inglés y muy poco común en español, como veremos más adelante.

En el segundo caso, se evitó el uso de las rayas, que son mucho más frecuentes en inglés cumpliendo la función de explicación, recapitulación o énfasis (López y Minett, 1997), y que en español tienen otra función (1. Encerrar aclaraciones o incisos que interrumpen un discurso y 2. Introducir comentarios). En su lugar se utilizaron comas y el enlace ‘es decir’, para darle más naturalidad al texto y adaptarlo a los rasgos de puntuación de la lengua meta. Asimismo, se omitió la repetición de la idea en *audiences become fatigued y readers or viewers are fed up* y se simplificó en la frase ‘la audiencia general se cansa’ para evitar la redundancia en el texto final.

Otra diferencia entre el español y el inglés que debemos tomar en cuenta tiene que ver con las diferentes lógicas internas sobre las que se basan. Vinay y Darbelnet (citados en López y Minett, 1997) explican que entre las características propias del inglés destacan la concisión, la economía de la lengua, la visión impersonal de la realidad, el favorecimiento de la evocación sensorial de los aspectos inmediatos de las cosas y el uso de la voz pasiva. Por su parte, Vázquez Ayora (1977) destaca la objetividad y el descriptivismo del inglés y las propiedades abstractas y analíticas del español.

En los siguientes ejemplos de traducción tomados del documento que sirvió como texto para esta pasantía podemos ver esas características:

1. M₁ (p. 17 , párr. 2):

They are making efforts to keep people in the dark while their crimes may have huge impact on society, causing disruptions such as conflict, famine or various types of humanitarian crisis.

M₂ (p. 48, párr. 1):

Hacen todo lo posible por mantener a las personas ignorantes de sus crímenes, pese a que estos podrían tener un gran impacto en la sociedad al causar trastornos como guerras, hambrunas y diferentes tipos de crisis humanitarias.

Este es otro ejemplo de las diferentes lógicas que rigen las lenguas. Como en el caso anterior, se evidencia la evocación sensorial y metafórica del inglés. En la expresión *to keep people in the dark* se refleja el concepto de *oscuridad*, no en términos de falta de luz, como radiación electromagnética que puede ser percibida por el ojo humano, sino más bien como falta de conocimiento. La luz representa el saber, la razón, el entendimiento, la capacidad de discernir y sacar conclusiones, y la oscuridad, obviamente, se contrapone a esta.

En español se usa el término *ignorante* para expresar el mismo significado dentro de la lógica de la lengua. Esto no quiere decir que el termino oscuridad con sentido metafórico no se use nunca en español, sino que da preferencia a las *palabras signos* sobre las *palabras imágenes* (términos usados por Vásquez Ayora para referirse a los planos intelectivos y de la realidad que diferencian el inglés del español).

2. M₁ (p. 19, párr. 1):

Software can help investigative journalists to cut through the noise and through the large volumes of what seems like useless information to find the documents needed to break the story.

M₂ (p. 50 , párr. 1):

Un software puede ayudar al reportero a superar la confusión y escudriñar la gran cantidad de datos que parece ser inútil, con el fin de encontrar el documento necesario y develar la historia.

La expresión *to cut through the noise* es muy visual y descriptiva, es una manera metafórica de decir que se llega al meollo de una situación luego de haber atravesado una serie de obstáculos. En la traducción es necesario buscar una equivalencia dinámica que se adapte a las características de la lengua meta. El texto en inglés da una visión concreta con una exageración de realismo que se apega a un escenario mental para transmitir una idea, y el español se resiste a ese tipo de imágenes.

3. M₁ (p. 23, párr. 1):

But do not be so glued to your list that you break the next rule of the art of interviewing.

M₂ (p. 54 , párr. 1):

Pero no se apegue demasiado a la lista porque podría romper la siguiente regla del arte de entrevistar.

Aunque el término apegarse es muy cercano al concepto de ‘pega’ (*glue*) que se utiliza en el texto origen, en el primer caso, el termino ‘pegar’ sirve como metáfora, porque no se trata de adherir una cosa con otra en el ámbito de la realidad.

4. M₁ (p. 34, párr. 1):

His research—heralding the Green Revolution—paved the way for agriculture built on high-yield outputs.

M₂ (p. 65, párr. 1):

Su investigación, heraldo de la Revolución Verde, abonó el terreno para la agricultura basada en productos de alto rendimiento.

En este ejemplo se puede ver que el español también utiliza la metáfora como figura retórica; sin embargo, se evidencia el giro necesario para adaptarse a diferentes realidades y expresiones idiomáticas características de cada lengua.

5. M₁ (p. 38, párr. 3):

Does this mean that HIV/AIDS is a tired story?

M₂ (p. 70, párr. 3):

¿Quiere decir esto que el VIH/SIDA es un tema desgastado?

Es un ejemplo claro de la humanización propia del inglés al momento de adjetivar. Es curioso el hecho de que en inglés se evite la humanización de los animales y los objetos al categorizarlos con el pronombre *it*, que es neutro, es decir, que no posee ningún género, y que, al mismo tiempo, la adjetivación cuente con tantas características metafóricas que dan vida y propiedades humanas a los sustantivos.

Más ejemplos de la predominancia de metáforas en los textos en inglés son:

6. M₁ (p. 28, párr. 3):

Money is the backbone of all things.

M₂ (p. 59, párr. 3):

El dinero es la base de todo.

7. M₁ (p. 35, párr. 2):

Reporters are challenged to shed more light on the food distribution system and the related network of factors.

M₂ (p. 66, párr. 3):

Los periodistas tienen el reto de revelar más información sobre el sistema de distribución de alimentos y la red de factores relacionados.

8. M₁ (p. 30, párr. 4):

Feel free to ask if tax increases are involved, raising taxes on people or business is never a happy topic.

M₂ (p. 60, párr. 5):

Siéntase libre de preguntar si habrá un aumento en los impuestos, aunque éste no sea un tema agradable de tratar.

9. M₁ (p. 35, párr. 5):

In Cambodia, for instance, an inquiry to uncover the reasons behind hunger may confirm that the problem has a rural face.

M₂ (p. 67, párr. 1):

En Camboya, por ejemplo, una investigación para descubrir las razones detrás del hambre puede confirmar que el problema tiene un factor rural.

10. M₁ (p. 40, párr. 3):

Without using a finer lens to read between the lines, those journalists simply repeated information given by a source.

M₂ (p. 72, párr. 3):

Sin ver más allá de lo evidente, esos reporteros se limitaron a repetir la información dada por una fuente.

11. M₁ (p. 45, párr. 2):

An article that just quotes facts and figures can be dry and boring for an average reader while telling a story usually creates empathy.

M₂ (p. 77, párr. 2):

Un artículo que sólo cite hechos y cifras puede resultarle soso y aburrido a un lector promedio, mientras que narrar una historia, generalmente, produce empatía.

12. M₁ (p. 34, título):

Food for Thought: Reporting Hunger in a Time of Sufficiency.

M₂ (p. 65, párr. título):

Materia de reflexión: reportaje de hambre en tiempos de abundancia.

Obsérvese que en los casos (6), (7), (9), (10) y (11) existe una prevalencia de imágenes visuales que enriquecen la versión en inglés al ilustrar la idea y agregan vigor a la expresión, mientras que sus traducciones se centran en el *plano intelectual* (Malblanc, citado en Vásquez Ayora, 1977), es decir, que son abstractas y se alejan de la visión concreta que nos da el inglés. Mientras que en los ejemplos 8) y (12) se humanizan sustantivos, como las ideas y los pensamientos, en expresiones idiomáticas comunes del inglés, basadas en metáforas que sólo se pueden comprender en sentido figurado y que no pueden ser traducidas de manera formal porque perderían sentido en el texto meta, ya que los temas no pueden ser felices, ni los pensamientos pueden comer.

Por otro lado, y como vimos en un ejemplo anterior, no sería justo decir que el español está exento de metáforas como figura retórica enriquecedora de la lengua. A pesar de que nuestro idioma se caracteriza por la racionalidad y la descripción lógica, también presenta recursos para identificar un término real con uno imaginario entre los cuales existe una relación de analogía, aunque no funcionen de la misma manera que lo hacen en inglés, ni sean tan frecuentes.

M₁ (p. 36, párr. 2):

Interviewing food vendors is helpful to paint a more comprehensive picture of hunger caused by inflation.

M₂ (p. 68, párr. 1):

Entrevistar a los vendedores de alimentos es de gran ayuda para crearse una imagen más completa del hambre causada por la inflación.

Como podemos ver, en la traducción se mantiene el uso de la metáfora, al decir *crear una imagen* para referirse a tener una idea o comprender algo, pero se cambia el referente de pintar que da una visión progresiva, mucho más descriptiva y sensorial.

M₁ (p. 38, párr. 4):

However, the most boring way of telling such a story is when journalists peg their reports on statistics without breathing life into the numbers.

M₂ (p. 70, párr. 3):

No obstante, no hay manera más aburrida de abordarlo que cuando un periodista vincula sus informes a estadísticas sin dar vida a las cifras.

En este caso se utiliza una expresión evidentemente metafórica en ambas versiones, pero el verbo en español es mucho más general. Cuando decimos *dar vida*, estamos hablando en sentido figurado pero sigue siendo una imagen racional, es decir que es físicamente posible dar vida aunque no a las cifras, mientras que no es posible infundir vida en nada; por lo tanto, la metáfora que se presenta en inglés es mucho más fantástica y ficcional y sólo se desarrolla en el ámbito imaginario.

Por lo tanto, es posible aseverar que como traductores, debemos adaptarnos a los cambios de perspectiva; sin embargo, esos giros no se encuentran sólo en términos de la lengua como sistema de signos, sino también en términos de la cultura moldeadora y especificadora que tiene un gran peso en la definición del habla como materialización del concepto de lengua, ya que, en la búsqueda de una equivalencia dinámica, es necesario utilizar formas de expresión naturales y sencillas en la lengua de llegada. (Nida, citado en Munday, 2001: 42)

La manera en que percibimos las cosas está estrechamente relacionada con nuestra realidad, no como individuos, sino más bien como sociedad, y eso se refleja en la manera en que hablamos, es decir, en el uso de ciertos términos, en la manera en que nos referimos a algunas cosas, o en la manera en que abordamos temas

específicos. Un ejemplo de eso son las siguientes oraciones extraídas de la traducción que se presenta en este trabajo especial de grado:

M₁ (p. 49, párr. 5):

Reporters usually quote the same experts from the same conservative and right-wing think-tanks.

M₂ (p. 81, párr. 4):

Los periodistas, por lo general, citan los mismos expertos pertenecientes al mismo comité conservador y de derecha.

El término *think-tank* proviene de una expresión inglesa que literalmente se traduciría como ‘depósito de pensamientos’. Es una metáfora que refleja la idea de un grupo de expertos que se reúnen para unificar ideas para tratar problemas políticos y económicos¹⁵. Para la traducción se realizó una explicitación del término (aunque en algunos textos paralelos encontrados se acudía al préstamo lingüístico) porque *comité* tiene un uso más frecuente dentro de los hispanohablantes.

M₁ (p. 15, párr. 3):

I called this neighbourhood home for several years.

M₂ (p. 46, párr. 2):

Yo viví en ese sector durante varios años.

El inglés se caracteriza por el uso de la palabra ‘hogar’ para referirse, no sólo a la casa o al domicilio donde se reside, sino al estado, al vecindario o incluso al país entero en el que se desarrolló la infancia o una parte de la vida. Eso demuestra que se establece una conexión emocional con la tierra que los vio nacer o recibió y acogió durante un largo periodo de tiempo. Esto no quiere decir que los hablantes del

¹⁵ Think-Tank: *noun* A body of experts providing advice and ideas on specific political or economic problems (Oxford Dictionary, 2013)

español no sientan dicho cariño, sino que lo evidencian con palabras diferentes, con menor frecuencia (ej. tierrita, terruño etc.) y en contextos informales o como elementos de carácter afectivo en la poesía. Por esa razón, en la traducción se optó por un verbo explícito que transmite el mensaje de una manera más natural para el lector del texto meta.

CAPÍTULO VI

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Cada vez que realizamos o analizamos una traducción, confirmamos lo complejo que es el arte de traducir y la veracidad de las palabras de Vásquez Ayora al describir el espíritu de las lenguas: “cada lengua se caracteriza por un ‘proceder privativo’ y propio. [...] La orientación conceptual y cultural imprime su sello en cada lengua y exige [...] giros que sean auténticos para que la traducción no parezca extraña, fría y disecada” (López y Minett, 1997: 61)

Es mucho lo que se puede decir sobre el proceso de traducción y, por esa razón, son muchas las teorías que tratan de definir cómo alcanzar la perfección en esta labor tan útil y necesaria. Sin embargo, hay ciertos factores que hoy en día son indiscutibles, como la imperiosa necesidad de tener un excelente dominio de las lenguas, una muy buena competencia extralingüística, y una capacidad de análisis que vaya mucho más allá de las palabras y busque ese espíritu de la lengua que nos describe Vásquez Ayora. En ese sentido, las teorías que se basan en la búsqueda de la equivalencia son muy apropiadas, y, más específicamente, la teoría de la equivalencia dinámica y formal de Nida y Taber es muy acertada si pensamos en la función del texto como factor fundamental que delimita la traducción.

Recordemos que, según los autores, aunque ambos tipos de equivalencia son válidos, dependiendo del encargo de traducción, la correspondencia entre significados debe ser prioritaria frente a la correspondencia de estilos, si lo que se busca es un efecto equivalente, es decir, un alto grado de equivalencia, para que la traducción logre su objetivo. Es precisamente esa correspondencia la que se buscó durante la realización de la pasantía en el Instituto Internacional de la Prensa y la que permitió una traducción exitosa que cumpliera con el encargo y respetara el estilo de cada autor.

Asimismo, es importante destacar que este proceso no sólo sirvió para reflexionar sobre nuestra labor como futuros profesionales en el área, sino que también brindó un panorama más amplio sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio y el trabajo de los periodistas que llevan la noticia al mundo entero, y esto es un ejemplo más de lo gratificador y enriquecedor de nuestro trabajo. La traducción nos abre mil puertas, nos amplía el panorama, nos cambia la manera de ver la vida, nos da acceso al conocimiento de tantos temas como queramos y nos pone en contacto con diferentes culturas al mismo tiempo que nos brinda la oportunidad de ser útiles, de ser el puente que permite la comunicación entre personas que de otra manera no podrían interactuar.

Por lo tanto, es importante que incentivemos la colaboración entre la Escuela de Idiomas Modernos y diferentes organizaciones e instituciones que necesiten de nuestra colaboración como traductores, para darle a los estudiantes del último año la posibilidad de acercarse al área profesional, de defender su posición y justificar su traducción y, de esa manera, seguir indagando en los aspectos formales y prácticos de nuestro trabajo.

¡Sigamos explorando el mundo y sus recovecos a través de la traducción!

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ADAM, J. M. (1996). *(Proto)Tipos: La estructura de la composición en los textos*, Textos de Didáctica de la Lengua y de la Literatura, 10, pp. 9-22.
- CATFORD, J.C. (1965) *A linguistic theory of translation*. Hazell Watson y Viney LTD: Oxford University Press.
- INSTITUTO INTERNACIONAL DE LA PRENSA (2013) Disponible en:
<http://www.freemedia.at/sobre-el-ipi/perfil-del-ipi.html?L=2>
[Consulta: 2012, 11, 13]
- JACOBSON, R. (1959/2004). On linguistic aspects of translation, in L. Venuti (ed.) 2004, pp. 138-43.
- MALMKJAER, Kirsten. 2004. *Translational Stylistics: Dulcken's Translations of Hans Christian Andersen*. Language and Literature 13, pp. 13-24.
- MIYANDA, F. (june, 2007) *Total Meaning and Equivalence in Translation*. NAWA Journal of Language and Communication. University of Botswana, pp. 46-56.
- MUNDAY, J. (2001). *Introducing Translation Studies: Theories and Applications. Equivalence and Equivalent effect*. London: Routledge, pp. 36-53.
- NEWMARK, P. (1988) *A text book of translation*. Great Britain: Wheaton & Co. Ltd, Kxeter.
- NIDA, E. (1964) *Towards a Science of Translating*. Leiden: E.J. Brill.
- NIDA, E. Y TABER, CH. (1986) *La traducción: teoría y práctica*. Madrid: Ediciones Cristiandad, S.L.
- NORD, C. (1988) *Diversos aspectos de la didáctica de la Traducción*. Actas del III Encuentros Complutenses en torno a la Traducción. Universidad Complutense de Madrid, pp.2-43
- NORD, C. (1997). *Translating as a Purposeful Activity*. Manchester: St Jerome.
- LÓPEZ, J. y MINETT, J. (1997) *Manual de traducción Inglés/Castellano. Teoría y práctica*. Barcelona: Gedisa.

- PYM, A. 2008. *Teorías contemporáneas de la traducción (exploraciones pedagógicas)*. Recuperado de:
http://usuaris.tinet.cat/apym/publications/ETT/teorias_espanol_muestra.pdf
[Consulta: 2012, 10 , 03]
- ROMERO, M. (1993) *El español en los medios de comunicación*. Madrid: Arco Libros.
- SNELL-HORNBY, (2006) *The turns of translation studies*. University of Viena, Amsterdam: John Benjamins Publishing Company, p.24.
- VASQUEZ AYORA, G. (1977) *Introducción a la traductología*. Georgetown University School of Languages and Linguistics.
- VINAY, JEAN Y DARBELNET, Jean (1958) *Stylistique comparée du français et de l'anglais*. Paris. Marcel Didier.

Anexos

Textos originales

Texto 1

Prólogo

Throughout its more than 60-year history, the International Press Institute (IPI) has consistently promoted the view that journalism has the power to change lives. So the decision to commission this book was an easy one—but a critical one, nonetheless, given the urgency with which the media must re-engage with social aspects of development.

The Millennium Development Goals (MDG) represent the greatest global commitment in history to the material betterment of the human condition. Yet with less than three years to go before the original target deadline of 2015, many of the promises contained in the MDGs remain unfulfilled.

The “Reporters Guide to Covering the MDGs” is the first publication of its kind, directly addressing journalists and editors writing about human development and arming them with the tools to further change. While we believe the guide comes at just at the right time to inspire stories with the 2015 date in mind, it will also prove invaluable for the post-2015 MDG agenda as well.

This book is the result of IPI’s abiding dedication to socially inspired journalism and the fruit of an exciting, international collaboration between award-winning journalists, UN agencies responsible for monitoring the MDGs, and IPI’s experienced editors.

In Part One, journalists will find an overview of the history and structure of the MDGs, in addition to a comprehensive list of the MDGs. Part Two contains contributions from all five UN Regional Commissions, describing the

current state of the MDGs in their respective region, and offering advice as to how the press can improve its coverage.

Concrete advice for covering a range of MDG-related topics—among them corruption, gender issues, poverty, and education—can be found in Part Three, written by journalists with deep and diverse experience covering development.

In Part Four, the OPEC Fund for International Development explains why the organisation considers “energy poverty” to be the missing MDG, and the United Nations Development Programme (UNDP) discusses the future of the MDG agenda.

Journalists will find in Part Five examples of strong, award-winning development coverage to serve as inspiration when crafting their own stories. Finally, in Part Six, four journalists from developing countries narrate their personal experiences reporting on the MDGs and express why such work is critical to societal progress.

On behalf of IPI’s Board of Directors, and its members in more than 100 countries, I am proud to present the “Reporters Guide to Covering the MDGs”. We hope that it will be tremendously useful as the global community considers the work to be done before 2015—and what will certainly await beyond.

Texto 2

Introducción

Nearly thirteen years ago, in a celebration uniting every corner of the Earth, humanity welcomed the start of a new millennium, a singularly momentous occasion that harboured the promise of a better future for all.

In September of that year, the year 2000, an unprecedented number of world leaders gathered for the Millennium Summit in New York City and affirmed their commitment to helping the billions of individuals who lacked life's most basic needs.

'We recognise that, in addition to our separate responsibility to our individual societies, we have a collective responsibility to uphold the principles of human dignity, equality and equity at the global level', leaders and representatives of 189 UN member states acknowledged in the summit's crowning document: the Millennium Declaration.

The Declaration took advantage of a rare temporal turning point to establish a set of development priorities for the coming years, including eradicating poverty, safeguarding the natural environment, and protecting society's most vulnerable members, especially children.

These priorities were, in turn, expanded and transformed into the Millennium Development Goals (MDG), at once a set of specific, statistically verifiable development objectives and a powerful symbolic commitment to human well-being.

But who was to be responsible for turning these lofty promises into reality, for implementing these well-meant if highly ambitious goals by the target year of 2015? Then-UN-Secretary General Kofi Annan made clear the answer: all of us. 'The issues we are dealing with—from the elimination of poverty to the fight against AIDS and the protection of the environment—are issues that require all hands on deck.'

Indeed, it would be a grave error to think that only governments have the power to further the MDGs. Such a conclusion is an invitation to scepticism, if we consider that, left to their own devices, government bodies at both the national and international levels may decline to prioritise human and social development—or lose interest in the MDGs altogether.

If we consider the complexity and breadth of the goals themselves, it is clear that governments are but one factor in the success of the MDGs. Civil society groups compile statistics and defend the rights of the neglected. Private donors and philanthropists bring critical funds to where they are needed most. Scientists and universities lead research to identify innovative solutions.

And as for the journalists to whom this book is addressed? One could argue—as we do—that they are the most important element of all.

After all, the press has the unique power to bring information, once hidden or ignored, into the public sphere. By highlighting the stories of the incalculable many who still suffer from the aching realities of poverty, disease, and discrimination, journalists sensitise public opinion and remind those who signed their name to the Millennium Declaration how much work there is left to be done.

‘In a media environment of increasing competition and shortened attention spans, pieces on the MDGs don’t always sell the most papers or attract the biggest audiences’, noted former New Zealand prime minister and current administrator of the United Nations Development Programme Helen Clark upon awarding a prize for development reporting in Latin America in 2009. ‘But they do help those who are most in need of a voice—the poor and the vulnerable.’

So while reporting on social issues, compared to political revolutions and financial crises, may not grab reader attention—a point Journalists for Human Rights Director Rachel Pulfer disputes in this book—it does make a

difference in working to ensure that no-one is excluded from the Millennium Declaration's stirring pledge.

When journalists are silent about the MDGs, the impetus for honest action on development withers. Valuable aid falls into the wrong hands, misdirected by corruption. Women and girls remain tethered to and endangered by sexist yet culturally entrenched practices. Researchers develop weapons instead of vaccines. Globally, food production soars while millions of children die from malnourishment. Once-trumpeted deadlines pass by, unnoticed.

A vigilant and socially engaged press helps to hold governments and non-governmental agencies alike accountable to their MDG promises. Undoubtedly, however, fulfilling the role of development watchdog is not easy. Journalists must be prepared to fight for MDG coverage in the editorial room. They must be willing to travel to the poorest regions to speak with the victims of incomplete promises. They must be ready to take on the corruption and special interests that are stubbornly hindering progress.

But there are some important tools to assist this effort. This handbook will motivate and serve as a comprehensive guide for journalists covering human development. There is also a concrete deadline: December 31, 2015, the target for the fulfilment of the MDGs. Having a specific date on the calendar can help convince editors that now is the time to mobilise coverage.

This handbook also seeks to make journalists who already cover social issues or who investigate corruption conscious of the rhetorical power of the MDGs. Indeed, by linking their stories to these internationally recognisable goals, journalists raise the possibility that their stories will catch the attention of those in power—and, just maybe, make a difference.

But this book is also addressed to those reporters who have never thought about covering development before, but who wish for their words to have a lasting impact. With a deadline that the entire planet will be watching,

what better time than now to write about something new? Perhaps your media or your country lacks coverage on key development themes such as education, hunger, or climate change. No matter the topic, the personal accounts and expert advice contained here can help the enterprising journalist get started.

We also know that, despite our best efforts, work on the MDGs will not end in three years. Plans are already underway to renew the MDGs for a post-2015 agenda, one that will maintain a focus on the core concerns of the Millennium Declaration with the addition of new priorities, such as energy access, which are also addressed throughout this book.

The 2012 MDG Progress Report, prepared by the UN Department of Economic and Social Affairs, delivered some encouraging news. Worldwide, extreme poverty—defined as living on less than \$1.25 a day—has fallen from 47% in 1990 to 24% in 2008, meeting the first MDG target. Tuberculosis and malaria are on the retreat, and educational parity between girls and boys has been achieved.

Nevertheless, the report emphasised the challenge ahead. The maternal death rate has decreased only slightly. 2.5 billion individuals lack access to proper sanitation facilities. 15.5 % of the global population is undernourished. The number of people living in slums has risen from 650 million to 863 million.

These findings leave no doubt of the challenge ahead. And with 2015 just around the corner, there is little time to wait. So, journalists, grab this book and get started—there's a deadline to meet.

Texto 3

The History of the Millennium Development Goals

Nadia Sanders

It was the dawn of the 21st century, and things for most human beings on the planet were not going well. They were suffering from starvation and poverty, there was education access for just a few, and illnesses like malaria were killing children in the poorest countries of the globe. By the year 2000, when a new century and a new millennium were born, the planet was facing huge challenges.

The calendar gave the world's leaders a unique opportunity to make a real difference in people's lives. It was the time to adopt the Millennium Development Goals (MDGs), but this common action was the culmination of many efforts made over the previous 40 years.

The United Nations summits held in the 1960s and the Universal Declaration of Human Rights¹⁶ were a significant beginning. In 1990, the Human Development Report of the United Nations Development Program (UNDP) and the World Bank mentioned the need for social policies as part of economic reforms to end world poverty.

Subsequently, we saw the World Summit for Children in New York in 1990, the Earth Summit in Rio in 1992, the World Conference on Human Rights in Vienna in 1992, and the International Conference on Population and Development in Cairo in 1994¹⁷. One of the most important summits before the establishment of the Millennium Development Goals was the World Summit on Social Development in Copenhagen in 1995, when 117 heads of state subscribed to a compromise to eradicate income poverty by 2015.

¹⁶ Hulme, David. *The Making of the Millennium Development Goals: Human Development Meets Results-based Management in an Imperfect World*. Brooks World Poverty Institute, University of Manchester, Manchester, UK, December 2007.

¹⁷ *Idem*

The most significant effort in the run-up to the focus on MDGs, and a part of their origin, was made in 1996 by the Organization for Economic Cooperation and Development (OCDE), with the strategy *Shaping the 21st Century: The Contribution of Development Co-operation*. The document contained measurable development objectives that could be monitored and achieved with a global partnership effort. It proposed:

1. Reduction by one-half in the proportion of people living in extreme poverty
2. Universal primary education in all countries
3. Demonstrated progress toward gender equality and the empowerment of women by eliminating gender disparity in primary and secondary education (by 2005)
4. Reduction by two-thirds in the mortality rates for infants and children under age five, and a reduction by three-fourths in maternal mortality
5. Access through the primary healthcare system to reproductive health services for all individuals of appropriate ages, as soon as possible
6. In terms of environment, they proposed the current implementation of national strategies for sustainable development in all countries by 2005, to ensure that current trends in the loss of environmental resources are effectively reversed at both global and national levels by 2015¹⁸.

In the year 2000, the OCDE, the International Monetary Fund, the United Nations, and the World Bank launched a publication named *A Better World for All: Progress Towards the International Development Goals*, urging the industrialised countries to work for sustainable growth, by providing more

¹⁸ Development Assistance Committee, *Shaping the 21st Century: The Contribution of Development Co-operation*, OCDE, Paris, May, 1996.

resources for health, education, gender equality and environmentally sustainable development based on “the agreements and resolutions of the world conferences organized by the United Nations in the first half of the 1990s”.¹⁹ The goals were now more specific but very similar to ones the OCDE had designed four years before, and they were also the prelude of the MDGs:

1. Reduce the proportion of people living in extreme poverty by half between 1990 and 2015.
2. Enroll all children in primary school by 2015.
3. Make progress towards gender equality and empowering women, by eliminating gender disparities in primary and secondary education by 2005
4. Reduce infant and child mortality rates by two-thirds between 1990 and 2015.
5. Reduce maternal mortality ratios by three-quarters between 1990 and 2015.
6. Provide access for all who need reproductive health services by 2015.
7. Implement national strategies for sustainable development by 2005, to reverse the loss of environmental resources by 2015.

New times, new role

By the year 2000, the United Nations was 55 years old. In the mid 20th Century, when it was conceived, we lived in the grip of the Cold War, but during the last decade of the last century, many things changed. The role of the UN had been successful in many areas but was still facing challenges in others.

¹⁹ IMF, OCDE, UN, WBG, 2000, *A Better World for All: Progress Toward the International Development Goals*, p. 4, Washington, DC, 2000.

When the UN was founded, two-thirds of the current members did not exist as sovereign states, and their people were still living under colonial rule. We were 2.5 billion inhabitants on Earth. By the year 2000, we were 6 billion; eleven years later (2011), we are 7 billion.

The former Secretary-General of the United Nations, Kofi A. Annan, used the birth of the new millennium as an occasion to reaffirm the role of the UN and to act in order to make the world a better place. Even though the UN had participated in the *A Better World for All* publication, they needed to have their own to take to the Assembly. Annan launched, in April 2000, his Millennium Report, entitled *We, the Peoples: The Role of the United Nations in the 21st Century*, in which he described the situation of the population of the world.

“Let’s imagine that the world’s population is one thousand people living in a village in which some 150 of the inhabitants live in an affluent area of it and about 780 in poorer districts”²⁰, Annan wrote.

The Secretary-General also explained that a fifth of the population owned 86 percent of all the wealth, and almost half of the villagers had less than \$2 (USD) per day. A majority of the poor were women, and some 220 were illiterate. Many of them were looking desperately for jobs that did not exist. Less than 60 of them had a computer and just 24 had access to the Internet. This village was our planet, and it was urgent to take steps to ensure that all its inhabitants could live free from hunger, and in the knowledge that their children would have real chances in life.

He also included information about the results of the world’s largest ever public opinion poll. The Millennium Survey, led by the Gallup International Association, a Zurich-based research institute, interviewed 57,000 adults in 60 countries (representing 1.5 billion people in the world),

²⁰ Annan, Kofi A., *We the Peoples: The Role of the United Nations in the 21st century*, United Nations, Department of Public Information, New York, 2000.

spread across all six continents. The results showed that for people everywhere what mattered most in life was to have good health and a happy family. That was more highly valued than anything else.

Besides, most people around the world considered the protection of human rights the most important task for the United Nations. Peacemaking and provision of humanitarian assistance were also stressed. In most countries, the majority said their elections were free and fair, but two-thirds of all respondents considered their country not governed by the will of the people. Two-thirds of all the respondents said their government had done too little to address environmental problems in their country, and they found in globalisation a positive force that offered an opportunity to make an inclusive and equitable world.

Besides the bad news, Annan added, “We have many success stories to tell and positive trends to report—and I shall do both throughout this report. (...)The world’s people are nevertheless telling us that our past achievements are not enough, given the scale of the challenges we face. We must do more, and we must do it better”.

The Millennium Summit

All these efforts are part of the story behind the Millennium Declaration that was to be approved by the General Assembly of the United Nations in September 2000.

It took the Assembly three sessions, held between June 1999 and May 2000, to approve The Millennium Declaration draft and decide that The Millennium Summit would be held from September 6 to 8, 2000 in New York, on the overall theme: the role of the United Nations in the twenty-first century.

The values and principles of the 21st century mentioned in the Millennium Declaration adopted in the 55th session by the General Assembly are freedom, equality, solidarity, tolerance, respect for nature, and shared

responsibility. The way to transform them into action was the design of key objectives the MDGs are based on.

The Millennium Summit was the first and only occasion on which 189 heads of state have gathered in a UN assembly. The result was the compromise of the eight MDGs as we know them now. When these states subscribed to The Millennium Summit Declaration, they accepted collective responsibility to uphold the principles of human dignity, equality and equity at the global level, and have a duty, therefore, to all the world's people, especially the most vulnerable, and, in particular, the children of the world.

The heads of states resolved to make the UN more effective in maintaining peace and security, by giving it the resources and tools it needs in conflict prevention and peacemaking. World leaders resolved to strengthen the rule of law and ensure compliance with decisions of the International Court of Justice, and to take action against terrorism and the international drug problem. They also made commitments to minimise the adverse effects of economic sanctions on innocent populations.

The declaration also calls for adoption of a policy of duty-free and quota-free access for, essentially, all exports from the least-developed countries, and for a programme of debt relief for heavily indebted poor countries.

They knew that the declaration itself would not stop wars and erase poverty. They all had to undertake steps to help people and help themselves. Translating commitment into action was a pre-requisite. It was time to act.

Texto 4

The Big Story from a Global Perspective (and why reporters from developed countries should care)

By Rachel Pulfer

With two and a half years to go until 2015, the deadline to achieve the Millennium Development Goals (MDGs), progress has been mixed. The spread of some diseases, such as HIV/AIDS, is being brought under control. In China, the proportion of people living on under a dollar a day has been halved. At the same time, though, the number of those living on under a dollar a day in sub-Saharan Africa has dropped by a measly one percent.

Why such uneven progress? One reason is trade barriers, poorly understood by those in the north, that prevent businesspeople in southern regions from competing globally. Another is endemic corruption in developing countries that diverts development aid from its goals.

Both these issues make covering development issues and developing world themes all the more crucial. Northern audiences need to be aware of the impacts of their actions on the south. Southern officials need to know they are likely to be held publicly accountable for their actions. It is only then that the rights and aspirations of poor people will stand a chance against such barriers and corruption.

Many reporters and editors from mainstream media outlets in North America labour under the misperception that southern issues are of little interest to northern audiences. Why, in this view, should northern reporters care about the MDGs? Yet according to extensive reader surveys carried out by the *Toronto Star*, Canada's largest broadsheet newspaper by circulation, the lack of audience for news from the south is a myth.

According to current *Star* editor Michael Cooke, readers want more world news. As such, the paper launched a new 12-page weekly supplement

in October 2011 to meet this demand. This additional section, he explains, includes stories partially geared toward the large ethnic population in Canada that clamours for news from home. It also includes stories that simply explain what is happening in developing countries, and why.

Mary Vallis is one of the editors working on the new section at the *Star*. In her view, reporters should care about covering stories from Africa in particular because it is simply good business. That is because news, for her, is all about perspective. By writing about how a woman in Africa gives birth at home, she explains, readers can form an immediate contrast to their own experiences in North America's hospitals and clinics. 'Immediate contrast,' she says, 'has impact.' And impact generates audience.

The *Toronto Star* is published in one of North America's most competitive news markets: Toronto. Nowhere in Canada is the competition stiffer than between the *Star* and the *Globe and Mail*, Canada's national newspaper. Yet reporters and editors at the *Globe* broadly echo Vallis and Cooke's sentiments.

According to veteran reporter Paul Koring, covering development or human rights is a simple matter of getting the best story. 'In authoritarian places, almost everything can be expressed in the powerlessness of the individual,' he says. 'Stories about individual rights—or the lack thereof—are what life is all about.'

Business and technology writer Iain Marlow has a slightly more macro analysis. In Marlow's view, business and politics are truly global nowadays. Supply chains, human rights and trade all have global angles and global roots. These things matter, Marlow argues, both to Canada's politics and to its corporations, as well as to Canada's material well-being and the structural well-being of others in other countries.

Isolated, impoverished countries do not only suffer in their own right; they also fuel domestic, regional and global instability. Moreover, certain

stories defy borders. And in some cases, for example when reporting on local corruption in India's telecom industry, Marlow's editors judged the story to be of interest to *Globe and Mail* readers simply on its own merits—as a gripping narrative lending insight into the digital development of the world's second most populous country.

'All readers now are global,' Marlow concludes. 'The Web gives good stories a life of their own. And in a city like Toronto, we have tons of readers who do business in these countries, and tons of readers who come from these countries. It is of value to all of them for us to report on these countries accurately and thoroughly.'

One point that another Canadian journalist, award-winning freelance writer Christopher Watt, is at pains to stress, however, is that stories on development themes from the global south are often far more expertly reported on by southern journalists writing for northern markets, than by northern correspondents on short visits. 'A great deal of foreign reporting generated by Canadian reporters overseas is actually generated by fixers,' Watt says. 'They do the real work.'

Not only is the southern journalist at an advantage because of his or her local knowledge, Watt argues, he or she also can more frequently and more expertly provide appropriate local context for a story. This helps prevent embarrassing mistakes. 'A recent item in one Canadian paper described a "drinking dispute" in a certain neighbourhood in Istanbul,' Watt says. 'I called this neighbourhood home for several years and therefore knew that the dispute has existed for at least a decade. It was of dubious news value, and had nothing to do with "drinking"!'

What local journalists need to bring to the fore, Watt concludes, are things foreign editors themselves do not know. He or she then needs to identify stories that are likely to appeal to that editor's audience.

Despite the views of those reporters and editors queried above, astounding gaps in foreign coverage still remain, thanks in part to shrinking advertising dollars and smaller budgets. It is these gaps that local reporters in the south are well poised to exploit.

The consequences of a local journalist in the south being able to do just that are significant. Foreign news coverage in Canada or other developed countries can provoke changes in foreign policy that, in turn, might even affect the journalist's life. That is the kind of power journalists writing for northern audiences should seek to leverage. After all, the capacity to wield it is often but an e-mail address away.

Texto 5

Investigative Journalism: It's All About Cross-Border Cooperation

Paul Cristian Radu

Investigative journalists and other citizens interested in uncovering organized crime and corruption that affect the lives of billions of people worldwide gain, with each passing day, unprecedented access to information.

Huge volumes of information are being made available online by governments and other organizations, and it seems that the much-needed information is in everyone's grasp. However, corrupt officials in governments and organized crime groups are doing their best to conceal information and to hide their wrongdoings. They are making efforts to keep people in the dark while their crimes may have huge impact on society, causing disruptions such as conflict, famine or various types of humanitarian crisis. It is the duty of investigative journalists to uncover such wrongdoings and to play an active role in deterring corrupt officials and criminals in their criminal acts.

There are three main principles that, if followed, can lead to good, thorough, journalism when investigating major acts of corruption and crime, even in the most austere of environments:

1. Think outside your country

In many instances, it is much easier to get information from abroad than from within the country where the investigative journalist lives. Information gathered from abroad via foreign information databases or by using other countries' access to information laws might be just what is needed to put the investigative puzzle together. On top of that, criminals and corrupt officials do not keep their money in the place they stole it from. They would rather deposit it in foreign banks, or they would rather invest in other countries. Crime is global.

(BOX):

Databases that assist the investigative journalist in tracking money worldwide can be found in a myriad of places on the Internet such as:

www.investigativedashboard.org/category/wwd/

www.opencorporates.com

www.ckan.net

(END OF BOX)

2. Make use of existing investigative journalism networks

Investigative journalists all over the world are grouped in organizations such as:

Organized Crime and Corruption Reporting Project

www.reportingproject.net

African Forum for Investigative Reporting www.fairreporters.org

Arab Reporters for Investigative Journalism www.arij.net

Global investigative Journalism Network www.gijn.org

And these are just a few of such organizations. Many of the reporters in such networks work on similar issues and confront similar situations, so it makes a lot of sense to exchange information and methods. E-mail lists are attached to these networks, so it is quite easy to get in touch with fellow journalists and to ask for information or advice. Investigative story ideas can also be gathered from such forums and e-mailing lists.

3. Make use of technology

Software can help investigative journalists to cut through the noise and through the large volumes of what seems like useless information to find the documents needed to break the story. Besides ready-made software such as tools for analyzing, gathering or interpreting information, investigative journalists need to be aware that there are scores of computer programmers ready to help if asked.

These programmers know how to get and to handle information, and they can assist if the journalist requires help. These programmers, some of them members of global open-data movements, can become invaluable allies in the fight against crime and corruption. They can assist journalists in gathering and in analyzing information.

A good example of an interface between these programmers and citizens can be found at www.scrapewiki.com

Scrapewiki is a site where investigative journalists can ask programmers for help with extracting data from online websites and databases. Ready-made tools that can help journalists gather, shape and analyze data can be found here:

www.investigativedashboard.org/2011/02/software-resources/

The use of these principles and the resulting outcome has been made visible in many instances, and it is highlighted by the following example.

Khadija Ismayilova is a very experienced Azeri investigative reporter working for Radio Free Europe/Radio Liberty's (RFE/RL) Baku-based office. She works in a very austere environment when it comes to accessing information and has had to overcome lots of obstacles in order to offer the public good and reliable information. In June 2011, Ms Ismayilova revealed that the daughters of Azeri President Ilham Aliyev secretly run, through Panama-based offshore companies, a fast-rising

telecom company called Azerfon²¹. The company boasts nearly 1.7 million subscribers, covers 80 percent of the country's territory and was, at the time, Azerbaijan's only provider of 3G services.

The RFE/RL reporter spent three years trying to find out who were the beneficial owners of the telecom company, but the government refused to disclose shareholder information and lied numerous times about the company owners. They even claimed that the company was owned by German-based Siemens AG, a claim that has been flatly denied by Siemens. Ms Ismayilova managed to find out that Azerfon was owned by a few Panama-based private companies, and this seemed to be a dead-end to her reporting until help from outside was employed. In early 2011, she learned through the Investigative Dashboard—a free-of-charge initiative to assist journalists in investigating organized crime and corruption—that companies in Panama can be tracked down through a software programmer-generated application developed by Scottish programmer and activist Dan O'Huiginn. It was then that she finally managed to uncover the fact that the president's daughters were involved with the telecom company through Panama-based entities.

In fact, O'Huiginn created a tool that helped journalists from all over the world to report on corruption. Panama, a very well-known offshore haven, has been widely used by corrupt officials from all over as a place to hide stolen money—from cronies of former Egyptian President Hosni Mubarak to dirty officials in the Balkans and Latin America.

What the programmer-activist has done is called web scraping, a method that allows the extraction and reshaping of information, so it can be used by investigators. O'Huiginn scraped the Panama registry of companies, because this registry, although open, only allowed searches if the investigative reporter knew the name of the commercial company he or she was looking for. This limited the possibility to investigate as usually reporters look for names of persons in order to track down their assets. The programmer extracted the data and created a new website on which name-based searches are also possible. The new website has allowed investigative reporters in many countries to fish for information, to run names of government officials and

²¹ Radio Free Europe/Radio Liberty (27 June 2011): Azerbaijani President's Daughters Tied To Fast-Rising Telecoms Firm, by Khadija Ismayilova.
http://www.rferl.org/content/azerbaijan_president_aliyev_daughters_tied_to_telecoms_firm/24248340.html

parliamentarians, and to check if they secretly owned corporations in Panama just as the family of the Azerbaijan president.

There are other advantages to using the principles highlighted above, besides better access to information. One of them has to do with minimizing harm and insuring better protection for investigative reporters who work in hostile environments. This is because, when working in a network, the journalist is not alone; the investigative reporter works with colleagues in other countries, so it is harder for criminals to pinpoint who exposed their wrongdoings. As a result, retaliation from governments and corrupt officials is much harder to achieve.

Another thing to keep in mind is that information that does not seem very valuable in one geographical area might be crucially important in another. The exchange of information over investigative networks can lead to breaking very important stories. For example, the information that a Romanian was caught in Colombia with a kilogram of cocaine is most probably not front page news in Bogotá, but could be very important to the Romanian public if a local reporter learns that the person who was caught with the narcotics works for the government in Bucharest.

Efficient investigative reporting is, in the end, the result of cooperation between investigative journalists, programmers and other social categories that are willing to crowd source information and to contribute in building a cleaner global society.

Texto 6

The Art of the Interview

By María Martín

The interview is one of the—if not **the**—most important tools we as journalists have to obtain information, to expand on information we may have from other sources, and to clarify facts and see things from different perspectives.

We use the interview to expand upon the basic “who, what, where, how, when and why” of newsgathering. This is true whatever beat we may be covering: health, economics, politics, or issues having to do with the Millennium Development Goals (MDG).

In covering the issues of poverty eradication, corruption, gender equality, environmental and health concerns, the interview is the way in which the voices of not only experts but also the people most affected by these issues will be heard. The interview is the manner in which the voice of the often-unheard poor, and others affected by the MDG issues, will be brought to a larger public.

Unfortunately, many journalists believe interviewing is simply a matter of asking questions and taking down the responses. Often, we pay little attention to this important skill. But to be a truly effective journalist demands we hone our interviewing skills to an art. This comes with practice, and by following certain guidelines:

1. Prepare, prepare, prepare

The quality of the information we get from our interview greatly depends on the degree of preparation we put into it. It is important to know the background of the subject you are covering and at least basic information

regarding the interviewee. Here is where previous files of clips from your station or newspaper come in, as well as the Internet and your library.

Prepare a list of questions before hand, or at least a bullet point list of topics you want to touch on. But do not be so glued to your list that you break the next rule of the art of interviewing,

2. Listen, listen and listen

Be an active listener, and be very present during your interview. Do not become so preoccupied with looking at your list of questions that you miss something the interviewee says which calls for a follow-up question.

Especially when interviewing ordinary citizens, be present and attentive. Often they are sharing their pain—be respectful of that effort by listening in a polite and active manner.

3. Ask yourself: What do I want to get out of this interview?

Are you doing the interview to get a quick quote or sound-bite? Are you writing or producing a profile of a subject, which would call for a longer time and perhaps several interviews in different settings?

If the interview is for radio or television, perhaps consider whether the person will be a good visual or aural interviewee. Here, pre-interviewing by phone before hand is a good idea.

Ask yourself: Do I have a focus for the interview? Do I have a plan?

4. Choose the best place

Decide if it is best to interview by phone (if you do not need to have the interview in broadcast quality), or in person. Sometimes, busy people will be willing to speak with you on the phone for 15 or 20 minutes, but might be reluctant to do an in-person interview, as they think it may take longer.

If you have a choice, think about where might be the best place to do the interview. If you are doing this for radio or television, think about the setting and the noise level.

5. Make your interviewee comfortable

Some people clam up when they see a microphone, or freeze when they hear the word “interview.” For the latter, you might say you want to set up some time to “talk” or to ask a few questions.

Make the person comfortable with some chit-chat before you start the interview. And if you are using audio or video recording equipment, explain it to them to put them at ease.

Be especially sensitive when interviewing victims or families of victims, be these people who have suffered some sort of crime or disaster, or are living under circumstances that the Millennium Development Goals tries to address. Remember that whatever the circumstances, people who agree to an interview or to be photographed are giving you not only their time, but in some ways, as some indigenous groups believe, they are giving you a bit of their soul. Be very grateful and sensitive to that gift, and be very present in the moment of that interview.

If your interviewee becomes emotional during the interview, give him or her a moment to compose themselves. It is okay to let them know that you understand their situation and that by their agreeing to the interview, others will also understand their position.

6. Maintain control of the interview

Do share the general focus of the interview with the interviewee. Do not, however, generally share your list of questions. This will result in a scripted, stilted interview.

If you are using a microphone, never lose control of the mike. Never let the person you are interviewing grab it from you.

If you are interviewing a public official or anyone else at an office, it is preferable not to do the interview across a desk—try to see if there is a sofa or other seating arrangement where you might do the interview without a big space/power symbol between you and the person you are interviewing.

What kinds of questions work well in an interview?

- Ask the person for his/her name and position up front.
- Ask open-ended questions that will elicit more than “yes” or “no” answers.
- Keep your questions neutral in tone.
- Ask for definitions, examples, anecdotes.
- Ask questions your audience/readers want to know the answers to.
- Keep your questions short and to the point.
- Ask one question at a time (do not double-up on questions).
- Be prepared to ask follow-up questions—and be sure to be listening for questions that require a follow-up.
- Do not make assumptions.
- Make sure you are asking a question, rather than making a commentary.
- Do not argue with the person you are interviewing.
- Do not try to cover too much territory during the interview. Remember your focus.
- Be polite, but persistent. Keep asking until you get a response to your question.
- Prepare a closing question.
- After the interview is over, ask if there is something he/she would care to add (This often elicits a very useable interview segment). Also ask if he/she recommends other people to interview ... and if you may contact him/her should you have further questions or need to clarify.

(BOX)

Asking difficult questions

It is generally a good idea to start off the interview with softer, less controversial questions. As the person you are interviewing becomes more comfortable, it may become easier to bring up the harder subject. You may want to phrase your question by attributing the assumption to a third party: “Your opponents say such and such ... How do you respond?”

(END OF BOX)

The e-mail interview

Sometimes it is just not convenient or possible to interview someone face-to-face, or even by phone, so you can consider the possibility of doing an interview by e-mail. These are not ideal, either as an interviewer or an interviewee as details gained in a face-to-face interview are missed. There is no opportunity to make observational notes, which means nuances or a hesitation in a response that may be valuable are lost.

Managing an e-mail interview

1. Often, when I am asked to do an e-mail interview, I receive a long list of questions to which a thoughtful response would take up much more time than I have. So if the only option is an e-mail interview, first of all, do be thoughtful of your source’s time and limit yourself to no more than three to five questions.
2. Identify yourself and your news organization to your source. Let them know how you came to contact them. Where did you find their name and contact? When you send your questions, also ask for the opportunity to ask follow-up or clarifying questions should you have any.

3. Let them know what your deadline is. Follow up if you have not heard from them, and also send your questions to several sources, especially if you are on deadline.
4. Once you have received a response, do follow up to ask for clarifications if you have the need. Then be sure to send a thank you note with an offer to send a link to your finished article. (Do follow up on the latter if you made the offer).
5. With the widespread availability of Skype, I prefer to do use this technology or phone interviews. There are a number of programs that let one easily tape these interviews (be sure to let your sources know you are taping the interview).
6. Whether you use phone, Skype or the Internet, be sure to prepare for your interview.

(BOX)

Practice, Practice, and Practice

The art of interviewing may be at the same time the simplest yet most difficult part of practicing journalism. Keep honing your art by trying to be better each time you do another interview.

(END OF BOX)

Texto 7

All Roads Lead to Money

By Kimberly S. Johnson

There are the two essential questions a reporter covering business, the economy, or just about any topic should always ask: How much does it cost? Where will you get the money from?

These simple questions are not only key to gaining information about your current story's topic, but they offer greater insight into reasons for decisions that have a direct impact on society and its citizens.

Everything has a price associated with it—even the most humanitarian of efforts. Money is the backbone of all things. Once you figure out from where a business, government or non-profit group receives its money, and how the money is used, it's a little easier to understand and write about broader, sweeping issues.

Government Cash

Depending on the country and its level of development, money for government-funded efforts can be raised from sales, income or business taxes, permits and licenses, and royalties/taxes from the extraction and exportation of natural resources. In less-developed countries, funds often come from development and donor aid (examples: the World Bank, United Nations, Concern or Care International).

Know Your Budget

You should be aware of how much money (revenue) a country, state or province is bringing in each year, or if it lacks enough money to pay government workers, run state-owned hospitals, or fix roads (known as running a deficit.) This information is usually contained in an annual budget.

Knowing where to find a nation's annual budget, and being able to read it properly is key. A budget will give you a good idea of how much a government plans to spend in the coming year, and will list how much it spent in the current and previous years.

In more-developed nations, budgets can be found online at government websites, particularly ministries of finance, or sites for budget or tax collection offices. In less-developed countries, you may not be able to find this information online, so you may have to request a copy of the budget in person.

If a budget must be approved by a parliament or other governing body, these political avenues could be useful in the quest for a copy of a budget, considering politicians will likely want to hold debates over expenditures listed in the budget. Regardless of the country, some politicians and citizens may feel a government is spending too much in certain areas or not enough in others. Others will argue over proposed cuts to certain departments or agencies.

Be sure you know how to read the columns in a budget properly, following the given guidelines to compute the currency amounts in thousands, millions or billions. Also, be sure you know how to calculate percentage changes.

If the government has a surplus, meaning money left over after all its bills are paid, you should feel free to ask if this money will be saved or spent to increase services for citizens or on other things, like defense.

When there isn't enough money

If a government is operating with a deficit, meaning spending more money than it is taking in, it is fair to ask officials how the government will make up for that shortfall. Ask if it will take on loans from other governments, issue government-backed bonds, or receive donor aid.

Issues surrounding money—particularly budget deficits—are often sensitive areas for officials, mostly in less-developed nations, as they must often rely on donor aid or loans from the World Bank to make up for financial shortfalls.

Remember that questions about finances are neutral, and should be asked by savvy reporters regardless of the political party in power. Be sure you approach officials—particularly heads of ministries and departments—respectfully. You should seek to develop positive, lasting relationships with heads of finance and trade, and key government advisors.

The Money behind MDGs

A government announcing a free health care programme for pregnant women and children under five years old is looking to meet the MDGs relating to improvements to child and maternal health. But bear in mind that someone must pay for additional doctors, nurses, medications, and other necessities, since more people will have access to health care. It's obviously a large undertaking, so it is fair to enquire about costs. The head of the ministry of health or similar department should be able to answer your question, considering they are in charge of the project.

“Can you tell me how much this programme will cost, and what sources you will use to pay for it?” is a very neutral, casual question in comparison with, “What did you do with the money for this project? I don't think the country can afford this.” Your tone should be confident but never accusatory. This is important when asking about specific projects or initiatives that often get much fanfare. Your readers/listeners/watchers will want to know this information because it could affect their everyday lives.

Regardless of what you may know from other sources, never imply that any corruption is involved. Feel free to ask if tax increases are involved, although raising taxes on people or business is never a happy topic.

Should an official fail to answer the question, feel free to ask if he/she knows of another source you should speak to, to get the answer. If you are dealing with a hostile official, your publication should allow you write about your failed attempt to gather that information: “The ministers of health and finance declined to answer questions about how much the project costs or offer details on how it would be funded.” Be sure to document these exchanges carefully or use a voice recorder.

Development Aid

Much of the progress made towards achieving the MDGs is due, in part, to money coming from development aid groups. Bodies such as the United Nations and World Bank have spent billions around the world organizing and running projects. Non-governmental organisations (NGOs) are also pouring money into programmes in various nations in an effort to help them achieve several MDGs.

To figure out how much a group is spending in a particular country, journalists should look to online documentation, as much information is public. Keep in mind that many NGOs in their home country are required by laws there to make their budgets or annual reports public.

But figures contained in annual reports can differ from the actual amount being spent helping people in your country. According to Tamika D. Payne, an independent gender expert based in Sierra Leone, journalists should ask, “How much money is being spent on direct beneficiary support?” She points out that knowing some “NGO lingo” is often useful and lets the person you’re interviewing know you have a better understanding of the issue, so they’re likely to provide a better answer. That kind of question forces the NGO to separate how much is being spent on overheads and other operational costs, such as paying its employees and transportation. “If \$10

million is being earmarked for a new school, for example, journalists need to ask how much of that money is going to boys and girls in the school, for things such as books,” says Payne. “That amount of money is different from the overall cost of building the school.”

Poverty, Employment and the Private Sector

Nations are going to take several approaches to reduce poverty levels. Improving the economic fate of families—particularly women—and educating them will go a long way on the road to ending poverty. Journalists need to understand the connections between these issues.

The only way to reduce poverty is for people to earn more money. To do so, they need jobs, jobs that pay a fair wage on a consistent basis. How government officials will create more jobs for their citizens is a fair question that should be asked often.

Developing nations are keen to attract investors, or companies from more-developed nations. When this happens, journalists should not be afraid to question these businesses about their intentions in the country. Ask questions about incentives, or special financial awards the company received in exchange for setting up in the country (land, and discounted taxes, royalties or tariffs are common).

Feel free to challenge businesses on whether their development will consist of all local workers. If not, what percentage, or how many local people, will be hired? How much will these workers be paid?

It is easy to relate these responses to the MDG to reduce poverty and raise employment levels, as the jobs are bound to have an impact on the economy.

Reporters can often be a bit more aggressive—but not accusatory—in their questioning of businesses. If the company is public, meaning its shares are traded on a stock exchange, reporters can find documents about the

company's financial health and investment plans online. To find answers about questions specific to a company's project in a country, reporters may often have to call or e-mail someone in the country where the company is based, if a local representative cannot answer questions.

Trade and Debt Forgiveness

Developing countries are gaining greater access to markets of developed countries in terms of trade. The biggest benefit comes from tariff reductions on agricultural products.

Journalists should be familiar with products grown and exported from their country, and how much is sold to other countries. Speaking with officials from trade ministries and departments is key.

Because of budget shortfalls, many developing nations have a significant amount of debt on their books. Forty countries are eligible for debt relief under the Heavily Indebted Poor Countries (HIPC) initiative. Journalists in these nations should be aware of this status and the efforts the country needs in order to have some of that debt wiped away. Ask how much of the debt will be forgiven and the effect that easing will have on the economy.

Texto 8

Food for Thought: Reporting Hunger in a Time of Sufficiency

Marwaan Macan-Markar

When stories of a food crisis emerge, it is tempting to ask if the problem stems from the lack of grain. I followed this lead during my early years as a reporter until I read about an event that took place in 1970. That year, the Nobel Peace Prize was awarded to Norman Borlaug. The American agronomist was recognized for his work that combined science and new agriculture techniques to help save millions from hunger. His research—heralding the Green Revolution—paved the way for agriculture built on high-yield outputs.

Borlaug's efforts to increase cereal production, beginning in Mexico and then, during the 1960s, taking root in India and Pakistan, came at a time of global fear. The media was running stories of the "population bomb", of agriculture being unable to feed the millions of growing mouths in the developing world, of global instability triggered by the Malthusian nightmare. A near famine in India in 1966 served as a stark warning of bleak times that could lie ahead.

Fortunately, the stories that appeared in the media have moved on from such dire predictions. The foundation that the Green Revolution laid in the agriculture belts across Asia, which has seen rice output triple, paved the way for this shift in the narrative. It was a major milestone in the Asian and the global journey towards food security: agricultural scientists had the answers to boost grain supplies to meet the expanding population. Yuan Longping, China's leading agricultural scientist, is among the current crop of

innovators. The 80-year-old's new strain of hybrid rice yielded a harvest of 13.9 tons of grain per hectare in 2011, a world record.²²

Yet why is Asia home to 62 percent of the world's hungry? Why, in 2011, were a further 64 million people in Asia expected to join the existing 600 million people living in absolute poverty on this continent? Why does one still occasionally hear the word "famine" here? Why are 14,000 children dying of hunger every day?

The list of questions for journalists covering the story of hunger in the developing world should not stop there. We should be prepared to look for new leads and new links to expose one of the greatest paradoxes of our time: **Why in this age of sufficient food supply does there continue to be food scarcity?** Reporters are challenged to shed more light on the food distribution system and the related network of factors—including market mechanisms—that have deprived basic meals to millions in Asia, Africa, and Latin America. And **what about tariff barriers imposed by governments to manipulate the price of food?**

Each country gives rise to its own set of questions that a curious and enterprising reporter should be drawn to. **What are the choke points? Who or what is behind it? Why?** The reasons—ranging from **land-grabbing, corruption, or political interference**—will reveal just how complex reporting about hunger is.

Shifting population trends, with more people moving from rural areas to cities, cannot be ignored either. Researchers have pointed out that a spike in food prices makes those dependent on the cash economy in urban settings more vulnerable than their kin in the hinterlands, who can always tap nature.

In Cambodia, for instance, an inquiry to uncover the reasons behind hunger may confirm that the problem has a rural face. And the quest for an explanation may point to a disturbing trend in this Southeast Asian nation still

²² http://www.chinadaily.com.cn/china/2011-09/20/content_13737437.htm

struggling to get on its feet after two decades of conflict: the rampant spread of land-grabbing by powerful companies to convert agricultural land into cash crops, such as sugar plantations. What has made such acquisitions easy, journalists in Cambodia found out, was the lack of land-title deeds, all of which were destroyed during the years of the genocidal Khmer Rouge regime in the 1970s.

In neighbouring Burma, once the world's leading rice exporter, chronic hunger stems from political obstacles placed in the way of grain being transported from the fields and mills to markets and consumers. Choking the domestic rice-supply root in this country, also known as Myanmar, has been a way for the military dictatorships who have ruled for nearly 50 years to deprive the country's ethnic minorities of basic foods. Consequently, over 30 percent of children under five years are malnourished and underweight, a number as bad as Cambodia.

Research findings by UN agencies like the Food and Agriculture Organisation (FAO) are useful when factors such as high oil prices—which affect the price of fertilizer, pesticides, and the food-transport chain—push food prices up. An enterprising reporter will naturally use this data to dig up more, adding local colour, by sniffing around on the streets. **Following the buying habits of people in a local market**—how much meat over how much grain, for instance—to establish the extent of the crisis is one route. These micro-moments unfold in other settings too, such as roadside food stalls or restaurants. Interviewing food vendors is helpful to paint a more comprehensive picture of hunger caused by inflation. There, the question that should be asked is: **What have people stopped buying?**

Some may turn to NGOs and grassroots groups who have chronicled the story of hunger in the communities they work in. Such sources become invaluable when investigating stories in countries where political oppression is palpable. They are the only witnesses a reporter has to depend on to confirm

a story of deprivation, as some have done when exposing discrimination faced by ethnic minorities in Laos.

The significance of such reportage has broader political ramifications. It serves as a benchmark to measure how open and democratic a country is. It is an index that combines two freedoms: freedom of the press and freedom from hunger. After all Amartya Sen, another Nobel Prize laureate, drew a parallel when reflecting on the Bengal famine, in which between 1.5 million to four million people died of starvation, malnutrition, or disease.

'No substantial famine has ever occurred in any independent country with a democratic form of government and a relatively free press', the renowned Indian economist wrote. 'The Bengal famine of 1943, which I witnessed as a child, was made viable not only by the lack of democracy in colonial India, but also by severe restrictions on reporting and criticism imposed on the Indian press.'²³

(BOX)

The **World Food Programme** (WFP) offers resources that reporters chasing a hunger story in times of conflict will find useful. The global “**hunger hotspots**” it reveals annually raises the alarm about communities lacking in the basic nutrition requirements of 2, 100 calories a day. In addition are those communities denied food aid by the combatants. This happens when humanitarian assistance in the form of grain is siphoned out through a corrupt mechanism, as investigators found out in Afghanistan.

(END OF BOX)

²³ <http://www.wan-press.org/article3881.html>

Texto 9

Tips on Covering HIV/AIDS

Isaiah Esipisu

When a story on a particular topic is told over and over again, it leads to what is known as media fatigue—a situation where journalists and editors find the topic no longer newsworthy.

However, the worst is when audiences become fatigued—when readers or viewers are fed up with the subject as well. This problem is one that bedevils HIV/AIDS reporting despite the fact that audiences—especially the affected and the infected—still want to learn more. Unlike what happened in the 1990s when most editors wanted to have emotion-laden articles on HIV/AIDS, the 20th century is different. Editors are reluctant to approve such stories on HIV/AIDS unless they are convinced that there is something completely new in the article.

So, does this mean that HIV/AIDS is a tired story? It certainly should not be: in the year 2012 alone, close to 2 million people will lose their lives from the disease worldwide. Another 33 million will have to face the difficulties of living with AIDS. This story is one that must be told at all costs.

However, the most boring way of telling such a story is when journalists peg their reports on statistics without breathing life into the numbers. Indeed, perhaps the lack of real-life is one of the reasons why editors are getting fatigued with the subject.

That is not to say that numbers are not important – in AIDS reporting, numbers can still help to impress upon the reader the seriousness and scale of the situation; however, to make them more immediate, these figures should be reported alongside the **human faces** of HIV/AIDS patients. Allowing people to tell their stories through the journalist is critical to supplement or explain the lifeless figures.

That said, it is clear that the human dimension of this particular story has changed over time. In the 1990s, a good HIV story would be told through a picture of a skeletal patient gasping for a last breath. This picture worked wonders as an emotional appeal to donors and as a fear-based strategy for behavioural change.

In 2012, such a photograph cannot tell the whole story anymore. With the development of anti-retroviral drugs, and the supplementation of correct nutritional foods, a person living with AIDS may appear healthier than many people living without the virus. The fear-based strategy no longer applies, which has completely changed the way we report on the disease.

Perhaps the abrupt change of the '**HIV image**' from 'bad' to 'good' might have influenced a number of journalists who no longer see the virus as newsworthy. According to experience, bad things easily make news. But if something looks good, then a journalist must work extra hard to convince the editor that it is important to cover.

Journalists who still report on HIV/AIDS depend on **new research findings**, resistance to anti-retroviral drugs, drug stock-outs, proliferation of counterfeit and substandard drugs, and most importantly, the figures. These aspects, while always important, can be made more interesting for the reader if they are told from a first-hand source or from someone with real-life experience.

No matter what the approach, journalists must maintain a **careful and analytical approach to reporting**. Following the emotional appeal that was used in the advent of HIV/AIDS, hundreds if not thousands of organisations were formed with the aim of scaling down infections, reducing stigma, and providing care to patients. While most of these are genuine, some are out to make money and may try to take advantage of journalists in order to generate increased funds for themselves.

Many cases have apparently been stage-managed in order to trick unsuspecting journalists into write appealing stories. Some years ago, there was a scenario in Kenya in which inaccurate figures of HIV prevalence were circulated following a study, and then used as a point of reference for a long period of time afterward. But after a 2006 review, the figures were determined to be much lower than had been reported in the earlier findings. At that point, some officials told the media that the government and its partners had ‘worked hard’ to reduce the prevalence.

This agitated one of Kenya’s senior science writers, who published an article in the *Daily Nation* headlined ‘Numbers Don’t Lie...Do They?’. In the piece, he gave a scenario of a road accident in which it is first erroneously announced that more than 20 people had died. After some time, the figure is revised, and the actual number of confirmed deaths becomes five. The writer asked: Should the minister for transport take pride and convene a press conference to announce that the government has worked hard to reduce the accident death toll on that day from 20 to five?

Before his article came out, several other journalists had already reported on the government’s “success” in reducing HIV prevalence. Without **using a finer lens to read between the lines**, those journalists simply repeated information given by a source.

This means that despite the fact that every journalist needs to have faith in his sources, **each assertion by a source given must be treated cautiously** before it should be considered a fact. The best way of doing this is by researching the topic before meeting the interviewee. This background information is critical because it can guide a journalist’s questions and clarify complex issues related to HIV/AIDS.

Journalists should also be sure to get the contact information—especially mobile telephone numbers—of the source, as this makes it easier to go back to the interviewee with clarifications and follow-up questions.

Additionally, journalists should seek to talk to people with divergent views on the subject in order to **balance the article**.

If the subject is heavily scientific, the journalist can seek to **send a draft to an expert or trusted source** before submitting it to an editor. The journalist, though, must ensure that the expert or source checks only for the accuracy of scientific information; the review should not involve the changing of facts or the story line, or the addition of further viewpoints.

Simplicity and accuracy can both help make an HIV/AIDS story more interesting and appealing. This means that the writer must explain all jargon—however simple certain words might appear. Acronyms should be explained in full the first time they appear in a story, regardless of how obvious they may seem.

And, even before considering all of these tips, the journalist needs to **gauge the potential impact of the story on society**. Certain stories may be better left untold. To give an example from another subject matter, a story about a drug trafficker can be powerful depending on the angle. But profiling the success story of a trafficker who earned millions through the trade might not be in the best interest of society. Rags to riches stories are easy ways to sell to consumers, but journalists should always follow **fundamental ethical principles**.

Above all, it is important to keep in mind **basic journalistic skills**. Determine what content is more or less important to the story, and keep track of events, so that information flows chronologically. Do not keep readers in suspense for too long as many may not be willing to wait to read to the end. Think about the audience and find out their preferences. Determine what is interesting to them—not just what is interesting to you. Keep things simple and accurate. In the case of a HIV/AIDS story, avoid incriminating phrases. Make the right choice of photographs to avoid stigmatising both the audience

and the people in the image (and be sure to seek permission before taking such photographs).

All of these tips taken together can help to combat reader and editor fatigue surrounding HIV/AIDS stories, and, critically, to ensure that the virus and its victims remain in the spotlight.

Texto 10

Tips on Covering Education

Louisa Reynolds

Education is the path to development. It creates choices and opportunities for people in terms of access to employment, reduces the twin burdens of poverty and disease, and empowers people. For nations as a whole, education produces a more skilled and competitive workforce that can attract better quality foreign investment, thus opening the doors to economic and social prosperity for society as a whole.

However, people often do not see how these global goals can be translated to local realities. The media plays a key role in forming opinion, helping to ensure that citizens and politicians alike recognize that there is no room for complacency in tackling the Millennium Development Goals (MDGs) on Education. The media also evaluates progress and highlights areas for improvement.

Here are a number of important tips for journalists who cover education issues, based on interviews with education and media experts.

1. Construct positive and negative scenarios that reflect the impact of meeting/not meeting the MDGs on Education

What would happen in your country if all boys and girls completed a full course of primary schooling? How would their lives change? What new opportunities would open up for them? How would society as a whole benefit from this? On the other hand, what would happen if by 2015, the Millennium Development Goals were not met?

2. Link the MDGs on Education to other targets, such as nutrition, health and gender equality

The Millennium Development Goals should not be seen in isolation, but as part of a series of targets that are inter-related. For example, healthier and better nourished children will be able to perform better in school, and better-educated children will have better employment opportunities, a better income and better chances of breaking the poverty cycle as it will be easier for their children to have access to education. Given that studies have shown a clear link between malnutrition and poor performance in school, it is important to consider whether schools offer free food to children from low-income backgrounds; many countries offer primary school children a glass of milk, cereal or some sort of nutritional supplement.

Also, increasing the number of girls who are able to complete primary school education will produce better-educated mothers who will be positive role models for their children and will help them to succeed in life. Again, articles on education must be linked to other issues such as health, nutrition and gender equality.

3. Emphasize the link between the MDGs and ensuring basic human rights for all citizens

Education is a right, not a privilege. It is important for readers to understand that access to education is a basic human right, enshrined in the International Covenant on Economic, Social and Cultural Rights (ICESCR), a multilateral treaty adopted by the United Nations General Assembly on 16 December, 1966 and in force since 1976. The right to free education is also guaranteed by most countries' legal and constitutional frameworks.

“People often blame the poor for their situation and demand that they should pay for primary school education, ignoring the fact that many people do not have the means to pay,” explains Guatemala’s former education minister, Bienvenido Argueta.

It is, thus, important for journalists to emphasize the fact that education is a basic right for all citizens regardless of their social status, which means that if the government is not meeting this basic target, it should be held accountable.

When writing about these issues, it is important to put a human face on the story. An article that just quotes facts and figures can be dry and boring for an average reader while telling a story usually creates empathy. This is very important given that the average newspaper reader is urban and middle class and often takes many things (such as having three meals a day, access to education and healthcare) for granted.

A good article begins with a personal story, like a camera lens that zooms in on one child in particular, and then provides context information on the village where the child and his or her family lives, interviews with parents, teachers and local authorities as well as statistical information that shows how this story reflects a trend or a common situation.

4. Link the Millennium Development Goals on Education to issues such as public spending and accountability

How is taxpayers' money invested in terms of meeting the MDGs on Education? Is it necessary to increase public spending on education in order to meet the targets? Are resources being spent effectively? How can this be improved?

Citizens often complain about poor education standards but are reluctant to pay more taxes in order to increase public spending in this area. Journalists' coverage of education issues must make all citizens (including the private sector) aware of the importance of meeting their fiscal responsibilities if they want to live in a better-educated and more-developed nation.

5. Targets should be approached qualitatively as well as quantitatively

Progress achieved should not only be measured in terms of how many more children are enrolled in primary school. If the number of children enrolled increases, but the education services are of poor quality and the country's educational infrastructure has not expanded in order to meet the increasing demand, the gap will remain. "More Guatemalan children are attending school, but the quality of the education they receive is deficient. To what extent are children and young people really learning?" says Verónica Spross, Director of Businessmen for Education (Empresarios por la Educación), a Guatemalan non-profit whose aim is to promote better standards in education.

(BOX)

Beware of distorted statistics

Official statistics are often presented in a way that seeks to mask reality. Government institutions sometimes present statistics in a way that inflates achievements or underestimates failings.

Here are some important indicators that must be taken into account when evaluating progress made in terms of meeting the Millennium Development Goals on Education. All of them must be broken down in terms of gender and urban/rural areas, as global statistics can mask gender disparities or exclusion in certain geographical areas.

* Net enrollment ratio (NER): the number of children at primary/secondary school age that attend primary or secondary school. This will vary from one country to another, as primary school in some countries is for 6- to 12-year-olds and is for 7- to 12-year-olds in other countries.

* Gross enrollment ratio (GER): the total number of pupils attending primary or secondary school (unlike the NER, this includes mature students who are attending primary or secondary schools at a later age).

* School repetition rate by gender and grade: this reflects failings in the standard of education provided or external factors, such as malnutrition, that have a negative impact on a child's academic performance.

* School desertion rate: how many children leave school before completing primary or secondary school?

* Learning continuity: compare the number of children enrolled in the first year of primary school with the number enrolled in subsequent years. Disparities must be explained - Is there a high repetition rate and is this grossly increasing enrollment in certain years? Do many students leave after completing primary school and fail to go on to secondary school? How many reach higher education?

* The results of standardized, basic numeric and literacy tests performed at a certain age in most countries. Most countries, by law, have to publish this on their websites. These figures are very revealing as shockingly poor results often illustrate the bad quality of education that students are receiving and disparities between public and private schools.

(END OF BOX)

6. Who teaches your country's children? What incentives do they receive?

In many countries, teachers are badly trained, and few have reached higher education themselves.

How many teachers have reached higher education? How does the training they receive compare with that of other countries? Does your country's government offer teachers refresher courses to update their knowledge on specific aspects? Teachers who are badly paid and/or not paid on time are unlikely to perform well. If your country's teachers barely earn the minimum wage, it says a lot about the government's priorities in terms of education.

7. If your country has an indigenous population and/or different ethnic and linguistic groups, is bilingual education provided?

Many studies have proven that in countries with large indigenous populations, such as Guatemala and Bolivia, educating children in their own language, in a manner that is culturally appropriate, is an important factor in terms of guaranteeing academic success. The availability and quality of bilingual education can help to explain disparities between urban and rural areas and between indigenous and non-indigenous students.

8. Are school facilities adequate?

Adequate school facilities will have a crucial impact on the quality of education provided.

In some Latin American countries, governments have introduced conditional cash transfer programmes that give families living below the poverty line a monthly cash allowance provided that their children attend school and regular medical check-ups. The idea behind these programmes is to break the poverty cycle and encourage school attendance; the cash received by these families is supposed to compensate them for the fact that their children are not working, but attending school. Examples of these programmes include *Bolsa Familia*, in Brazil (impact studies show that this is one of the most successful examples), *Oportunidades* in Mexico and *Mi Familia Progresá* in Guatemala. However, in many countries, such as Guatemala, school enrollment rates have increased, but school facilities have not expanded in order to accommodate the new students. As a result, overpopulated classrooms with up to 60 children or children from different grades taught by a single teacher in one classroom are often seen.

Overpopulated schools are also forced to run several shifts in the morning and the afternoon, which obviously has an impact on the quality of the learning experience. This is especially common in rural schools.

It is also important to consider the availability of basic materials such as desks, chairs, textbooks, notebooks, pens and pencils. Many rural schools lack the most basic facilities such as electricity and running water.

9. Coverage should not only focus on shortcomings and failings. It is also important to highlight success stories, and the lessons that can be learned from them.

10. Journalists should consult experts from a wide range of sources and institutions to ensure that their coverage is balanced.

“Reporters usually quote the same experts from the same conservative and right-wing think-tanks, ignoring sources who represent those who are worst affected by the country’s shortcomings in terms of broadening access to education, such as the indigenous population”, says Argueta.

Sources should include experts and academics from a wide range of sources—governmental bodies, universities—both public and private, think-tanks from across the political spectrum, and NGOs and civil society organizations that represent the most vulnerable groups in society, such as women and the indigenous population. Often these latter groups are the worst affected by exclusion and the lack of access to education.